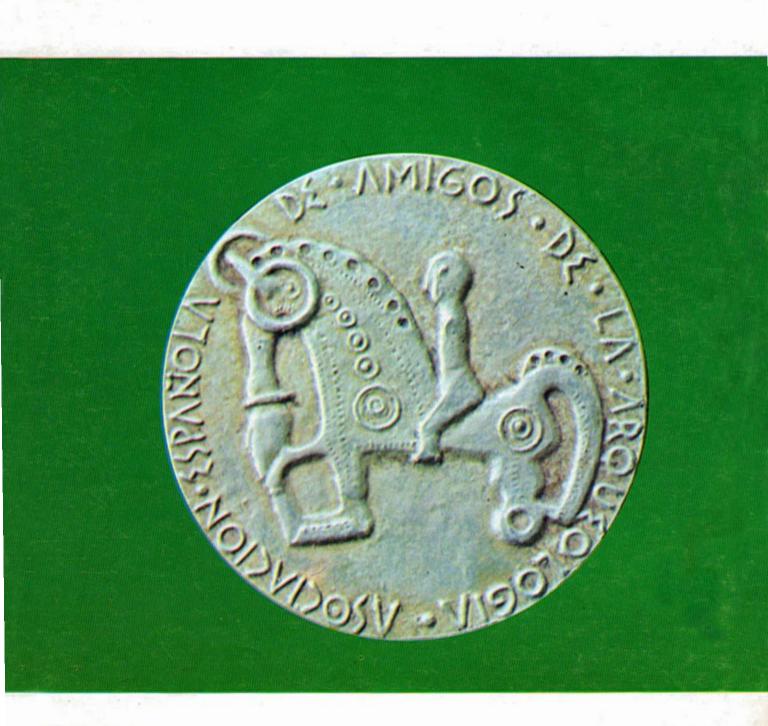
BOLETIN

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA



BOLETIN INFORMATIVO

PRIMERO Y SEGUNDO SEMESTRE 1979 NUM. 11 y 12

Director:

Darío V. Mora Brotons.

Consejo de Redacción

M.a Angeles Alonso Carlos Dauden Rosario Lucas Teógenes Ortego Encarnación Ruano

Edita: Asociación Española de Amigos de la Arqueología.

C/ Alcalá, 108.

Correspondencia: Apartado

Dep. Legal: M-24,361-1974 I.S.S.N.-4741 Imprime: Coimoff

C/ Campanar, 4 - Tel: 256.96.57

MADRID-28.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicar los trabajos que merezcan su aprobación.

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta de Honor:

Su Maestad la Reina Doña Sofía.

Vicepresidenta de Honor:

Dña. Laura de la Torre, Vda. de Caprotti. Presidente: D. Emeterio Cuadrado Díaz. Vicepresidente: D. Teógenes Ortego Frías. Tesorero: D. Manuel Castelo Fernández Secretario: D. Manuel Santonia Alonso. Vicesecretario: D. Salvador Rovira Llorens. Vicesecretaria: Srta, Mercedes de Prada Junguera.

Biblioteca y fichas técnicas: D. José M.

Coterón de la Fuente,

Actos culturales: Srta. M. Angeles Alonso y

Srta. María Sanz Nájera.

Relaciones Públicas: D. Luís Ortega y D. Gonzalo Muñoz Carballo.

Excursiones: Srta. Adelaida Martín y D.

Gonzalo Muñoz Carballo. Boletin: D. Dario Mora Brotons.

Prospecciones y Defensa de Monumentos:

D. Teógenes Ortego, D. César González Zamora y D. Luis Ortega,

Trabajos de Campo: D. Manuel Iglesias. Planificación de Seminarios: D. Téogenes Ortego, Srta. María Angeles Alonso y Dña. Rosario Lucas.

JUMOJIO

Arte rupestre esquemático en el Vallejuelo de Abajo. Cañada Honda (Soria)	-
Ensayo tipológico de las fibulas con esquema de la Tene en la Meseta Hispánica.	1
El vestido y los adornos en el Mundo Ibérico. La indumentaria en los exvotos ibéricos de "El Cigarralejo"	2
¿Fue único el monumento funerario de Pozo Moro?	5
Hallazgos de materiales arqueológicos en la provincia de Albacete	50
La civilización del Indo	6
Comentarios sobre ponderales hispánicos antiguos de la zona de "Los Alcores" (Sevilla)	6
Posible Baptisterio en "Dos Torres" (Córdoba)	7
Informe sobre la Necrópolis Altomedieval de San Martin	8
La fotografía aérea a baja altura aplicada a la arqueología.	8
Crónica de la mesa redonda sobre la Baja Epoca de la Cultura Ibérica	8.
Excursiones y viajes	.8
Noticiario Arqueológico: España Europa América	
Oriente Medio Asia	89

editorial

Medidas complementarias

El visitante que periódicamente acude a recorrer las salas del Museo Arqueológico Nacional, se encuentra sorprendido al comprobar los avances que de una a otra visita se observan en las instalaciones. No pasan desapercibidas al gran público, las sucesivas inauguraciones de nuevas salas, actos, en que la presencia de S.M. la Reina Doña Sofía, honra a la Arqueología española, valorándola, con su interés por esta rama de la ciencia y su acreditada afición a las viejas cosas. Tenemos que reconocer que nuestro Museo Nacional ha alcanzado una categoría que lo pone al nivel de los mejores de Europa, si no en cantidad de materiales, sí en la calidad de las instalaciones y en los materiales expuestos. La otra gran cualidad de este Museo -y naturalmente, por obra de los que lo dirigen- es, que ha logrado atraer a verdaderas masas de visitantes. Aún recordamos el aspecto de aquellas salas desiertas y lóbregas, donde antaño se amontonaban los materiales, y en las que no se advertía ninguna atracción didáctica. Hoy admira, sobre todo, observar la gran cantidad de estudiantes de todas las edades que sentados en sus sillas de tijera toman apuntes, observan las esculturas y anotan datos que les servirán para redactar un trabajo en su colegio o universidad.

Lo único que no encaja con este resurgimiento del Museo son las horas de visita. No todas las salas pueden abrirse a diario. Sobre todo las tardes, horas tan solo, en que muchas personas tienen el tiempo libre que les permitiría acudir al Museo y ¡está cerrado! Nos dicen que es falta de personal de vígilancia. Si ello es así, queremos desde nuestras páginas hacer una llamada a las autoridades que puedan resolver el problema, para que pongan remedio a esta situación. Si queremos conservar la normal atracción de los turistas, habría, al igual que en otras naciones europeas, que mantener abierto el museo después de mediodía, e inclusive, darles la posibilidad de que pudieran almorzar en él, instalando el local oportuno. Tenemos esa esperanza.

ARTE RUPESTRE ESQUEMATICO EN EL VALLEJUELO DE ABAJO. CAÑADA HONDA (SORIA)

"El Tolmo Morellán" y "El Risco del Portón"

por Teógenes Ortego

SITUACION Y VIAS DE ACCESO

Las estaciones de arte rupestre de Los Vallejuelos en Cañada Honda, se encuentran a diez kilómetros al Noroeste de Soria, Según la Hoja núm, 349 del Mapa del Instituto Geográfico y Catastral, se localiza aproximadamente en las coordenadas 1°-08'-20", N. y 43°-49'-52", E. y a 1060 m. sobre el nivel del mar.

Su visita es fácil y podemos acercarnos a ellas con cualquier clase de vehiculos. Saliendo de la Capital por la carretera interprovincial Valladolid -Burgos, a los dos kilómetros se toma en la bifurcación la de Burgos y a los 4 km. (137 de ésta) se llega al final de la Cuesta de las Estiradas. Trescientos cincuenta metros más adelante parte a la derecha un ramal carreteril que se adentra en la amena dehesa boyal de Valonsadero. Aparece pronto la Casa del Guarda, que hemos de rebasar para remontar la ladera, y en la misma loma, una desviación practicable nos deja a los doscientos metros en la cabecera de Cañada Honda.

En nuestro número anterior informamos de algunas de las más notables estaciones de arte rupestre situadas en estos parajes en relación con los Vallejuelos que, desde media ladera, en la solana, constituyen suaves depresiones. las cuales vierten hacia Cañada Honda. fértil pastizal alargado y protegido en toda su extensión por paralelos y potentes farallones. Esta alineación rocosa tiene su entrada por noroeste, en cuya cabecera confluyen en abanico recortadas rampas por propio desnivel, centradas por la de la importante "Cañada del Cuervo", que se irá remontando con sus derivaciones, hasta el anfiteatro de lomas próximas.

En el extremo opuesto, sudeste. Cañada Honda se ha abierto paso por una angostura de erosión para desaguar en el río Pedrajas, cuya cuenca va a configurar una vaguada donde alternan retazos agrícolas y campos de pastoreo entre abruptas laderas.

Al norte de la Cañada, la acción crosiva de los elementos sobre las compactas areniscas, rotas y convulsionadas, ha trazado los aludidos Vallejuelos que por estrechas bocanas vierten perpendicularmente en el praderio. El primero de éstos y sus estaciones de arte rupestre prehistórico, quedaron ya descritos. Ahora vamos a dar un avance informa-

tivo sobre los grupos que descubrí en los enriscados flancos, elevados al final del Vallejuelo del Este, a ambos costados, constituyendo un enorme portalón natural hacia Cañada Honda, singular recinto, apetecido cobijo y remanso, durante milenios, de la riqueza ganadera. (Fig. 11)

EL TOLMO DEL MORELLAN

Siguiendo el camino que dejamos señalado en la fotografia aérea del paraje en cuestión, inserta en nuestro

Fig. 1.º. Vertical de Cañada Honda y sus Vallejos (II). En los semicirculos, covachos de "Los Tolmos" con pinturas.



número 10, que aquí reproducimos completando sus detalles, y ya de espaldas a Los Peñascales, nos desviaremos a la derecha para, entre las rocas alomadas divisorias, pasar al segundo Vallejuelo paralelo al anterior, más extenso, receptor de trochas ganaderas y de similar morfología. Por la pendiente bajamos hasta situamos al pie de una emergencia de catorce metros de altura, denominada "El Tolmo de Morellan". recortado y erguido, mostrando en la cara de saliente tres estratos superpuestos, el superior de mayor potencia. (Fig.

El Tolmo queda partido en dos bloques por su mitad longitudinal, mostrando su divergencia desde la base; entre ambos corre un pasadizo abierto de 4 a 12 metros entre el suelo y la cumbre. El tramo inferior deja a la derecha un refugio y breve galeria; el de la izquierda nos ofrece una covacha ovalada. Ambos quedan techados por el estrato medio.

Esta reducida cueva, la de mayor interés a nuestro objeto, tiene 2,20 metros de altura por 5 de anchura en la entrada, y 3 metros de fondo. El piso aparece relleno de materiales de arrastre, por lo que las pinturas, de color rojizo, quedan las más bajas a ras del suelo. Las capas sedimentarias habrán de proporcionarnos niveles de interés arqueologico.

En la curvatura de la pared de la izquierda quedan restos de un amplio friso, perdido en gran parte desde su ínicio, por el intenso desconchado de la superficie rocosa (Fig. 3). A simple vista se observan dos series temáticas bien diferenciadas. La primera la integran grupos de barras gruesas con tendencia a la verticalidad. En cuanto podemos apreciar, de izquierda a derecha, tencmos en primer lugar dos barras de trazo uniforme, de 9,5 y 11 cms, de altura. Otra barra de 21 cms. de longitud y 2 ems, de anchura máxima, precede a otras cuatro más cortas, con igual ritmo de trazado a nivel de la cabecera: miden 13 cms. por término medio. Otras dos. algo más reducidas, quedan debajo intercaladas, como protegidas por la longitud prolongada de la primera que abarca en altura a todas ellas. Dentro de este campo, algo más altas, quedan una barra completa y parte de otra más fina de menor altura, afectada por lascado.

Debajo, 7 cms. a la derecha del grupo de ocho barras, se aprecian otras cuatro, gruesas y algo puntiagudas; las dos primeras de trazo discontinuo miden entre 10 y 6,7 cms.

Al borde del desconchado de primer término, en alto, a la derecha, quedan

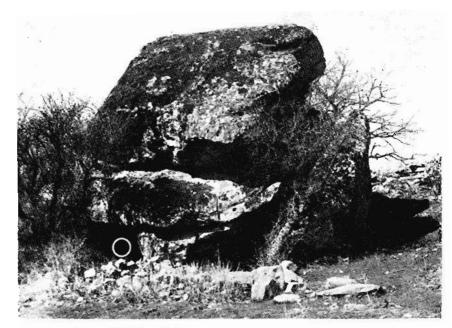
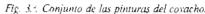
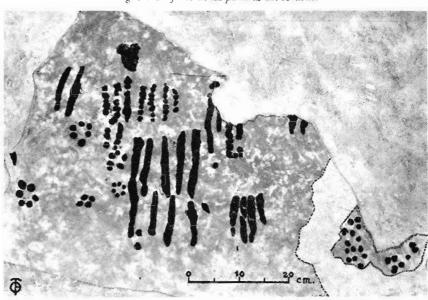


Fig. 2 : "El Tolmo de Morellán". En el circulo el covacho con pinturas.





uno y dos vestigios respectivamente del final puntiagudo de otras tantas barras con las que cerramos este grupo.

Otra serie pictórica la constituyen alineaciones de puntos yuxtapuestos verticalmente. La primera, uniformemente agrupada, está formada por siete trazados entre ocho y siete puntos; el tercero algo empastado mide 9 cms., los restantes decrecen hasta 5 y 6.5 cms. los laterales. Sobre el central aparece separada una figura abstracta, acorazonada. gruesa y corta, de 6.5 cms, por 5 en

Inmediatamente, debajo de la segunda y tercera alineación del grupo anterior tenemos otras dos líneas: una de tres puntos y otra de cuatro.

Quedan, por último, a la derecha de las dos barras superiores cortadas por lascado, la base de otras dos alineaciones con igual simetria, la una tuerce a la derecha formando doble ángulo de base, con cuyo tado menor coincide, sin llegar a unirse, el extremo de otra puntuación, por lo que queda un boquete en esta caja sumamente estrecha.

Dentro de esta serie de puntuaciones formando rectas, contamos con diferente temática, jugando los mismos elementos, en las representaciones circulares a la izquierda de los grupos descritos. En efecto, aparecen pequeños círculos independientes, de 5.5 y 6 cms. de diametro, formados por seis puntos simétricamente agrupados, en los que uno de ellos rebasa las proporciones de 5 los demás que van formando el círculo en tamaño decreciente. Cuatro son los que en el lado izquierdo ocupan un pequeño espacio: el primero es el más destacado: a su derecha y contíguos a la barra mayor del conjunto central contamos con otros dos, más arriba bajo el espacio breve que queda entre barras y líneas de puntos tenemos el cuarto.

A la derecha del primero, separado en 8 cms, se agrupan excepcionalmente en cruz otros cuatro puntos que apenas cierran un brevísimo espacio. Acaso relacionadas con las barras quedan a la derecha de la parte baja, dos puntos bien definidos; otro alargado a nivel de la cabeza de la última barra de este grupo, la cual concreta con algún detalle la condición antropomorfa que asignamos a ésta como a todas las demás de tan acusado esquematismo.

Más arriba aparece otro punto aislado, a línea con la vertical de la barra elevada, y en alto otros dos toques contiguos. La cabecera de este grupo se ha perdido por lascado de la superficie rocosa.

A los 37 cms, a la derecha del borde firme del friso, nos quedan dos vestigios unidos, de 29 por 13 cms., irregularmente cortados, donde se agrupan con cierta ordenación, en primer lugar catorce puntuaciones, e inmediatamente otras ocho, sin que podamos saber el número total ni los motivos con los que pudieran relacionarse en su origen.

El friso debió ocupar casi todo el frente izquierdo del covacho, sin sensibles variantes en los temas específicos que aqui se agrupan excepcionalmente, en cuanto a temática y número.

Dentro de tan acentuado esquematismo que acusa en estos pintores una imaginación potente, capaz de grandes sintesis, lejos de la narrativa tendencia naturalista que se prodiga en su próximo "Peñón del Majuelo", o del expresionismo esquemático de los conjuntos antropomorfos de "Los Peñascales", se advierte en el trazado soltura e intención representativa, con una mentalidad nueva, en la que juegan, según hemos visto, tres elementos fundamentales que son: Barras macizas, bien definidas, con ligeras alteraciones en el trazado de sus contornos, las cuales traducimos por antropomorfos agrupados como tribus o clanes, dado el estado actual de estos estudios. Filas verticales de puntuaciones que bastan para establecer con su variante, condiciones jerárquicas, diferencias de tribu, grado de desarrollo o sexo de los seres representados. Puntos ordenados en pequeños círculos, por excepción en forma de cajas alargadas, que pueden corresponder a tumbas humanas cuya presencia tendria una significación ritual necrolátrica con fundamentos y secuela animista.

Por último, otras agrupaciones de puntos en mayor proporción nos llevan a considerarlas como esbozo de una cantidad numérica sobre la riqueza material, ganadera, agrícola, recolectora, etc.

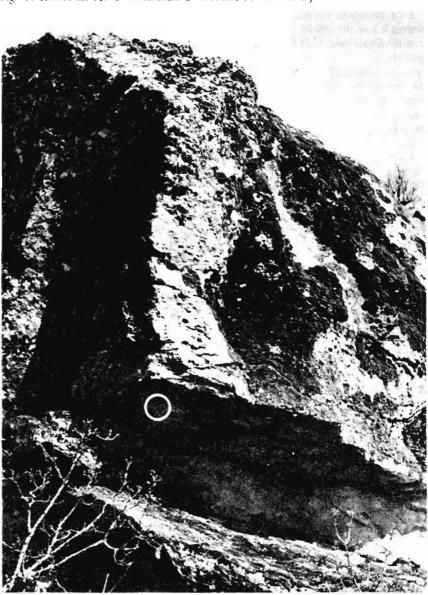
Tales representaciones, plasmadas a nuestro juicio con la significación ideográfica, posible dentro de su temática abstracta y simplista, las consideramos, no obstante, suficientes para operar unitaria y mentalmente sobre el trasunto de estos datos formales.

PARALELOS ESTILISTICOS

Desde el paleolítico superior cada pueblo ha mantenido en el acervo de sus creaciones pictóricas, barras y puntuaciones asociadas a toros, bisontes, caballos y a otras especies venatorias de la época. Citemos, de paso, su presencia en el magdaleniense hispano-francés, como en la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander), o en las asturianas del Pindal y San Román de Candamo. No menos significativas son las del grupo Aquitano, especialmente las de la inmensa sala de Niaux, para juzgar cómo se prodigan tempranamente estas representaciones elementales y abstractas, no exentas de vitalidad y significado en sus peculiares asociaciones.

Con un salto de milenios nos situamos en un nuevo y complejísimo periodo de la evolución cultural, en el que el arte esquemático se nos muestra en extensas zonas peninsulares y cuyo conocimiento es indispensable para una apreciación integral del arte primitivo

Fig. 4.: Cumbre del Tolmo de Morellán. En el círculo situación de la pintura.



en función de razas, mentalidad, formas de vida, situaciones episódicas memorables e influencias del medio.

En los grupos que ostentan las treinta y cinco estaciones de arte rupestre seminaturalista y esquemático, descubiertas en mis reiteradas exploraciones por el monte soriano de Valonsadero, sólamente se agrupan estos temas con exclusívismo en la covacha del Tolmo de Morellán que estudiamos. Algún ejemplo más tenemos en La Peñota, abrigo hacia el Este de la próxima casa del guarda, donde se dan estos temas al lado de un posible ídolo oculado. En otros, como el Covachón y la Cuerda del Torilejo, presentan barras en línea y puntuaciones ambientando una aparente contienda varoni)

En un breve recorrido por otras áreas hispanas, encontramos puntuaciones y barras asociadas, como en la Covatilla del Rabanero (Alcudia); en la Solana del Pino (Ciudad Real), en torno a un esquema humano. En la cueva del Queso, de Velez Blanco (Almería), entre cuyas puntuaciones se centra aislada una pareja humana. Con parecida distribución se repiten en la Cueva de los Murciclagos, término del Torrejón el Rubio (Cáceres) y en el Abrigo Grande de Las Viñas, al pie de los escarpes rocosos de la Sierra Blanca, cerca de Alange (Badajoz), por citar dentro de diversas regiones alguno de los ejemplos más representativos.

LA CUMBRE DEL TOLMO

En el tramo que corona la cumbre del mismo peñón, se aprecia hacia mediodia una escotadura desde la línea de asiento en el estrato medio que forma un cobijo protegido por la ceja semiplana del entrante en la propia roca. Se llega con dificultad hasta la breve plataforma volada al pie del frente, y sólo es posible el acceso, sin medios especiales, utilizando dos hoyuelos de la roca como peldaños, y el apoyo del ramaje de esbeltos robles que crecen a su lado. (Fig. 4).

Lograda la ascensión, maravilla desde aquí el paisaje de Cañada Honda, largo y fértil, flanqueado de cantiles, y en la lejanía la banda serrana de Frentes con su norte escarpado cerrando el fondo.

Vueltos hacía el cobijo, sorprende que no se aprecie en el plano vertical del tondo vestigio pictórico alguno; en cambio, en la superficie ligeramente oblicua de la ceja, aparece a 30 cms. del borde la insólita figura de un antropomorfo de 18 cms. de altura, única representación en el lado izquierdo de su alargado espacio. (Fig. 5).



Fig. 5.4. Solitaria pintura demoniaca en lo alto del Tolmo.

La figura pintada en color pardorojizo, propio del óxido de hierro hídratado, bien impregnado en la roca, se nos presenta como compleja estilización semiesquemática, en la que la realidad corporal consta de recio trazado para la cabeza en forma de corona circular, con apéndice narigudo en la base hacia la derecha, bajo el que se insinua el mentón. Sigue el trazo axial del que parte a la izquierda un brazo algo curvado hacia abajo con extremo apuntado; seguidamente, en la vertical del tronco, ligeros abultamientos se acusan hacia ambos lados, bajo los que arranca un trazo de apariencia itifálica. Desde aquí se complica la figura con un relleno voluminoso desde donde se abren nuevas v

contorsionadas extremidades, que parecen conformat en su desfiguración un aditamento antropomorfo.

Su especial situación en el techo, en un recinto de tan dificil acceso semioculto en la altura; su individualidad sorprendente, la complejidad anatómica, la extraña intencionalidad del torpe dibujo, muy distinto de cuanto hemos descubierto en estos vallejuelos, nos induce a considerar este humanoide. como un símbolo mágico al que la tribu concederia atributos de fecundidad v poder demoniacos...

Según lo expuesto, el Tormo de Morellán, por su forma y situación geográfica, parece fue elegido como lugar de ocupación y culto entre las primitivas 🎢

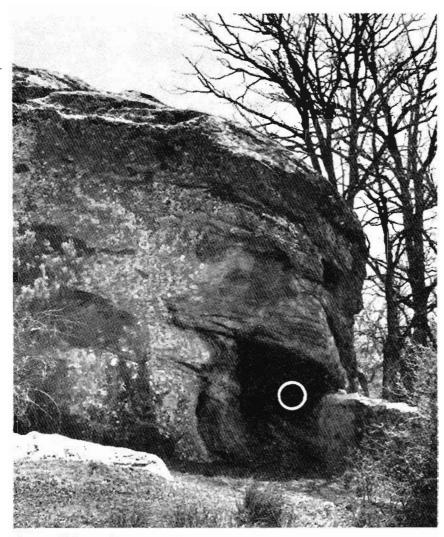


Fig. 6.4. "El Risco del Portón". En el circulo situación de las pinturas.

agrupaciones pastoriles. Centra el área bastante extensa donde el arte parietal se conserva con manifestaciones que van desde un naturalismo meticuloso de la especie animal (ganadería, aves, perros, lobos, etc.) hasta el más avanzado esquematismo, incluyendo la figura humana, en el que las más acusadas abstracciones se dan la mano con los comienzos de la escritura ideográfica.

EL RISCO DEL PORTON

Enfrente del Tolmo de Morellán, hacia el Este, a treinta y tres metros de distancia, se alza en el otro flanco del Vallejo del Risco del Portón de formación similar, buceando ligeramente hacia Cañada Honda, en cuya mitad inferior derecha se abre otra oquedad natural, que mide 3.70 m, de anchura por 1,10 m, de altura en fa entrada, cubierta por un potente estrato que cabalga sobre el de base. (Fig. 6).

A un metro del borde de la oquedad y a 55 cms, del escalón bajo interior, aparecen cuatro figuras en color rojo.

muy alteradas por la crosión de los vientos dominantes. No obstante pueden apreciarse en reducido espacio dos esquemas antropomorfos con extremidades arqueadas sobre prolongada línea axial, incompletas, distanciadas 50 cms. y otras dos figuras en situación de vértices de rombo respecto de las primeras. que parece corresponden a cuadrúpedos de los que sólo queda la reducida mancha del tronco impreciso. Hacia el interior, más alta y desvaída queda la figura de un volátil de 7 cm. con cortas y anchas alas explavadas en un eje prolongado. Su posición en vuelo oblicuo semeja una enorme libélula. Cerca, otro antropomorfo de 8 cms. de altura, incompleto en sus extremidades inferiores. Algún punto aislado pudiera considerarse como resto de un sol radiante. Todo ello completaría en su origen una escena descriptiva campera, acorde con las vistas en el Penón del Majuelo.

Por la dudosa y escasa información que estos vestigios pictóricos contienen omitimos su reproducción aunque sí procede dejar constancia de su existencia por su significado en el concierto de tan variados grupos.

Como síntoma de pervivencia de remotos usos y costumbres, señalemos que, entre ambos peñones que flanquean la desembocadura de los Vallejuelos hacia la Cañada y apoyándose en ellos, corre un tramo de la cerca de los Toriles de Cañada Honda donde se mantienen en engorde las reses que han de lidiarse anualmente y consumirse por cuadrillas en las fiestas jubilares durante el solsticio de verano.

LA INDUSTRIA LITICA

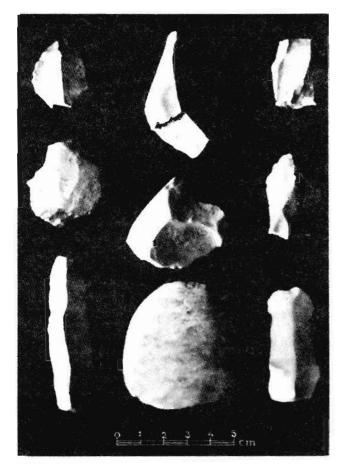
A lo largo de nuestros recorridos por el área de unos ochenta kilómetros cuadrados, donde se ubican las estaciones de arte rupestre de Valonsadero y sus montes aledaños, hemos podido reconocer en las lomas y laderas erosionadas, la esporádica aparición de objetos de silex, arte mueble, reducido a simples fragmentos, de los que mostramos algunos ejemplares en las figuras corresp dientes.

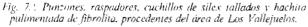
La mayor parte son lascas atípicas de taller entre las que no faltan piezas de fortuna utilizables por sus puntas y aristas cortantes. La hábil extracción de los núcleos se advierte en algunas hojitas de silex traslúcido, blanco, con su característico bulbo de percusión, dorso rebajado o de sección triangular deprintida y, en todo caso, agudos filos. Los retoques marginales son escasos, reduciêndose a desbastes para acomodación y utilización. (Fig. 7).

Existen piezas logradas que no rebasan las proporciones del microlítismo, acusado especialmente en los finos extremos de hojitas y minúsculas piezas apuntadas, algún ejemplar de media luna, pequeñas raederas perforadores, etc. Todo ello acusa el empleo de los microlitos para puntas de flecha, anzuelos, cuchillos y estiletes enmangados, a los que se suman otros tipos igualmente utilizables en la vída diaria.

Excepcionalmente contamos, de igual procedencia, con un hacha de fibrolita blanca veteada, bien pulida, extraplana, con filo avivado del corte al talón y un lateral achaflanado. Por su finura parece corresponder a un tipo de amuleto muy generalizado, aunque resulta igualmente útil por su corte. Mide 5,5 cms. de longitud por 4,75 cms. de anchura; su grueso máximo es de 0,8 cm. (Fig. 8).

A la reseñada industria de remotisima tradición hemos de añadir otra muy





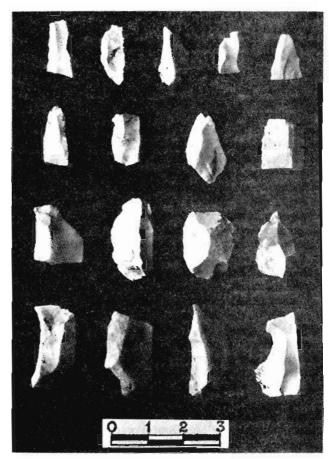


Fig. 8.4. Diversas piezas microlíticas de silex, procedentes de Los Vallejuelos.

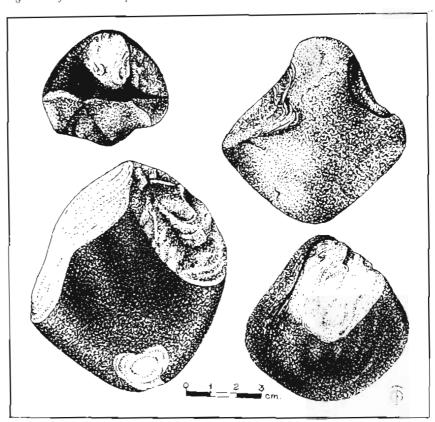
típica y frecuente en estos parajes, ejercida sobre guijarros o ruejos de cuarzo hematoideo, que aun cuando proceden de terrenos silúricos, aparecen en los mantos diluviales de la región. Estos materiales se distinguen por su coloración, y su excepcional dureza permite convertirlos en núcleos para extraer por percusión lascas, puntas y otros útiles manejables sustituyendo al clásico pedernal. (Fig. 9).

CONSIDERACIONES FINALES. CRONOLOGIA

Según hemos apuntado en las páginas precedentes, podemos establecer paralelos estilísticos con numerosas estaciones ubicadas en el extenso panorama de la pintura prehistórica que evidentemente rebasa los límites peninsulares, a poco que nos acerquemos al mundo mediterráneo y a las culturas del próximo Oriente.

El tenómeno del arte esquemático, tanto por la evolución mental de sus creadores como por la influencia poderosa de nuevas gentes, suplanta al arte naturalista que, no obstante, en las estaciones que estudiamos, mantiene minuciosamente las representaciones zoomórticas.

Fig. 9.4. Guijarros tallados para la obtención de loscas cortantes.



Lejos de agotarse, se revifica operándose entre la tradición conservadora y lo exótico un sincretismo generalizado, que irá cediendo terreno a los ideogramas reducídos a símbolos pictóricos, suficientes para sugerir, entre los iniciados, objetos o ideas abstractas.

Los que ahora presentamos siguen regularmente este proceso, apurándose en el Tolmo las representaciones de exclusivo esquematismo, según hemos visto, cuyo significado pleno lo relacionamos con el tema misterioso, arcano en la cumbre. Allá queda solitaria bajo macizo dosel la figura mitico-religiosa a la que sólo pueden acceder los más fuertes. A sus pies avanza el escalón final convertido quizás, durante determinadas ceremonias, en plataforma de rituales ofrendas.

Contrasta en el lado opuesto El Risco y su covacha, donde el semiesquematismo vuelve a mostrarnos en sus vestigios temas realistas más explicitos.

Este gran complejo pictórico del Alto Duero, corre, en nuestra opinión. paralelo con las industrias líticas de estos parajes. Ambas manifestaciones culturales hunden sus raices en el sedìmento milenario del Mesolitico. Pocas diferencias existen entre aquellas tribus errantes y los recolectores, cazadores y pastores que ocuparon estas serranias y establecieron la trashumancia ganadera. asegurando relaciones e intercambios con grupos peninsulares afines y, a su vez, con los primeros colonizadores. La incipiente agricultura de ciclo corto. vendrá a robustecer sus formas de vida. completando un cuadro progresivo que encaja en la secuencia cultural de la primera Edad de los Metales y se mantendrá sin cambios profundos hasta nuestra protohistoria

ENSAYO TIPOLOGICO DE LAS FIBULAS CON ESQUEMA DE LA TENE EN LA MESETA HISPANICA

por Encarnación Cabré y Juan Antonio Morán

Hace algunos meses, con motivo del trabajo que habiamos emprendido al intentar la ordenación de las fibulas hispánicas con apéndice caudal zoomorto de La Tène Antigua, cuyos resultados dimos a conocer a través de esta Revista (1), nos vimos precisados a recopilar cuantos materiales conociamos de la citada época en nuestro Hierro, pudiendo constatar, una vez más, la carencia de estudios específicos sobre dichas fibulas. Y en efecto, siendo por tradición las del Tipo general de La Tène material clásico sobre el que, desde finales del pasado siglo, los arqueólogos europeos llegaron a desarrollar hasta sus últimas posibilidades el método tipológico (2), sin embargo en nuestro país, donde han sido claboradas estimables sistematizaciones de las fibulas hallstatticas, y donde las propias de La Têne han aparecido en número nada despreciable, no se han llevado a término hasta hace poco estudios monográficos sobre estas últimas que, en todo caso, venian mereciendo la simple catalogación en las memorias de los vacimientos donde estaban presentes (3), o cuanto más un análisis somero en estudios de caracter general (4).

Tal vez la causa de esta laguna eπ el conocimiento y la apreciación del significado arqueológico de estos pequeños objetos de adomo personal de nuestro Hierro II venga en gran parte determinada en razón de que los grandes yacimientos de esta época, y en particular los meseteños, que vinieron a rendir la mayor cantidad de los hallazgos, fueron excavados hace muchos años, y sus materiales publicados solo parcialmente; sin duda posteriores recopilaciones de estos materiales (5) han propiciado su mayor divulgación, mas con todo, de sus circunstancias de aparición en las campañas arqueológicas se han perdido

para siempre numerosos datos de la mayor importancia a la hora de intentar con rigor su intrepretación científica.

En tal sentido, la reciente publicación del trabajo de D. Emeterio Cuadrado sobre las fibulas de La Tène en la necrópolis del Cigarralejo (6), por presentar una amplia gama tipológica de ejemplares de La Tène Antigua confirmes apoyaturas cronológicas de cerámicas áticas, ha venido a subsanar en gran parte nuestra pobreza documental constituyendo, desde luego, las más importante aportación de la bibliografía española sobre el tema, y consecuentemente, el punto de referencia obligado con que cimentar futuros trabajos que lo aborden.

Por consiguiente, puesto que la aparición del citado trabajo lo hace hoy posible, creemos que puede resultar de cierta utilidad para el mejor conocimiento de las fibulas peninsulares del Hierro II presentar, en esta ocasión, un reperiorio de piezas meseteñas con esquemas formales concordantes con los de los modelos clásicos de La Têne I europea, o directamente derivados de ellas. Y a fin de poder constatar, siquiera sea estimativamente, las circunstancias arqueológicas de la llegada a la España Central de las modas impuestas en el mundo de las fibulas por La Tène II y III, y su imbricación en el mundo de las piezas locales, nos parece conveniente incluir también los productos imputables a dichos estadios cronológicos, a despecho de contar con muy escasos datos capaces de determinarlos con el rigor requerido.

Intencionalmente hemos dejado fuera de nuestro análisis aquellos modelos de claro origen posthallstattico que en ocasiones muestran cierta influencia del esquema de La Tène, así como las denominadas "fibulas simétricas", cuyo origen hay que buscar en las Tumbas de Principes de Alemania Meridional, fechables en La Tène A de Reineke ya que estas últimas no llegan a formar en la Península tipos autónomos, sino que más bien resultan subsidiarias, desde el punto de vista ornamental, de casi todos los modelos meseteños, tanto posthallstatticos, como de La Tène Antigua y sus evoluciones.

Debe quedar muy claro que no pretendemos agotar el tema, y mal podríamos hacerlo habida cuenta de que no trabajamos más que con las fibulas por nosotros conocidas que, con todo y montar un conjunto superior a las 170. procedentes de más de veinticinco yacimientos, además de los ejemplares aparecidos en zona ibérica, y mencionados en concepto de paralelismos, no debe ser considerado más que como un repertorio de cierto caracter representativo, pero siempre sujeto a los cambios y las matizaciones que nuevos hallazgos o la publicación de materiales inéditos posibiliten.

La ordenación que hemos construido tiende a simplificar en lo posible, para su comprensión, el fenómeno tipológico de las fibulas con esquema de La Têne en la Meseta, sin renunciar por ello a que quede bien patente la riqueza de posibilidades de dicho fenómeno. Por ello, nuestra ordenación en Grupos abarca conjuntos amplios en razón de unas características tipológicas comunes muy generales; dentro de cada grupo se forman series en las que se restringen estas características, siendo aplicables tan solo a las piezas que las contienen: pero estas series no deben entenderse muchas veces en el sentido estricto que comunmente se les suele asignar de conjuntos de unidades iguales o equiparables en todos sus elementos, pues la extraordinaria hibridación de éstos. presentes en las fibulas meseteñas de La Tène nos llevaría, actuando con rigor, a una articulación tipológica de excesiva complejidad, sin que las conclusiones que de ella se siguieran fuesen necesariamente esclarecedoras en el estado actual de nuestro nivel de conocimientos sobre este asunto.

El sistema adoptado parte de los tipos que con mayor fidelidad siguen los esquemas clásicos de los tres periodos de La Tène, para pasar después al análisis de las interpretaciones regionales de dichos esquemas. De esta manera queda vertebrada la secuencia tipológica tal como puede verse en la Tabla adjunta:

Esque- ma	Grupo	Piezas	Puente	Apéndice Caudal			RESORTE	
				Flexion C.	Abertura C,	Rema- te C.	RESURIE	
		Ib1	1.	peraltado	curva		exento	bilateral s
	lp3			"				
La Tène I clásica	11 b 11 b t 11 b 2) ·	repajado	dopte codo		"	,	,,
La Tàne):La	dos	varios	¢ur∨a			bilateral	desarroll.
l ragio- nal	1)1 Б	**		,,			.,	,,
La Tène i reglo- nal evo-	IV a	"	" "	,,		adherido	"	//
lucionada	IVΒ	41	rebajado	doblecodo				,,
La Tène Il clásica	V a V b V c	una "	varios	varias		sujeto	varios ballesta bilateral	simple
La Tène	VIa	dos	peraltado	CUIVA			varios	· · ·
li regio- nal	VID		,, ,,	donle coda			bilateral	desarrol
La Téne Il regio- nat evolu-	VIIa	.,	" "	curva		fundido	varios	
cionada	VIIb	,,	rebajado	doble codo		,,,	ballesta	
La Tène	VIIIa	una	horizontal		varias		bilatera	simple
sica	VIII	"	vertical		cerrada		,,,	
La Tène	tX a	dos	rebajado]	trapez.		ballesta	
nal	IXb	,,	peraltado	·	curvilin.		bilatera	desarro

GRUPO I: FIBULAS CON ESQUEMA CLASICO DE LA TENE ANTIGUÁ: De una pieza y arco peraltado (Figuras 1 y 2)

Las piezas que componen esta familia presentan, además de las características enunciadas en el epigrafe, el pie vuelto hacia el arco y rematado por un apéndice ornamental con elementos esféricos, abellotados o lenticulares. Los puentes, muy sencillos y sin decoración, suelen ser de sección oval o planoconvexa; los resortes bilaterales, por lo común poco desarrollados, muestran indistintamente la cuerda externa o interna, y siempre se generan fuera del arco, como es lo característico en las fibulas de La Tène. Pueden distinguirse hasta dos series:

a) Fíbulas con el tramo ascendente del pie (desde el punto de flexión al remate ornamental) poco desarrollado. Por cierto que la aplicación de dicho remate debía efectuarse por enchufe, como ya tendremos ocasión de ver más adelante. Por lo demás, la longitud de estas fibulas de bronce oscila entre los 80 y los 40 mm, siendo las menores proclives a una más larga perduración, según se dirá en el capitulo correspondiente a la cronologia.

La scrie encuentra representación en las necrópolis meseteñas de Arcóbriga (Zaragoza) (Fig. 1 núm. 5) y la Requijada de Gormaz (Soria) (Fig. 1 núm. 2), así como en el poblado de Langa de Duero (Soria), precisamente a través de ejemplares muy pequeños (Fig. 1 núm. 3 y 4), cuyos arcos enormemente peraltados resultan característicos, como pronto se verá, de nuestros Grupos III y IV, pudiéndose detectar también en ciertas fibulas del Grupo 3 de Cuadrado en la necrópolis del Cigarralejo (Murcia) (7).

Pero es precisamente en el área ibérica donde estas tibulas alcanzan una mayor difusión, a juzgar por las piezas halladas en la Albufereta (Alicante) (8). Llano de la Consolación (Albacete) (9). Castellar de Santisteban y Despeñaperros (Jaén) (10), y Cerro de la Tortuga (Málaga) (11).

b) Fíbulas de bronce o de hierro de unos 65 mm. de longitud media con el tramo ascendente del pie hipertrofiado (Figura 2). Al parecer, en la mayoría de los casos el remate ornamental es solidario al vástago que lo sostiene. Pueden distinguirse dos variantes:

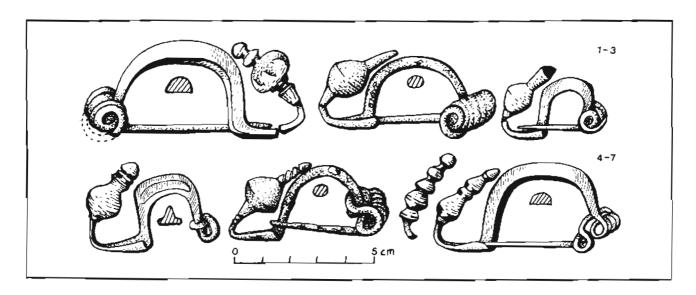


Fig. 1. Grupo I. De una pieza y arco peraltado. Serie a). Con pie corto: 1, La Requijada de Gormaz (Soria). 2, Tumbu 48, Zona 1 de La Osera (Avila). 3, 4, Lunga de Duero (Soria). 5, Arcóbriga (Zarugoza). 6, Castro de Las Cogotas (Avila). 7, Tumba 211, Zona 1 de La Osera. 2, 5 de hierro, el resto de bronce. (3, 4 según Taracenu, las demás según Cabré).

1. — Fíbulas con el pie vuelto hacia el arco en flexión curva, como las procedentes de las necrópolis de Arcóbriga y de La Osera (Avila) (12) que aparecen representadas en los número 1 y 2 de la figura 2.

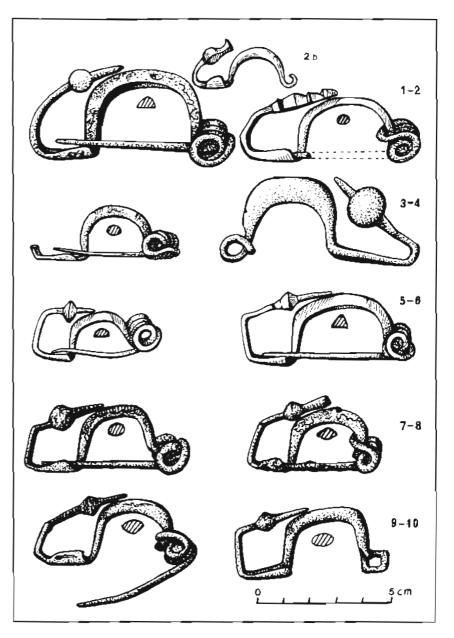
2. – Fíbulas con el pie vuelto hacia el arco en dos flexiones angulosas (doble codo) siguiendo una tendencia evolutiva cuyos primeros jalones apenas dejan insinuada esta característica: ejemplar de la necrópolis de Las Cogotas (Avila) (13) (Fig. 2 núm. 9). En cambio, estadios más avanzados de esta evolución darían como resultado piezas de flexión caudal en doble codo ya perfectamente acusado, cual puede verse en las fibulas de la necrópolis de la Mercadera (Soria) (Fig. 2 núms. 5 y 6), así como en las de las necrópolis de Las Cogotas (14) (Fig. 2 núms, 7 y 8) y de La Osera (15) (Fig. 2 núm. 10).

Por cierto que además de las fibulas ya reseñadas existe en la necrópolis de Las Cogotas otros ejemplares con pie flexionado en doble codo sin remate ornamental (16) relacionables con ciertas fibulas del Cigarralejo que Cuadra-

Fig. 2. Grupo I. Serie b), Variante I. Con pie largo en ángulo curvo: 1, Tumba 542, Zona III de La Osera. 2, Arcóbriga. 2b, Lancia (León). Variante 2. Con pie en doble codo: 3, Tumba 862 de Las Cogotas. 4, Castro de La Osera. 5, 6, Tumbas 77 y 76 de La Mercadera (Soriu). 7, 9, Tumbas 361, 201, 608 de Las Cogotas. 10, Tumba 1.080, Zona V de La Osea. 2, 2b, 5, 6, de bronce, el resto de hierro. (5, 6, según Taracena. 2b, según Luengo, las demás según Cabré).

do clasifica en su Grupo 6 (17). Esto no obstante, la doble tlevión en el apendice

caudal parece tratarse de una característica utilizada, sobre todo, por los



talleres meseteños a imitación de modelos posthalistatticos y que iremos viendo, como una constante, en las series b) 2 del Grupo II, b) del Grupo IV, b) del Grupo VIÍ y a) del Grupo IX. Su presencia fuera de la región debe a nuestro juicio interpretarse en la mayoría de los casos como influencia exportada

GRUPO II: FIBULAS CON ESQUEMA CLASICO DE LA TENE ANTIGUA: De una pieza y arco rebajado (Figuras 3 y 4)

Quedan asociadas aqui las piezas aparecidas en los yacimientos meseteños que responden a las características enunciadas mostrando, además, el resorte generado fuera del puente, casi siempre de pocas espiras y con cuerda externa. Es evidente la variedad en los apéndices ornamentales que rematan el pie de estas fibulas, pero para seriarlas no sólo fijaremos nuestra atención en estos elementos, sino, sobre todo, en los esquemas generales de estructura que denuncien en los ejemplares estilos de fabricación. De esta manera quedan clasificados en dos apartados.

 a) Fíbulas de bronce de unos 65 mm de longitud con arco sencillo o poco decorado de sección elíptica o planoconvexa. El pie corto se vuelve hacia el puente luciendo adorno abellotado o de balaustre, según puede verse en las piezas de la Oscra (Fig. 3 núm. 1) (18). La Torresabiñán (Guadalajara) (Fig. 3 núm. 2) y Arcóbriga (Fig. 3 núm. 3). Como en el ya citado caso de las piezas encuadradas en el Grupo Ia), el ornamento de estos apéndices caudales parece, en muchos casos, ir enchufado a su vástago, si bien sería conviente constatar, a nivel de laboratorio, la existencia de esta técnica que nosotros sospechamos presente en la metalurgia hispánica a través de la mencionada fibula procedente de la tumba 1173 de la Osera (Fig. 3 núm. 1), el vástago de cuyo pie se había roto a la altura del ángulo de flexión, siéndole después insertado el adorno caudal en el mismo muñón de la rotura.

Ejemplares de nuestro Grupo Ha) han aparecido con cierta frecuencia en el área ibérica Sud-Oriental; recordaremos, tan solo, algunas fibulas de los Grupos 3 y 4 de Cuadrado en el Cigarralejo (19), así como las que conocemos procedentes de la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Murcia) (20), Tova (21) y Despeñaperros (Jaén) (22).

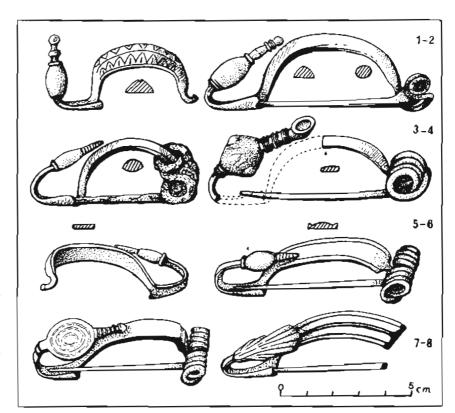


Fig. 3. Grupo II. De una pieza y arco rebajado. Serie a). Con puente abultado: 1, Tumba 1.173. Zona V de La Osera. 2, La Torresabiñan (Guadalajara). 3, Arcóbriga. Serie b). Con puente aciniado. Variante 1. Con la flexión del pie curva: 4, 7, Arcóbriga. 8, Tumba 1.041, Zona V de La Osera. Todas de bronce. (Según fotos Cabré).

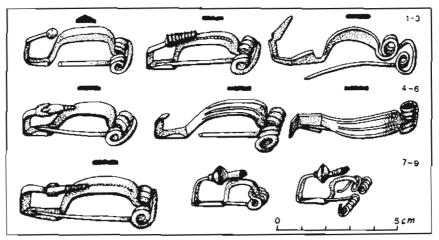


Fig. 4. Grupo II. Serie b). Con puente acintado. Variante 2. Con pie de doble codo: 1. Tumba Zona I de La Osera. 2-5, 7, 8, Arcóbriga. 6, Luzagu (Guadalajara). 9, Aguilar de Anguita. Todas de bronce, la bolita del apéndice caudal de la 1 es de pasta vitrea. (9, según Argente, las demás según fotos Cabré).

b) Fíbulas con el arco rebajado y muy rebajado de sección aplanada; algunas veces en los dorsos muestran ornamentación a base o de seneillas acanaladuras longitudinales, o de una alineación perlada en el mismo sentido. Atendiendo a las proporciones generales de las piezas y, sobre todo, a la longitud y sistema de flexión de los apéndices caudales, es posible distinguir con claridad dos tipos diferentes:

 J. – Fíbulas euya longitud oscila entre los 80 y los 65 mm., con pie corto y flexionado en ángulo curvo. Conocemos varios ejemplares con diversos tipos de adorno caudal: en Arcóbriga, donde estas fibulas encuentran inusitada representación, las hay de remate abellotado (Fig. 3 núms, 5 y 6), bitroncocónico con incrustaciones (Fig. 3 núm. 4) y discoidal (Fig. 3 núm. 7); a su vez. la sepultura 1041 de la Osera rindió una pieza con palmeta similar a las de ciertas fíbulas del Grupo 4 de Cuadrado en el Cigarralejo (23).

Por cierto que el área ibérica dio. además de los ejemplares de la citada 113 necrópolis murciana, una hermosa fibula con original ornamento de palmeta estilizada, perteneciente a la necrópolis de Toya.

2. — Piezas de menor tamaño que las del conjunto precedente, pues sus longitudes oscilan entre los 60 y los 30 mm.; esto no obstante, muestran apéndice caudal proporcionalmente más desarrollado y, además, vuelto hacia el puente en dos flexiones angulosas (doble codo). Por otra parte, los remates que adornan estos apéndices caudales resultan bastante más sencillos que los propios del resto de las fibulas de nuestro Grupo II (24).

Las que estudiamos ahora han sido halladas en las necrópolis de Arcóbriga (Fig. 4 núms. 2, 3, 4, 5, 7 y 8). Luzaga (Fig. 4 núm. 6). la Osera (25) (Fig. 4 núm. 1) y Aguilar de Anguita (26) (Fig. 4 núm. 9).

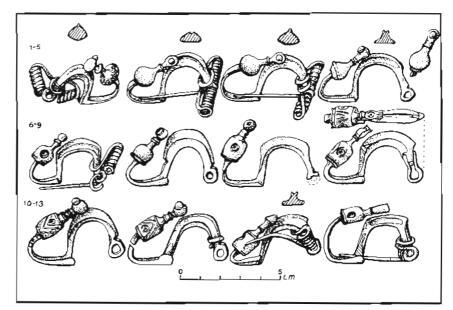
Fuera de la Meseta no conocemos ningún ejemplar.

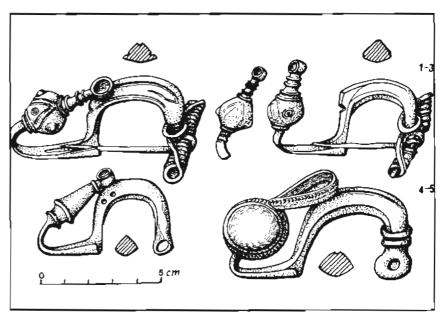
GRUPO III: DERIVACIONES LOCALES DEL ESQUEMA CLASICO DE LA TENE ANTIGUA:

De dos piezas (Figuras 5, 6, 7, 8 y 9)

Iniciamos con este grupo la seriación de una muy amplia familia de fibulas meseteñas que, siguiendo en los elementos generales de su tipología los

Fig. 5. Bajo estas lineas. Grupo III. Derivaciones regionales de La Tène I de dos piezas. Serie a). Con el adorno del apéndice caudal de bulto entero: 1. Luzaga. 2. 7. Arcóbriga. 3, 4, 8, 10, 11. Numancia. 5, 6, Castro y Necrópolis de Las Cogotas. 9, Buenache de Alarcón (Cuenca). 12. Castro de La Osera. 13, Campamento de Cecilio Metelo en Cáceres. Todas de bronce, el resotre-aguja de la 6 recompuesto con hierro (2, 4, 8, 10, 11, 13, según Paulsen. 9, según Losada. El resto según Cabré).





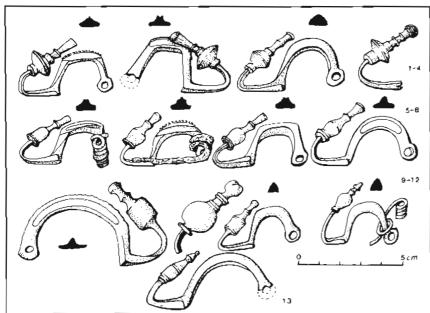


Fig. 6. Arriba. Grupo III. Variante con incrustaciones en el adorno del apéndice caudal: 1. Carabias (Guadalajara). 2. 3, 7, 11, 13, Arcóbriga. 4. Segóbriga (Cuenca). 5, 6, 21, Castro y Necrópolis de Las Cogotas. 8, Langa de Duero (Soria). 9, Buenache de Alarcón (Cuenca). 10, Poblado de La Casa del Monte (Albacete). Todas de bronce, con las incrustaciones de pasta vitrea coloreada. (4, según Almagro. 8, según Taracena. 9, según Losada. 10, según Vallester Tormo. El resto según fotos Cobrél.

Fig. 7. Sobre estas lineas. Grup III. Cuatro piezas de la variante con incrustaciones, destacables por su tamaño y conservación: 1, 4, 5. Arcóbriga. 2. Castro del Berrueco (Salamanca). 3, Ures (Guadalajara). Todas de bronce. El cabujón discoidal de la 5 es de pasta vitrea blanquecina, el que se alojaría en el alvéolo lanceolado (probablemente con facciones humanas, como en un ejemplar análogo del Cigarralejo) se ha perdido. (2, según P.C. Morán, el resto según fotos Cabré).

propios del esquema difundido por La Têne suiza clásica conservan, sin embargo, un rasgo característico y dife-

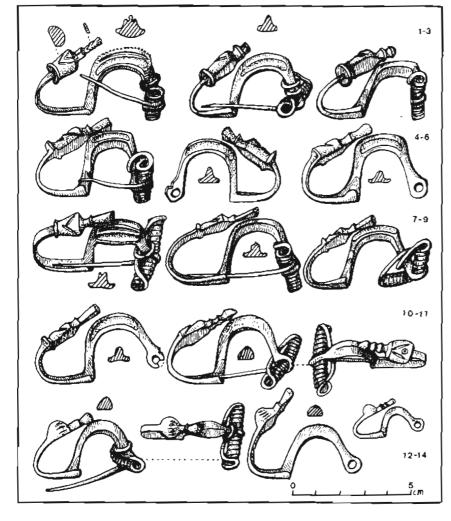


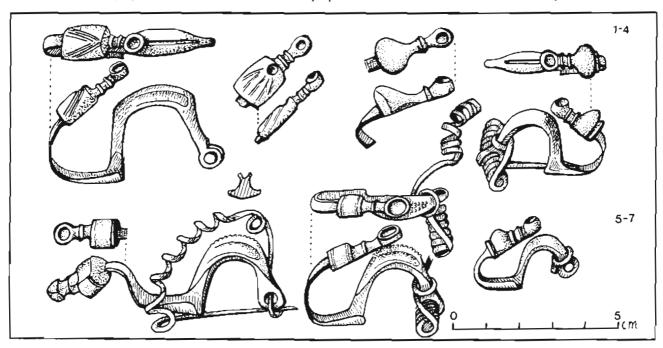
Fig. 8. Grupo III. Serie b). Con el adorno caudal de medio bulto: 1, 3, 7, 8, Arcóbriga. 4, Luzugu. 5. Castro de Las Cogotas. 6, 10, 12-14, Numancia. 11. Renieblas (Soria). Todas de bronce. (6, 10-14, según Paulsen y Schüle. El resto según fotos Cabré).

renciador. Pues si, ciertamente Vioilier recordaba en 1908 que las fibulas convencionales de los tres grandes períodos de La Tène llegaban en el fondo a formar un único tipo por el hecho de estar fabricados solo con una pieza, de manera que en sus cabezas el alambre constitutivo se prolongaba para resolverse en el resorte y la aguja, las meseteñas pertenecientes a La Tène Antigua que ahora analizamos, así como las evolucionadas que veremos formar el Grupo IV, las del VI, derivadas de las de La Tène Media, sus evoluciones del VII y finalmente, las del IX, derivadas de las de La Tène Final, todas ellas muestran la caheza perforada para sostener un sistema resorte-aguja con su eje correspondiente.

En realidad se acusa un momento, el de la transición de Hallstatt a La Têne en que en algunas culturas europeas aparecen pequeñas tibulas - casi siempre con clementos zoomorfos- que ostentando ya el apéndice caudal vuelto hacia el puente poséen, sin embargo, la cabez perforada (27), pero este último rasgo, que puede ser considerado de tradición hallstattica, en la Meseta hispánica rebasa dicho momento y pervive, en plena utilización, hasta el cambio de la Era, presente no solo en la mayoria de las fibulas "latenoides", sino también en las "posthallstatticas" puras, cuyos pies adornados se levantan en vertical.

Ahora bien, el constante empleo durante cuatro centurias en los talleres

Fig. 9. Grupo III. Serie b). Variante con el adorno caudal de medio bulto con incrustaciones. 1, 2. Aguilar de Anguila. 3. Luzaga. 4-6. Arcóbriga. 7, Castro de Las Cogotas. Todas de bronce. De las incrustaciones tan solo se conserva el alvéolo. (1, 2, según Argente. El resto según fotos Cabré).



meseteños del sistema de dos piezas para sus manufacturas no puede tan solo interpretarse como motivado por un tradicionalismo a ultranza: por el contrario debieron existir poderosas razones que aconsejaran a los especialistas el dilatado uso que dieron a esta técnica. Y en efecto, no cabe negar que el procedimiento posee ciertas ventajas sobre el tradicional de La Tène, pues las fibulas de una pieza que por rotura perdiera su resorte (cosa que hasta donde sabemos sucedía con cierta frecuencia) quedaba inhabilitada v solo podía reutilizarse tras una reparación muy tosca que menoscababa su estética (28), mientras que las piezas de dos elementos admiten una facil y rápida recomposición con solo aplicarles un nuevo resorte de sencilla fabricación local. Y eso sin contar con otras ventajas adicionales de menor importancia, como las derivadas de una mayor facilidad en los manipulados de la fundición y retocado final. En este sentido también cabría sospechar si las aleaciones empleadas en la región no darían como resultado un bronce de escasa elasticidad y, concretamente, poco práctico para ser utilizado en los resortes de las fibulas de un solo elemento: mas sea como fuere, la clave del asunto debe, también buscarse entre los aspectos pragmáticos de una especialidad metalúrgica en la que justamente se viene reconociendo una notable perfec-

Por consiguiente, las fibulas del Grupo III – como las del IV, VL VII y IX – poseen la cabeza aplanada y perforada. En ella se insertaba, sujeto con un delicadísimo eje, casi siempre de hierro, el resorte que contaba por término medio con unas doce espiras de reducido diámetro (seis por lado): elemento de constitución feble, pero de fácil reposición, el muelle iba provisto de una cuerda que se extendía de extremo a extremo, entrollándose una vuelta en el ramal del arco correspondiente a la cabeza, justo encima de ésta (29).

Asimismo, es propio de las fibulas del Grupo III el que tanto el puente como el apéndice caudal resulten producto de fundición que presentan un retoque final muy acabado; los arcos, de extraordinario peralte, tienden a adoptar con frecuencia forma trapezoidal, y sus secciones resultan considerablemente más complejas que las de las piezas seriadas en los Grupos precedentes, pues los puentes van ornamentados con crestas dorsales, alineaciones perladas, incisiones longitudinales, etc. 16 Por cuanto a los pies, de considerable desarrollo, sobre todo en lo que se refiere al tramo de la mortaja sostienen. probablemente insertados, adornos terminales de gran variedad de tipos, algunos de los cuales parecen imitar perfiles de pequeños vasos cerámicos, al igual que ciertas fibulas del Hallstatt prolongado de Avezac-Prat (30). Siendo al cabo este último el elemento que más tiende a la diversificación entre las tibulas del Grupo III, lo tomaremos como punto fundamental de referencia al objeto de seriarlas como sigue:

 a) Fíbulas con el apéndice caudal rematado en adorno de bulto entero. Las proporciones de estas piezas observan dos módulos diferentes; uno estandar con una longitud media de 40 mm y otro, poco frecuente que puede llegar a los 75.

Por cierto que el esquema formal del remate del pie puede adoptar formas diversas en su arranque, pues ciertamente en ocasiones resulta lenticular. tal como puede verse en las fíbulas representadas en la figura 5 correspondientes a Arcóbrica (núm. 2). Luzaga (Guadalajara) (núm. 1) y Numancia (núm. 3 y 4). Otras veces este adorno posee cuerpo más o menos cilíndrico o periforme, a juzgar por las piezas que figuran en la misma lámina, y que salieron en el Castro de las Cogotas (núm. 5), necrópolis de las Cogotas (núm. 6) (31). Arcóbriga (núm. 7). Numancia (núm. 8 y 11), necrópolis de Buenache de Alarcon (Cuenca) (32) (núm. 9) v Castro de la Osera (núm. 12). Por fin hay remates esferoidales (Numancia, núm. 10) y abellotados (Campamento de Cecilio Netelo, núm. 13).

No obstante, más importancia aun que el fenómeno de la diversificación tipológica de las formas de los apéndices ornamentales de las fibulas que estamos seriando puede poseer el hecho de que en dichos elementos se hava utilizado o no la técnica decorativa de las incrustaciones de materias coloreadas. El caso negativo corresponde a las piezas cuyos lugares de procedencia acabamos de dejar especificados, pero más numerosos resultan, incluso, los ejemplares de lo que se puede considevariante de la segunda variante de la serie; en ellos el remate caudal muestra una o varias perforaciones en cuyo interior se alojan pastas con pigmentación. Algunas veces, incisiones lineales o circulitos concéntricos troquelados aumentaban el efecto decorativo.

La difusión regional de la variante con incrustaciones resulta muy amplia. pues tíbulas de este tipo salieron en

Arcobriga (Fig. 6 num. 2, 3, 7, 11 v 13, Fig. 7 núms. 1 y 4) Carabias (Guadalajara) (Fig. 6 núm. 1). Langa de Duero (Soria) (Fig. 6 núm. 8). Segóbriga (Cuenca) (Fig. 6 num. 4) (33), Buenache de Alarcón (Fig. 6 núm. 9) (34), Ures (Guadalajara) (Fig. 7 núm. 3). Poblado de la Casa del Monte (Albacete) (Fig. 6 núm. 10). Castro de las Cogotas (Fíg. 6 núm, 5 y 6). Necrópolis de las Cogotas (35) (Fig. 6 núm. 12) y Castro del Berrueco (Fig. 7 núni. 2).

Existe en este conjunto algun ejemplar extraordinario que aunque no sigue las cracterísticas propias del tipo ideológicamente puede incluirse en el; se trata, en efecto, de la gran fibula de Arcóbrica que hemos representado en la figura 7 núm. 5. la cual es digna de mención especial porque el adorno que en su apéndice caudal engarza una lenteja de pasta vítrea blanca resulta idéntico a los que ornamentan dos piezas gemelas halladas por E. Cuadrado en la tumba 200 del Cigarralejo (36) y encuadradas por el mismo arqueólogo en el Grupo 4 de dicha estación (37). Sin embargo, mientras las citadas fibulas sud-orientales fueron construidas con un solo elemento, siguiendo fielmente el esquema puro de La Téne, la meseteña es de dos piezas (Fíbula-resorte). He aquí, por consiguiente, una clara prueba de las estrechas relaciones existentes entre los talleres de las áreas ibérica y céltica, relaciones que se desarrollaban con facilidad en el ambito tipológico, pero rara vez en el de las técnicas fundamentales de fabricación.

Pero el ejemplo no es, desde luego único, pues casos semejantes se multiplican, y de tal modo que se puede formar una serie completa de fibulas de una pieza con apéndice ornamental con incrustaciones, que si bien dejó algún testimonio aislado en la meseta (Figura 3 núm. 4), debe ser considerada rigurosamente ibérica, puesto que la mayoría de los hallazgos al área ibérica corresponden. Sus ejemplares, tipológicamente paralelos a los castellanos de dos elementos, han aparecido, en efecto, y con cierta profusión en las necrópolis del Cigarralejo (Grupo 3 de Cuadrado) (38) del Cabecico del Tesoro (39) y de Toya (40), así como en los Santuarios del Llano de la Consolación (41), del Castellar de Santisteban (42) y de Despeñaperros (43).

Menos numerosos resultan, en eambio, los testimonios de la dispersión de las fibulas meseteñas puras del Grupo IIIa) en territorio ibérico mas, con todo, se conocen ejemplares aislados en las citadas necrópolis del Cigarralejo (44) y del Cabecico del Tesoro (45), así como en el sanuario del Castellar de Santisteban (46). A Portugal (Cabeça de Vaiamonte) también llegaron estas fibulas, siguiendo el curso del Tajo.

b) Fíbulas con el adorno caudal de medio bulto, y con proporciones, puentes y resortes simílares a los de las piezas estandar de la Serie a) del mismo grupo. El adorno caudal que especifica la que nos ocupa en este momento, sin duda deriva de los de perfil cilíndrico y períforme que acabamos de analizar en las fibulas de la serie anterior, a los cuales parece haberseles privado longitudinalmente de la mitad inferior, de manera que presentan hacia el puente un plano liso.

Esta característica puede haberse generado a través de un proceso evolutivo cuyos hitos se advierten con facilidad y que, partiendo de los modelos citados llegaria a la consecución de las fibulas del Grupo IV. Ahora, sin embargo, nos interesa detectar los primeros estadios de dicha evolución, en los cuales el remate caudal solo carece de un pequeño fragmento, de manera que su sección trasversal resulta ultrasemicircular, al tiempo que el vástago del pie se une al adorno por encima del plano liso que este presenta al puente. Existen tres ejemplares procedentes de la necrópolis de Arcóbriga que ilustran lo dicho (Fig. 8 núms. 1. 2 y 3).

En una etapa más avanzada al adorno le falta longitudinalmente la mitad, y el vastago que lo sostiene se une a él en la misma linea del plano liso orientado hacia el puente, de manera que en el reverso, vástago y remate forman un plano común. Han aparecido fibulas de este tipo en las necrópolis de Luzaga (Guadalajara) (Fig. 8 núm. 4) y Arcóbriga (Fig. 8 núms. 7 y 8), así como en el Castro de las Cogotas (Fig. 8 núm. 5). Renieblas (Soria) (Fig. 8 núm. 11) y Numancia (Fig. 8 núms. 6, 10, 12, 13 y

Finalmente cabe decir que en esta serie se registra también la variante en la cual el remate caudal posee alojamiento para incrustar pastas o elementos coloreados, así como circulos concéntricos troquelados en profundidad que podían alojar materias decorativas, tal como puede verse en las fibulas que presentamos en la figura 9, pertenecientes a Aguilar de Anguita (Guadalajara) (47) (núms. Ly 2), Luzaga (núm. 3), Arcóbriga (núms. 4, 5 y 6) y Castro de las Cogotas (núm. 7).

Las fibulas puras de nuestro Grupo IIIb) no debieron tener representación

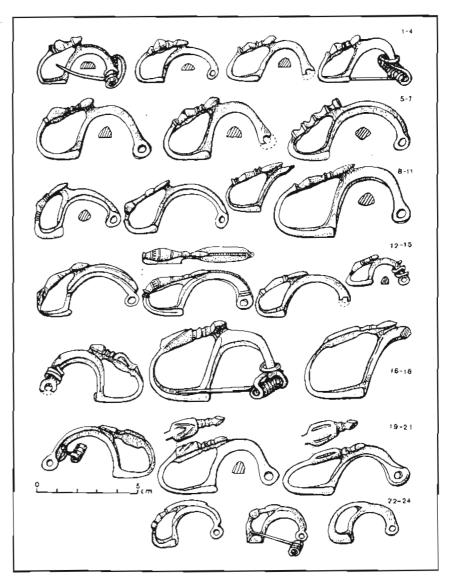


Fig. 10. Grupo IV. Derivaciones regionales de La Tène I, de dos piezas, con elementos evolucionados: Final del apéndice caudal fusionado al arco. Serie a). Con pie en ángulo curvo: 1, 16, 19, Arcóbriga. 4, 5, 8, 13-15, 20, 21, Numancia. 3, 6, Aguilar de Anguita. 7, 10, 22, 23, Castro de las Cogotas. 9, La Mercadera. 11, 17, Uxama. 12, Langa de Duero. 18, Castro del Berrueco. 24, Castro de La Osera. Todas de bronce. (3, 6, según Argente. 9, 12, según Taracena. El resto según Paulsen y Cabre).

fuera de la meseta, donde tampoco conocemos producciones de una sola pieza con el remate caudal de medio bulto. Por cierto que este tipo existe, pero los único ejemplares que conocemos salieron en el área central (Necrópolis de Arcóbriga, figura 2 núm. 2 y Lancia, núm. 2b).

GRUPO IV: DERIVACIONES LOCALES EVOLUCIONADAS DEL ESQUEMA DE LA TENE ANTIGUA: De dos piezas (Figuras 10 y 11)

Tras el proceso evolutivo hacia la simplificación formal de los adornos caudales observados en las fibulas del Grupo IIIb, los talleres meseteños van a introducir una notable novedad técnica en la ejecución de sus productos que, en definitiva dará como resultado ejemplares de dos elementos con el remate del pie adherido al puente. Es sabido, que la fijación del apéndice caudal al arco se gestó en etapas avanzadas de La Tène Antigua, y en el momento de transición hacia La Tene Media (48). pero fue precisamente en La Tene Media misma cuando este rasgo habría de alcanzar, por fin, su consagración definitiva. Y nuevamente nos encontramos ahora con una particularidad que no debe ser interpretada como caprichoso recurso estético, sino como una importante mejora tecnica que procurando al pie - en esta etapa sumamente vulnerable a causa de su excesiva longitud un punto de sujección en su remate, 17

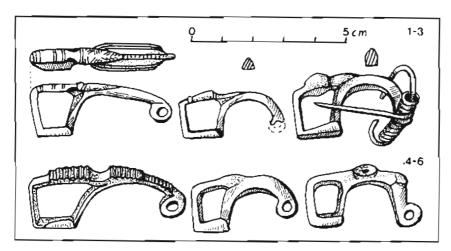


Fig. 1/. Grupo IV. Serie b). Pie de doble codo: 1, 5, 6, Numancia. 2, Renieblas. 3, Palencia. 4, Castro de Las Cogotas. Todas de bronce. (1, 2, 5, 6, según Paulsen. 3, según Alvarez Ossorio. 4, según Cabréj.

fuese capaz de asegurar para él, y por lo tanto, para la integridad de la pieza, una vida más prolongada.

Sin embargo, la elaboración de las fibulas meseteñas con el apéndice caudal adherido al arco tipológicamente derivadas de La Tène Antigua resulta, en ciertos aspectos, más avanzada desde el punto de vista técnico que la propia de las piezas convencionales de La Têne Media, pues éstas requieren grandes moldes donde fundir los alfileres con el pie horizontal, que luego era flexionado y fijado al puente por medio de grapa o anillo, en tanto que las hispánicas podian fundirse en moldes reducidos y conel pie ya vuelto y adherido al arco durante el proceso mismo de fundición; esta particularidad, propia más bien de La Tène Final europea, aunque empezase a utilizarse en el Continente de forma esporádica en algunos tipos de los últimos períodos de La Tène Antigua – como el "Introvio" – deberá ser apreciada con precaución a efectos cronológicos en el caso de los ejemplares mescteños a despecho de que se muestre en fibulas directamente derivadas de esquemas propios de la Tène Antigua.

Dicho esto, ordenaremos las piczas del Grupo IV como sigue.

a) Fíbulas cuyos tamaños oscilan entre los 70 y los 32 mm. de longitud con la flexión caudal curva y el remate adherido al puente. En un primer momento cabe decir que la estructura del arco y del pie de estos ejemplares deriva directamente de los modelos descritos en la Serie b) de nuestro Grupo III y, en efecto, son comunes los puentes peraltados en arco o en trapecio, así como los adornos caudales de medio tonelete, media bellota o medio cuerpo bitroncocónico (Figura 10). Pero más adelan-

te, por influencia de tipos de La Tène Media y posthallstatticos evolucionados coetaneos (49), se introducen puentes rebajados y a veces con la cima adelantada, al tiempo que las formas primitivas de los adornos caudales tienden a esquematizarse en perfiles lanceolados.

En este sentido, parece muy claro que la serie gozó de vigencia bastante amplia, entre cuyos límites encontró ocasión de producirse la diversificación tipológica aludida, por la introducción de novedades aportadas por otros tipos y la adopción de diferentes estilos en cada taller. Pero quiza el aspecto de mayor importancia en el proceso evolutivo venga dado por la progresiva despersonalización del remate ornamental del pie de las fibulas con respecto al areo al que se adhiere. En efecto, recién creado el tipo y durante algún tiempo se intenta dar la sensación de que el adorno caudal está exento del arco, y para ello el punto de adhesión se hace con mucho relieve (Figura 10 núms. 1. 3. 5. 16 y 17); más tarde, dicho punto se rebaja y el pie parece, entonces, descansar directamente en el puente (Fig. 10 núms, 13, 14, 19, 20 y 21). Por fin. los perfiles del adomo caudal quedan parcialmente desdibujados sobre el arco, y solo el bulto de dicho adorno puede atestiguar su existencia (Fig. 10) núms. 22. 23 y 24); en realidad, este último momento adelanta ya el estadio de la fusión total de ambos elementos - remate caudal y puente - en uno solo, lo cual resulta la característica especifica de La Tène Final.

La serie a del Grupo IV es ciertamente numerosa, sobre todo en Numancia, así como en algunas estaciones más o menos coetaneas a los últimos estadios de la vida y destrucción de dicha ciudad (últimos niveles de los Castros de las Cogotas, el Berrucco y las Merchanas (Salamanca), pero también alcanzó cierta representación en localidades supervivientes a la romanización, como Arcóbriga y Langa de Duero.

Fuera de la Meseta no conocemos ejemplares de este tipo, salvo uno procedente de Chibanes (Setubal, Portugal).

b) Fíbulas con la flexión caudal en doble codo y el remate adherido al puente. Es ésta una serie bastante menos generalizada que la anterior y, a juzgar por los ejemplares conocidos (Figura 11) propia de estadios tardíos en la cronología general del Grupo IV, pues sus ejemplares – cuyos tamaños oscilan entre los 50 y los 35 mm. – muestran los elementos evolucionados que vimos introducirse en la serie a), a saber, los puentes rebajados y muy rebajados. algunos con la cima adelantada (núms. 1 y 4), e incluso los perfiles del remate ornamental desdibujados sobre el puente (núms, 3 a 6).

La fabricación y utilización de estas fíbulas se centra en la Cultura del Duero, y sobre todo en Numancia, Palencia y el Castro de Las Cogotas.

GRUPO V: FIBULAS CON ESQUEMA CLASICO DE LA TENE MEDIA: De una sola pieza

En cierto momento hubieron de llegar a la Meseta, tal vez por el valle del Ebro, prototipos clásicos de La Tène Media europea: en general se trata de ejemplares de estructura bastante simple y de facil imitación local en los que el resorte y la aguja están construidos en la prolongación del alambre del puente. Por lo demás, la caracteristica especifica del tipo consiste en que el pie se vuelva hacia el areo en una sola flexión curva, sujetándose el remate al puente o bien por medio de una grapa perteneciente al remate mismo, o bien por medio de un anillo ajeno al apéndice.

No resultan muy numerosos los ejemplares puros de La Têne Media en la Península, y esta relativa pobreza se refleja también en la Meseta. Cabe preguntarse si ello se debe a una falta de aceptación por parte de las gentes del Hierro II hispano de la moda impuesta en La Tène Media europea, o bien si sería la evidente fragilidad de muchas de estas piezas la responsable de su escasa perduración. Nos inclinamos a tomar en consideración la segunda hipótesis, pues en el caso concreto de la región objeto de nuestro estudio ha de tenerse en cuenta que las fibulas de La

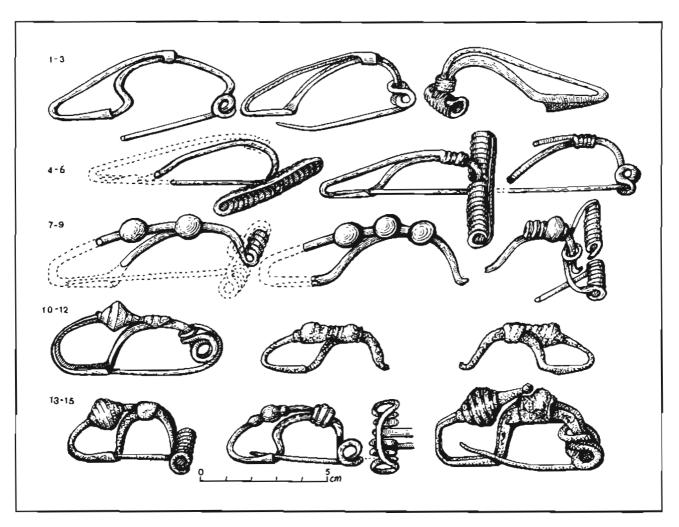


Fig. 12. Grupo V. Esquema de La Têne 11 de una sola pieza. Serie a). Filiformes de pie simple: 1, 4, Renieblas. 2, 3, Numancia. 5, Arcóbriga. 6. Campamento de Cecilio Metelo en Cáceres. Serie b). Con adorno de esferas en el apéndice caudal: 7, 8, 14, Renieblas. 9, Arcóbriga. 11, Aguilar de Anguita. Serie c). Con adorno caudal bitroncocónico: 10, La Olmeda (Guadalajara). 13, La Osera. 12, 15, Arcóbriga. 11-13, 15 de hierro, el resto de bronce. (1, 2, 4, 6, según Paulsen, 3, según Mem. Com. 1912, el resto según fotos Cabré).

Têne Media, aun encontrando a su llegada una metalurgia de gran madurez, con criterios propios muy sólidos en el campo de la técnica, fueron aceptadas al cabo, y la nueva moda tuvo una indudable repercusión, como tendremos ocasión de ver cuando analicemos los Grupos VI y VII.

Ahora pasamos a seriar las del grupo V como sigue:

a) Fíbulas filiformes de arco rebajado y apéndice caudal simple (Figura 12 núm. h a 6). Responde esta serie a uno de los tipos más generalizados de La Tène Media europea, a través de la característica senciflez estructural de sus elementos filiformes. Los ejemplares hallados en la Meseta, de 78 a 68 mm. de longitud están sujetos, como los continentales, a un proceso evolutivo en el cual las piezas más primitivas poseen resorte bilateral simple — generalmente de cuatro espiras, dos por lado — y la

grapa del remate caudal abraza al arco, rebajado y de cima adelantada, en su mitad anterior (Figura 12 núm. 1).

Más adelante, el punto de sujección del pie se retrasa (Lam. 12 núm. 2), para terminar emplazándose justo encima del resorte (Lam. 12, núm. 3), al tiempo que el puente tiende a ser de cima retrasada.

Por cierto que esta característica en el ámbito de las fibulas meseteñas evolucionadas con esquema de La Têne Media clásica puede deberse tanto al influjo general emanado por las piezas propias de La Têne Final — pues en cierto momento unas y otras flegaron a convivir— como a la presencia particular en la zona de ciertos ejemplares de origen extranjero que en su lugar de origen — valle del Tessino— perviven hasta entrado el Imperio. Se trata, desde luego del tipo Ornavasso, que asimismo introduce en la Meseta la adopción de ballestas muy desarrolladas con cuerda

externa. En efecto, nosotros podemos incluir aquí dos ejemplares muy puros del Tipo Ornavasso (Fig. 12 núms, 4 y 5): uno fue hallado en Renieblas, y el otro en Arcóbriga, y si fijamos nuestra atención en este último veremos que su enorme ballesta es asimétrica, pues cuenta con nueve espiras en uno de sus lados y once en el otro.

Además de en las dos localidades ya citadas, sabemos de la existencia de fibulas del Grupo Va) en Numancia (Fig. 12 núms. 2 y 3) y en el Campamento de Cecilio Metelo (Fig. 12 núm. 6) (50).

Fuera de la Meseta la serie que nos ocupa se encuentra fundmentalmente representada en el litoral catalano-levantino: Ampurias (necrópolis de las Corts (51) y Marti (52)). Ullastret (53) y algún punto indeterminado de la provincia de Valencia (54), pero quizá seu posible detectar también un foco en el área meridional de la Península y en el Norte de Africa, cuyos yacimientos más característicos son Castellar de Santisteban, Belo (55) y Tipassa (56).

b) Fíbulas filiformes con ornamentación de esferas en el apéndice caudal signifiquen el resultado de una variante local (Fig. 12 núm. 9). Y aqui conviene hablar de otras posibles derivaciones de la Serie, cuyas influencias se remiten. por supuesto a los ornamentos caudales, en tanto que otros elementos tipológicos, como los arcos y los resortes, no guardan va similitud apreciable con los puros del tipo.

Así sucede, por ejemplo, con una piede de hierro salida en Aguilar de Anguita (59), en la cual las formas de la esfera grapa y de las molduras que la anteceden aparecen menos acentuadas que en la mencionada fibula de Arcóbriga (Fig. 12 núm. 11). Quizá otra derivación deba considerarse el ejemplar de Renieblas representado en la figura 12 núm. 14, pues el adorno triglobulado de su pie -sujeto al puente con anillo y no con esfera-grapa - recuerda, sin embargo, el sistema ornamental de bolas alíneadas propio de la Serie b). A este propósito cabe decir que dicha Serie ejerció un impacto estético muy considerable en la Meseta, a juzgar por las influencias observadas en los casos ya aludidos, así como en los que más adelante veremos al tratar del Grupo VII, En cambio, nuestra Serie no debió gozar del mismo exito en otras regiones peninsulares, pues solo conocemos una l'ibula aparecida en la necrópolis ampuritana de Las Corts capaz de integrarse en el tipo (60) y varias incompletas en el Castellar de Santisteban (Jaén). (61).

c) Fíbulas con adorno caudal bitroncocónico. Existe cierto número de piezas en nuestra región cuya característica común y diferenciadora reside, sobre todo, en poseer un abultamiento bitroncocónico estriado en el remate caudal; esto aparte, puede decirse que tipológicamente la estructura general de los puentes deriva de tradiciones heredadas de La Tène Antigua.

Por los demás, estas fibulas de bronce (Fig. 12 núm. 10), o de hierro (núms. 12. 13 v 15), cuvas proporciones vienen oscilando entre los 67 y los 50 mm. son diversas en cuanto al sistema de sujección del apéndice caudal al arco, que unas veces se resuelve con grapa (núm. 10) y otras con anillo (núms. 12, 13 y 15), y lo mismo cabe decir de los arcos mismos, en ocasiones rebajados (núms. 10, 12 y 15) o, por el contrario con peralte (núm. 13), así como de sus resortes, sencillos y con la cuerda enrollada al puente (núms. 10 y 15), o bien con el lazo externo (núm. 13).

Este tipo de piezas han aparecido. 20 sobre todo, en estaciones orientales de la Meseta: Arcóbriga (núms. 12 y 15). La Olmeda (Guadalajara) (núm. 10). Pero el tipo se ve representado también en la Meseta Occidental, a través de una pieza de la Necrópolis de la Osera (62) (núm. 13). Con todo, debió ser en Cataluña donde realmente las fibulas del Grupo Ve) alcanzaran mayor éxito, a juzgar por los cinco ejemplares rendidos tan solo por la necrópolis ampuritana de Las Corts (63).

GRUPO VI: DERIVACIONES LOCALES DEL ESQUEMA CLASICO DE LA TENE MEDIA: De dos piezas (Figuras 13 y 14)

A través de las "traducciones" regionales del esquema clásico de La Têne II vemos nuevamente, especificando este Grupo, la técnica constructiva consistente en el empleo de dos elementos autónomos, fibula y resorte, tradicional en los talleres Meseteños a partir de finales de Hallstatt propiamente dicho.

A los tipos encuadrables aqui, así como a las evoluciones que habrán de ser estudiadas en el Grupo siguiente, les fueron adaptados muelles similares a los utilizados por la fibulas de los Grupos III v IV, es decir, resortes bilaterales de cierto desarrollo (de seis a ocho espiras de pequeño diámetro por lado), con lazo enrollado al arco y eje de hierro tan feble que en muchos casos no ha podido sufrir el transcurso del tiempo. Pero conviene apuntar que desde este momento empiezan a aparecer en alguna de estas fibulas ballestas con muelles considerablemente más recios y ejes más fueries, cuvos extremos se rematan con discos u otros elementos de adorno (Fig. 13 núm. 3). Se trata, al parecer, de la adopción tardía de un tipo de resone muy utilizado en fibulas posthallstatticas y de La Tène Antigua en la Meseta. éstas últimas estudiadas por nosotros en otra ocasión (64).

Dicho esto, v atendiendo a la doble forma de flexión de los pies, común en tantos tipos de nuestra región, seriamos los encuadrados en este Grupo, como sigue:

a) Fíbulas con flexión caudal curva (Fig. 13 núm. 1 a 4). Se registran dos módulos diferentes: uno mayor, con ejemplares entre 90 y 70 mm. (núms. 1. 2 y 3), y otro más pequeño con piezas de unos 50 mm. de longitud. Los puentes resultan peraltados en la mayor parte de los casos, y los pies se sujetan al arco indistintamente por medio de grapa (núm. 2) o de anillo (núms. 1, 3 y 4). Los ornamentos caudales preferidos parecen ser los lenticulares o semilenticulares.

La serie está representada en Arcóbriga (núms. 2 v 3). Castro de las Cogotas (núm. 4) y necrópolis de La Osera (65) (núm. 1).

No conocemos fibulas de este tipo fuera de la Meseta.

b) Fíbulas con flexión caudal en doble codo (Fig. 14 núms. 1 y 2). El ejemplar de hierro, procedente de Arcóbriga. que presentamos en la figura 14 núm. 1. da las características rectoras de este tipo; mide 59 mm, de longitud y en su pie, ornamentado con un elemento bitroncocónico de buen tamaño, se sujeta al arco, peraltado, por medio de grapa.

Un apéndice caudal de hierro muy parecido, hallado en el Castro de las Cogotas (Fig. 12 núm. 2), y que conserva el segundo codo de flexión, hubo de pertenecer a otra fibula de esta serie, cuya presencia no hemos podido constatar, por cierto, fuera de la región objeto de nuestro estudio.

GRUPO VII: **DERIVACIONES LOCALES** EVOLUCIONADAS DEL ESQUEMA DE LA TENE MEDIA: De dos piezas (Figuras 13 y 14)

De la misma manera que las manufacturas de los talleres meseteños estudiadas en el Grupo IV interpretaban, a través de tecnicas constructivas evolucionadas, modelos inspirados en esquemas formales de La Tene Antigua. existe una familia de fibulas bien representada en nuestra región en cuvafabricación se emplearon procedimientos inspirados en los de la Têne Final y, sin embargo, desde el punto de vista estético, estas fibulas entroncan más bien con esquemas tradicionales de a

Tène Media. En efecto, se trata de ejemplares cuyos apéndices caudales estructuralmente resultan ya parte integrante de los arcos (y este es. al cabo, un rasgo específico de las fibulas de la Tène Final), mas con todo, las molduras y otros adornos que decoran estos falsos pies continuan prestando a los mismos una cierta personalidad de tales, al prolongarse sobre los puentes y terminar en un nódulo o abultamiento intencionalmente más acusado que, tanto por su situación, como por su forma. hace referencia inequívoca al anillo de fijación de las fibulas de La Tene Me-

Por esta razón, y porque creemos contar con los testimonio intermedios

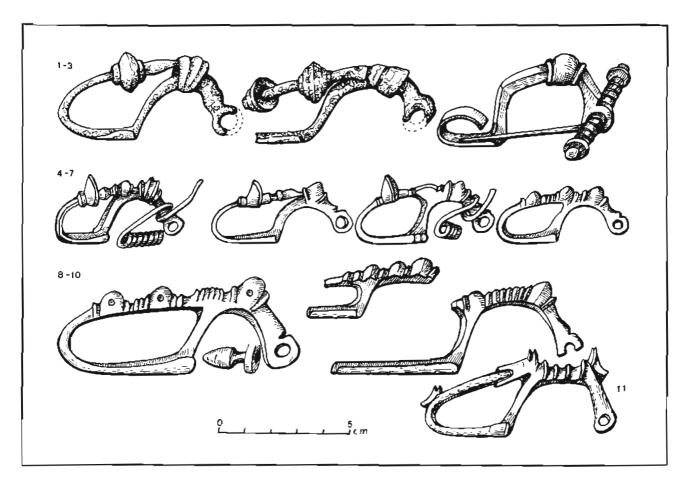
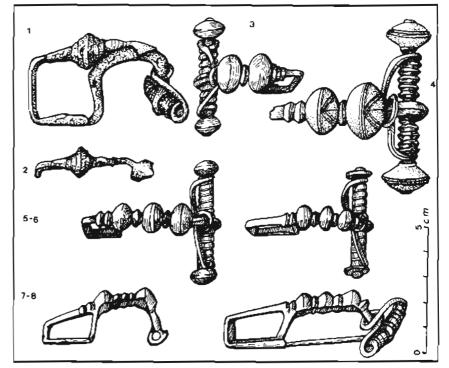


Fig. 13. Grupo VI. Derivaciones regionales de La Tène II de dos piezas. Serie a). Con flexión caudal curva: 1, La Osera. 2, 3, Arcóbriga. 4, Castro de Las Cogotas. Grupo VII. Derivaciones regionales de La Tène II evolucionadas. Serie a). Con flexión caudal curva; 5-10, Numancia. 11, Lugar indeterminado de la Cultura del Duero. 1, 2 de hierro, el resto de bronce. 11-4, según fotos Cabrê. 5-10, según Paulsen. 11, según Alvarez Ossorio).

(Fig. 12 núms, 7 a 9). Se trata esta de una serie euvas características tipológicas y estructurales en las piezas más puras resultan parecidas a las de las fibulas que acabamos de analizar, tanto a lo que hace a las proporciones, como a las formas de los arcos y, sobre todo, a la sección filiforme del alambre constitutivo de dicho elemento. Esto no obstante, la Serie b) del Grupo V no debe considerarse como una simple variante subsidiaria de la a); antes bién, en Europa Central - Bohemia (57), Bosnia (58) – ejemplares muy parceidos a los que ahora nos interesan, con los apéndices caudales ornamentados con bolas (la última de las cuales ejerce la función de grapa de fijación al puente), y con ballestas cortas (cuya cuerda se enrolla a veces una vuelta en el arco), aparecen perfectamente formados, indicando la independencia y la personalidad del tipo.



De varias fíbulas así han quedado restos en la meseta. Dos de ellas, muy puras, proceden de Renieblas (Fig. 12 núms, 7 y 8), en tanto que una tercera, hallada en Arcóbriga, solo conserva en su apéndice caudal la esfera-grapa precedida de tres molduras que tal vez.

Fig. 14. Grupo VI. Serie b). Con flexión caudal en doble codo: 1, Arcóbriga. 2, Castro de Las Cogotas. Grupo VII. Serie b). Con flexión caudal en doble codo: 3, lugar indeterminado de la Meseta. 4, 5, Luzaga. 6, 8. La Torresabiñán (Guadalajara). 7, Castro del Berrueco. 1, 2, de hierro, el resto de bronce. (2, según Schüle. 7, según P.C. Morán. el resto según fotos Cabré).

del proceso evolutivo que desde las fibulas puras de La Tène Media conducen a las que nos estamos refiriendo, preferimos abordarlas antes de estudiar las de la Tène Final. En consecuencia, quedan seriadas del modo siguiente:

a) Fibulas con la flexión caudal curva. Contiene este apartado cierto número de piezas con arco peraltado cuyo falso pie, hipertrofiado en cuanto a la longitud. Ilega a generar una abertura caudal mayor incluso que la correspondiente al arco. Junto a los resortes convencionales ya vistos en las fibulas de dos elementos de La Têne meseteña debieron utilizarse también en esta serie ballestas con remates ornamentales. pues un elemento de este tipo salio asociado al ejemplar de Numancia representado en la figura 13 núm. 8.

En la teoría decorativa de las fibulas puras de la Serie a) alternan, moldurados, elementos más o menos lenticulares y esferoidales de diferentes tamaños que se alinean sobre los falsos pies y sobre los puentes, en cuya parte posterior destaca siempre el nódulo que imita el anillo de fijación típico de La Tène Media. Por fortuna se ha conservado testimonio capaz de explicar el mecanismo evolutivo que condujo a la pérdida de funcionalidad de dicho anillo a través de tres fibulas con ornamentación caudal casi identica. La primera fue va clasificada en el Grupo VIa; pertenece al Castro de las Cogotas (Fig. 13 núm. 4) y tiene anillo de fijación exento y funcional. Avanzando un paso más, un ejemplar de Numancia (Fig. 13 núm. 5) ostenta ya anillo de sujección fundido al puente, si bien, por medio de una ranura realizada en su borde puede seguir jugando su papel funcional de servir de sujección del remate caudal. Por fin. en la tercera pieza, también de Numancia, tanto el "anillo" como el pie son falsos y meramente ornamentales, formando parte integrante del mismo puente (Fig. 13 núm. 6).

Las fibulas del Grupo VIIa) fueron ejecutadas en dos escalas diferentes: una pequeña, muy uniforme, con piezas de 55 a 50 mm. de longitud, y otra considerablemente mayor, pero más desigual, cuyos ejemplares observados oscilan entre los 100 y los 67 mm. Entre estos últimos cabe incluir una curiosa variante con decoración zoomorfa que hubo de originarse, probablemente, en la cultura del Duero donde, como es bien sabido, los temas animalísticos resultan harto frecuentes en el mundo de las tibulas. En todo caso, merece la 22 pena detenerse en este tipo, que conocemos a través de tres piezas de bronce: una conservada en el Museo Arqueológico Nacional, otra, en el Museo Arqueológico de Cuenca y la tercera, llegada por importación a Cataluña (Cova-Freda de Montserrat) (66).

La fibula del Museo Arqueológico Nacional (Fig. 13 núm. 11) posee en ambos extremos de la cima horizontal del puente una cabeza de cánido, y la dedelante sujeta con la boca el extremo del apéndice caudal. Por consiguiente. desde el punto de vista funcional, las fauces del bicho vienen a desempeñar el mismo cometido que el anillo o la grapa de sujección de La Tène II, pero con un sentido técnico y estético considerablemente más evolucionado.

En el mismo Museo se conserva otra pieza de plata con elementos similares que formaba parte del Tesorillo de la Torre de Juan Abad (Ciudad Real) (67), cuyo interés radica para nosotros en relacionar estrechamente las fibulas de bronce con elementos zoomorfos que venimos aludiendo con los bellos ejemplares de plata, a veces sobredorada, del Tesoro de Perotito (Jaen) (68), así como con los de los Museos de Córdoba, Jaen, Arqueológico Nacional y antigua Colección Lafora (69), todos ellos con motivos animalísticos, y los más hermosos con figuraciones antropomorfas (70). Si bien tales fibulas han aparecido en la zona de confluencia de las áreas céltica central e ibérica meridional, en ocasiones han sido clasificadas como de arte céltico puro, cosa que puede confirmarse vistas sus relaciones con la fibulas de bronce meseteñas que hemos

La Serie a) del Grupo VII tiene, sin duda, su epicentro de fabricación en Numancia. De fuera de la Mesta va queda citada la pieza de Cova Freda (Barcelona).

b) Fíbulas con flexión caudal en doble codo. Los ejemplares que disfrutan de esta característica frecuentemente presentan ballesta de gran tamaño (hasta 70 mm. de longitud), con el lazo enrollado al puente y el recio eje de hierro rematado con elementos lenticulares o discoidales (Figura 14 núm. 3 a 6).

La longitud de estas fíbulas viene oscilando entre los 70 y los 45 mm. Por lo demás, sus puentes trapezoidales y huecos muestran una decoración que se compone de esferas ligeramente alentejadas entre las que se intercalan elementos de menor tamaño y de forma lenticular neta. Ciertamente, este sistema de molduraje, que va hemos visto

adornar también los arcos macizos de las piezas estudiadas en la serie anterior. tiene sus antecedentes remotos en las fibulas italianas "coteles" del Bronce B y Hierro I de Montelius. Más tarde, La Tène Antigua adopta este espiritu ornamental (71) y lo generaliza sobre todo a través de las fibulas que Viollier clasificó en 1908 como de su Grupo XIII, con el molduraje ornamental de sus puentes en hueco, al igual que el de los brazaletes de la época. Y hubo de serprecisamente esta técnica la que diera lugar, ya en La Tène Media, a las tibulas filiformes con esferas alineadas en el apéndice caudal, como las que hemos estudiado en nuestro Grupo Vb), las cuales, a su vez, debieron inspirar a los broncistas meseteños cuando crearon los ejemplares que ahora nos ocupan. pues solo así puede explicarse la perduración que llegó a alcanzar aquí esta técnica decorativa.

Las fibulas de la Serie b) del Grupo VII debieron fabricarse en el área oriental de la Meseta, pues excepción hecha de un ejemplar hallado en el Castro del Berrucco (Fig. 14 núm. 7), todos los demás conocidos proceden de dicha área, y en concreto de las necrópolis de Luzaga (Fig. 14 núms, 4 y 5) y de la Torresabiñan (Fig. 14 núms, 6 y 8).

Fuera de la Meseta no conocemos ningún ejemplar hispánico, pero en el Museo Provincial de Prusia Occidental existe una fibula muy similar a las de esta Serie.

GRUPO VIII: FIBULAS CON ESQUEMA CLASICO DE LA TENE FINAL: De una pieza (Figura 15)

La representación alcanzada en la Meseta por los ejemplares cálsicos de La Tene Final, con elementos de los tipos Nauheim, Stradovitz y Giubiasco. no resulta, por cierto, despreciable si la comparamos con la densidad de hallazgos en áreas tradicionalmente muy asociadas con la cultura de La Tène, como los Alpes y el "Plateau" suizos, y no digamos nada de otras regiones hispánicas en que la presencia de estas piezas resulta casi nula; de tal fenómeno sería conveniente intentar una interpretación. pero ahora se hace necesario reseñar las caracteristicas fundamentales de nuestro Grupo VIII, entre las que sobresale la uniformidad de los resortes, prolongación de los puentes, bilaterales concuatro espiras (dos por lado) y lazo interno, así como el empleo mayoritario de los puentes aplanados en horizontal

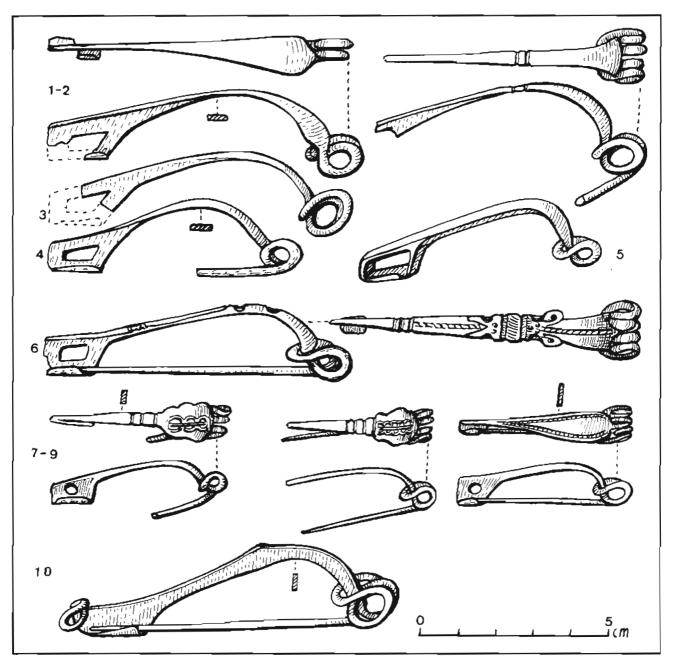


Fig. 15. Grupo VIII. Con esquema clásico de La Tene III. De una pieza. Serie a). Con puente horizontal. Variante 1. Con abertura caudal trapezoidal: 1,2, Aguilar de Anguita. 3, Campamento de Cecilio Metelo en Cáceres. 4, 5, Campamento de Renieblas. 6, Burgos. Variante Abertura caudat circular: 7-9, Aguilar de Anguita. Serie b). Con puente vertical y pie cerrado: 10, Villamorón (Burgos). Todas de bronce. (1. 2, 7-9, según Argente. 3-5 según Paulsen. 6, 10. según Schüle).

v de cima retrasada, el tramo inferior de los cuales se solapa en uno de los costados, dando lugar a una lámina vertical con la mortaja. Por cierto que dicha lámina suele poseer una perforación que llamaremos abertura caudal, porque recuerda el espacio comprendido entre el pie y el arco propio de las fibulas ya estudiadas en los periodos anteriores de La Têne.

a) Fíbulas con puente horizontal y abertura caudal (Figura 15 núms. 1 a 9).

Cabe encuadrar aqui dos variantes: la primera està representada por ejemplares de 83 a 65 mm. los cuales poseen abertura caudal de forma trapezoidal. Si bien la mayoria de estas piezas resulta de gran sencillez existe una, procedente de Burgos, con decoración fundida y troquelada de gran sabor clásico en el dorso del puente (Fig. 15 núm. 6).

En la segunda variante cabe incluir tíbulas de menor tamaño (48 a 40 mm) con abertura caudal circular y puente ornamentado al troquel (Fig. 15 núms. 7 a 9). Se trata éste de un tipo cuya representación en la Meseta se restringe. de momento, a la necrópolis de Aguilar de Anguita (72), aunque su presencia también puede testificarse en la provincia de Valencia (73).

Precisamente Aguilar de Anguita es le estación más oriental de la Meseta donde han podido hallarse ejemplares clásicos de La Tène Final, y con inusitada abundancia por cierto (Figura 15 núms. 1, 2, 7 y 9). Otros yacimientos importantes donde fueron usadas son Renieblas (Fig. 15 núm. 4 y 5) y Campamento de Cecilio Metelo (núm. 3).

Del mundo ibérico hemos citado ya algún ejemplar levantino, a los que sumamos ahora los hallados en la Alcudia de Elche (Alicante) (74). Por último es necesario registrar la existencia de 23 una pieza pura de tipo Giubiasco en el Santuario del Castellar de Santisteban (75)

b) Fíbulas con puente vertical y pie cerrado (Fig. 15 núm. 10). Solo un ejemplar, hallado en Villamorón (Burgos), responde a estas características; mide 89 mm de longitud, y su pie, sin abertura, se remata con un alambre plegado en forma de resorte. Se trata, por tanto, de una fíbula con claros paralelismos suizos (Tipo Misox); un ejemplar semejante ha aparecido, por cierto, en el santuario ibérico del Castellar de Santisteban (76).

GRUPO IX: DERIVACIONES LOCALES DEL ESQUEMA DE LA TENE FINAL: De dos piezas (Figura 16)

Resta ordenar, por último, las producciones típicas de los talleres meseteños bajo la inspiración ejercida por los modelos clásicos de La Têne Final, a los que hemos dedicado el grupo anterior.

En la fabricación de las manufacturas que ahora nos interesan, propias de los estadios más tardíos del Hierro regional, continua vigente la técnica tradicional de dos elementos — fibula y resorte—observada y descrita en los Grupos III. IV. VI y VII, razón por la cual no consideramos necesario insistir sobre este aspecto.

Atendiendo a las flexiones caudales, y a las aberturas que éstas generan, pueden encuadrarse las fibulas del Grupo IX en dos series diferentes, dando ahora prioridad a las piezas con flexión en doble codo, ya que resultan ser, sin duda, las que con mayor fidelidad imitan los modelos clásicos de La Tène III europea.

a) Fíbulas con abertura caudal trapezoidal (Figura 16 núms, 1 a 6). Estas piezas, de bronce o de hierro, tienen además de la indicada característica, puente de sección plano-convexa con la cima retrasada y resorte bilateral, a veces de ballesta, con el lazo enrollado al puente y el eje con o sin remates discoidales. Sus proporciones oscilan entre los 74 y los 45 mm de longitud.

Los centros de producción de las fibulas del Grupo IX a) debieron estar localizados sobre todo en Arcóbriga (nums. 1 a 4) y Numancia (núms. 5 y 6). En el área ibérica, el Santuario del Castellar de Santisteban rindió un ejemplar de esta serie (77).

b) Fíbulas con abertura caudal curvilínea, y arco de medio punto y peralta-

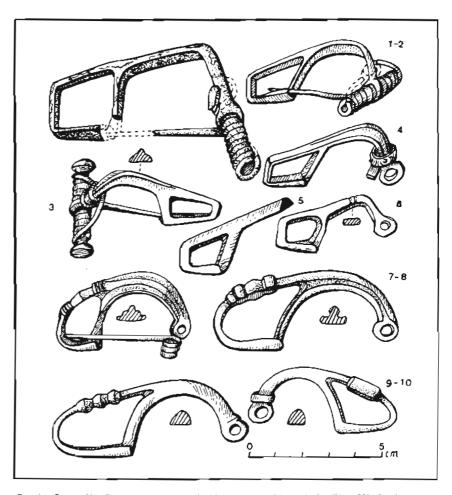


Fig. 16. Grupo IX. Derivaciones regionales del esquema clásico de La Têne III. De dos piezas. Serie a). Con abertura caudal trapezoidal: 1. 4. Arcóbriga. 5. 6. Numancia. Serie b). Abertura caudal curvilinea: 7. Castro de Las Cogotas. 8-10, Uxama. 1. de hierro, el resto de bronce. (1. 4. 7-10, según fotos Cabré. 5. 6 según Schüle).

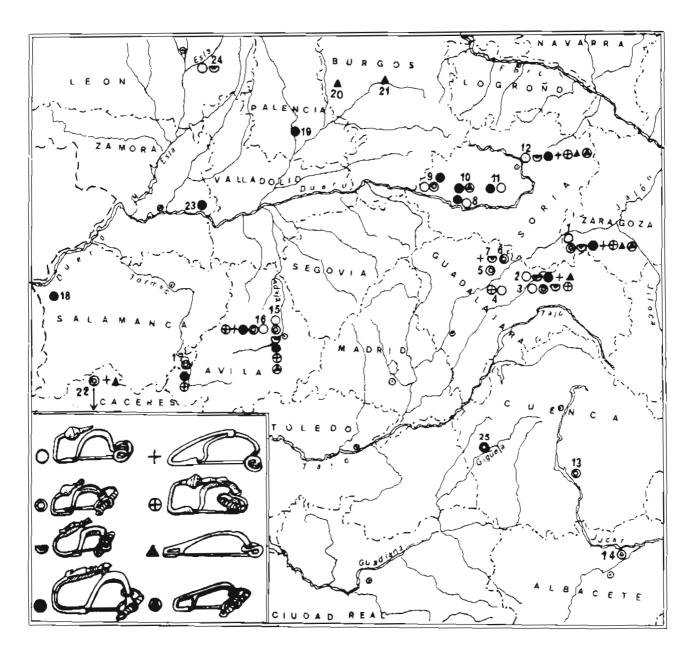
do, con sección plano-convexa o moldurada, cuyas proporciones oscilan entre los 50 y los 75 mm de longitud (Figura 16 núms, 7 a 10). Puede obsetvarse, por las características enunciadas. que se trata en esta serie de las últimas producciones de una tradición regional que se inicia en el Grupo IVa) y se continua en las series a de los Grupos VI v VII. Pero ahora, tal vez por influencia de los modelos clásicos de La Têne III, la estructura formal de estas fibulas sufre una notable simplificación. de manera que sobre el arco va no queda ninguna referencia volumétrica u ornamental del remate del pie, limitándose el sistema decorativo, si acaso, a una moldura que suele localizarse a media altura de la rama caudal ascendente.

Las fibulas de la serie h) del Grupo IX se localizan sobre todo en la necrópolis de Uxama (Soria) (Fig. 16 núms. 8, 9 y 10), pero algún ejemplar ha sido hallado en el Castro de las Cogotas (Fig. 16 núm. 7). Al área ibérica debieron flegar por comercio, ya que una pieza salió recientemente en el departamento

5 del poblado del Alto Chacón (Teruel) (78).

Habida cuenta de la excesiva extensión que ya alcanza el presente trabajo. en orden a su publicación en nuestra revista, creemos necesario reservar los capítulos correspondientes a las conclusiones tipológicas y cronológicas para un próximo número, pues en principio rechazamos la opción de simplificar dichos puntos utilizando tan solo paralelismos, lo cual puede considerarse como método válido en el caso concreto de algunas fibulas con esquema de La Têne Antigua de una sola pieza aparecidas en la Meseta, pues para ellas existe equiparación tipológica convincente con otras bien fechadas por Viollier (Fíbulas suizas de sus Grupos B v C) v por Cuadrado (Fibulas del Cigarralejo de sus Grupos 2, 3, 4, 5 v 6). Y lo mismo cabe decir de los ejemplares de La Têne Media v Final puras halladas en nuestra región, en principio datables a través de sus afines europeas.

Sin embargo queda pendiente el problema de las derivaciones regionales, y si pretendemos intentar, hasta donde



sea posible, su encaje cronológico, nos serà preciso reproducir y analizar el material de algunos conjuntos cerrados. que si bien poco numerosos e insuficientemente determinativos, sean capaces de prestar una apovatura a nuestras conclusiones. Por supuesto que ello requiere un espacio que no resultaria

prudente aprovechar ahora, por lo cual dejamos para otra ocasión un tema que reputamos del mayor interés, y en consecuencia digno de dedicación.

NOTAS

- CABRE, E.v. MORAN, J.: "Fibulas hispánicas con apéndice caudal zoomorfo", BALAA, 9, 1978, p. 8 v.
- 2 TICHLER, O: "Uber Gliederung der La Tène Periode", Korrespondenz. der deutchen Ges. f. Antrop., 1885, p. 157 v ss.
 - VIOLLIER, D. "Fibules de l'Age du Fer". Schweiz Anz., 1905. VIOLLIER. D: "Etude sur les fi-

- bules de l'Age de Fer trouvées en Suisse". Paris, 1908.
- BELTZ, R: "Die Latenetibeln". Zeitscrift f. Ethnologie, XLIII. 1911
- VIOLLIER. D: "Les sépultures du second Age du Fer sur le Plateau suisse. Ginebra, 1916,
- 3. LOSADA, H: "La necrópolis de la Edad del Hierro de Buenache del Alarcón" T.P., XX, 1966.
- PAULSEN, R: "Die Funde Von Numantia", en Numantia, Vol IV,

- Munich, 1929, pp. 243 v ss.
- 5, SCHULE, Will "Die meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel", Berlin, 1969.
 - CABRE, E. v. MORAN, J: "Fíbulas en las más antiguas necrópolis de la Meseta Oriental Hispana". RUC., XXVI, 1977, p. 110 y ss.
 - ARGENTE, L.: "Las fibulas de la necrópolis celtibérica de Aguilar de Anguita, T.P., 31, 1974.
- 6. CUADRADO. E: "Fíbulas de La Tene en et Cigarralejo'', L.P., 35. 25

- 1978, p. 307 v ss.
- 7. IBIDEM: pp. 312-317, fig. 3.
- LAFUENTE, J: "Excavaciones de la Albufereta de Alicante". JSEA. 126, 1934, p. 29.
- 9. Fot. Archivo Cabré.
- 10. Fot. Archivo Cabré.
- LOPEZ MALAX, A.: "Una comunicación sobre cerámica de barniz rojo", XII CNA., Jaén, 1971, Zaragoza, 1973, p. 389 y ss.
- 12, Zona III. Tumba 542.
- CABRE, J.: "Excavacionesde las Cogotas de Cardeñosa (Avila). II. La necrópolis". JSEA, 120, 1932. Tumba 608.
- 14. IBIDEM: Tumbas 361 v 201.
- Zona V, Tumba 1080. Fibula reparada para Hevar resorte autónomo.
- CABRE, J.: Op. Cit. Tumba 1346.
- CUADRADO, E.; Op. Cit. p. 326.
 fig. 6 núms. 3 y 5.
- 18. Zona V, Tumba 1173.
- CUADRADO, E.: Op. Cit. fig. 2 mims. 12 y 5.
- NIETO, G.: "Noticia de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro. Verdolay (Murcia)". BSAA.. VI. 1939-40, p. 154. Lam. XXXI.
- 21. Fot Archivo Cabré.
- 22. Fot, Archivo Cabré.
- CUADRADO, E.: Op. Cit. p. 320. fig. 4 núms. 5 a 8.
- 24. Por ejemplo, el remate ornamental de la fibula de la necrépolis de la Osera (Fig. 4 núm. 1) es una simple cuentecita de pasta vítrea enchufada al vástago del pie.
- 25. Zona I. Tumba 382. Salió junto a una tibulita anular del tipo 4b de Cuadrado, que este autor clasifica en la Osera como del fin del S. IV o primera mitad del III. Ver su trabajo "La fibula anular hispánica y sus problemas" Zephyrus, 8, 1957, p. 48.
- ARGENTE, L.: Op. Cit. p. 169, fig. 8 núm. 6.
- KERSTEN, W.: "Der Beginn der La-Tène-Zeit in Nordostbayern", Prachistorische Zeuschrift, XXIV, 1933, p. 130, fig. 8.
- Véase, al efecto, las fibulas representadas en la figura 2 núms, 7 y 8 y 3 núm. 3.
- El lazo enrollado al arco es utilizado en Europa desde La Têne A de Reineke. Véase la citada obra de Kersten, fig. 7 núm. 1.
- PIETTE, J., y SACAZE, J.: "Les tertres funcraires d'Avezac-Prat", Paris, 1899. Album Pilloy, XIV, 1; XIV, 3 etc.
- 31 CABRE, J.: Op. Cit. Zona V. Zanja E.

- 32. LOSADA, E.: Op. Cit. p. 40. Fig. 21. Tumba 10.
- ALMAGRO BASCH, M.: "Arcóbriga, Guia del conjunto arqueológico". Madrid, 1978. Lam. H, 7 (Existe otro ejemplar casi idéntico en el Museo Monográfico de Arcóbriga).
- LOSADA, E.: Op. Cit. p. 35-36. fig. 21. tumba 10.
- CABRE, J.: Op. Cit. p. 101. Lam. EXXXII, 3. Tumba 904.
- 36. CUADRADO, E.: "Tumbas principescas del Cigarralejo". MM. 9. 1968, p. 161 fig. 9, 1 y 2. Lam. 37 a. b. Por cierto que estas piezas conservan en el alveolo lanceolado en que termina el apéndice caudal sendas incrustaciones en forma de rostro humano, que en la fibula de Arcóbriga se ha perdido.
- CUADRADO, E.: "Fibulas de La Téne..." pp. 318-19.
- 38. IBIDEM.: pp. 314-15. fig. 3.
- NIETO, G.: Op. Cit. p. 154. Lam. XXXI.
- 40. Foto Archivo Cabré.
- 41. Foto Archivo Cabré.
- 42. Foto Archivo Cabré,
- 43. Foto Archivo Cabré.
- 44. CUADRADO. En "Fíbulas de La Têne..." p. 317, fig. 3, 9.
- 45. NIETO, G.: Op. Čit. Lam. XXXL
- 46. Foto Archivo Cabré.
- 47. ARGENTE, L.; Op. Cit. Fig. 8, 3.
- VIOLLIER, D.: "Enide sur les fibales..." p. 16. núms, 99, 106 y 307 etc.
- CABRE, E. y MORAN, J.: "Fíbulas en las más antiguas necrópolis...", fig. 11 núm. 12.
- PAULSEN, R.: "Castra Caccilia: Erster Berischt", Archaolog, Anzeiger, 1928, p. 15, fig. B.7.
- ALMAGRO BASCH, M.: "Las necrópolis de Ampurias" Vol. I. Barcelona, 1953 pp. 305 (Tumba 84), 351 (Tumba 108), 362 (Tumba 122) y 381.
- 52. IBIDEM: p. 52 (Inhumación 15).
- NAVARRO, R.: "Fibulas en Catahuña". Barcelona. 1970. p. 89. fig. 21 núm. 7.
- 54. RAMS, V.: "Avance a un estudio de las fibulas ibéricas en la provincia de Valencia", APLEV, XIV, 1975, Lam. II, 15.
- 55. MERGELINA, C.: "La necrópolis hispano-romana de Baelo". SEAEP. VI. 1927, p. 47. fig. 34. 11.
- LANCEL, S.: "Tipasitana III; La necrópole préromaine occidentale de Tipasa. Rapport préliminaire". Bulletin d'Archeologie Algérienne, III, 1968, p. 155, fig. 160.

- 57. DECHELETTE, J.: "Manuel... II, fig. 535, núm. 7.
- 58. MORTILLET, M.A.; "Evlution et clasification des fibules". Comptes rend, de l'Association franc. pour l'Avance des Sciencies. Congres de Nimes, 1912, fig. 20.
- ARGENTE, L.: Op. Cit. p. 176, fig. 9.5.
- ALMAGRO BASCH, M.: "Las necrópolis de Ampurias..." p. 381. fig. 385. 2.
- 61. Foto Archivo Cabré.
- 62. Suelta. Zona II,
- 63. ALMAGRO BASCH, M.: "Las necrópolis de Ampurias..." p. 281 (Tumba 9), 313 (Tumba 50), 316 (Tumba 55).
- 64. CABRE, E. y MORAN, J.: "Fibulas hispánicas con apéndice caudal zoomorfo..." pp. 18-20, fig. 8.
- 65. Zona IV. Tumba 706.
- NAVARRO, R.: Op. Cit. pp. 89-90. fig. 17,5.
- Al.VAREZ OSORIO, F.: "El tesoro ibérico de plata procedente de la Torre de Juan Abad (Ciudad Real)", AFarq. XVIII, 1945, p. 209, fig. 3.
- 68. MELIDA, J.R.: "Tesoro encontrado en el término de Santisteban del Puerto (Jaén). Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1917". Madrid, 1918, p. 12, Lám. V.
- 69. "Catálogo de la Exposición de Orfebreria civil española", madrid, SEAA,, 1923.
- Véase el repertorio completo de estas fibulas en los siguientes estudios: CABRE, J.: "Caracteres de la orfebrería hispánica según los últimos descubrimientos". LAS CIENCIAS III, 3-4. Madrid, 1939. RADDATZ, K.: "Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel". Berlin, 1969.
- ULRICH, R.: "Die Graberfelder in der Umgebung von Bellizona. Kt. Tessin". Zurich. 1914. Lams.XLIV, 17 y 21, y LV. 13.
- 72. ARGENTE, L.; Op. Cit. P. 176-178, Fig. 10.1 a 3 y Lam. III b.
- 73. RAMS, V.: Op. Cit. Lam. II, 16.
- RAMOS, A.: "Estado actual de las excavaciones de la Alcudia de Elche", VII CNA, Barcelona, 1960, Zaragoza, 1962, p. 275, Lam. IV, 3.
- LANTIER, R.: "El Santuario ibérico de Castellar de Santisteban". Madrid, 1917. p. 109-110, Lam. XXXV, núm. 7.
- 76. Foto Archivo Cabré.
- 77. Foto Archivo Cabré.
- 78. ATRIAN, P.: "El vacimiento ibérico del Alto Chacón (Teruel)", EAE, 92, 1976, p. 27. Fig. 16, Lam. XXXI.

EL VESTIDO Y LOS ADORNOS EN EL MUNDO IBERICO. LA INDUMENTARIA EN LOS EXVOTOS IBERICOS DE "EL CIGARRALEJO"

PRIMERA PARTE: LOS EXVOTOS FEMENINOS

Por Mercedes Prada

El presente trabajo está basado en el presentado para la licenciatura. Dado el espacio disponible, hemos omitido todas las notas marginales y todo cuanto no estuviese relacionado directamente con el tema que nos ocupa.

INTRODUCCION

En lo que atañe a la España primitiva son pocos los hechos rigurosamente históricos, debido a la escasa autoridad de los testimonios coetáneos.

Poco se ha estudiado acerca de la indumentaria, entendiendo como tal no solo los trajes sino también los adornos, de los iberos. Existen, si, algunos trabajos; los más significativos son sin duda los realizados por Gerard Nicolini sobre los exvotos de bronce de los Santuarios ibéricos, de los que hace un estudio agrupándolos según sus tocados, trajes y adomos.

R. Lantier, refiriéndose a los bronces, hace un estudio de los trajes y de las armas, tratando el problema de sus influencias.

También Ignacio Calvo y Juan Cabré hacen una clasificación teniendo en cuenta su indumentaria, haciendo consideraciones cronológicas acerca de sus armas.

Pierre París, en su agrupación por "sexos", tiene en cuenta sus adornos, en las damas, y los mantos, en los guerreros.

Recientemente, María Luisa de la Bandera ha publicado un trabajo sobre el "atuendo femenino ibérico", haciendo en él un estudio general de trajes y adornos en todo el mundo ibérico, tratando de reseñar las diferencias cronológicas y de unas a otras regiones, y su origen en el mundo greco-oriental.

LOS EXVOTOS ANTROPOMORFOS MASCULINOS Y FEMENINOS

Los personajes en piedra de la toréutica ibérica son poco numerosos. Si es cierto que las figuras de bronce son las que mejor permiten conocer la indumentaria de los iberos, a pesar de su pequeño tamaño y de su esquematismo. no lo es menos el hecho de que las esculturas en piedra, que son ahora las que nos ocupan, son un campo de grandes posibilidades para llegar a tener una visión de los usos y modas de los íberos. ¿Quien no admitíria ésto tras contemplar las magnificas damas procedentes del Cerro de los Santos, del Llano de la Consolación, del Cabecico del Tesoro, la de Baza o la de Elche, por citar las más significativas?; o ¿tras contemplar el magnifico conjunto de Porcuna?

La toréutica ibérica, tanto en bronce como en piedra, en sin duda una fuente esencial para el conocimiento de la religión, la Sociedad y la INDUMEN-TARIA de la Iberia prerromana.

El arte ibero de los exvotos, base de éste trabajo, está al servicio de la "abstración". Ciertas piezas, por lo general las más esquematicas, denotan una habilidad extraordinaria en el detalle: ésto nos demuestra que los iberos tratan de "expresar una idea", no estando por ello faltos de habilidad.

El arte ibérico de los exvotos no pretende ser una "réplica fiel", ni tampoco busca "ser bello"; se conforma con "esbozar la forma humana", para representar "la presencia del individuo frente a la divinidad", o "la ofrenda que ese individuo hace a su dios". El exvoto es siempre una ofrenda particular de un devoto a su dios; su categoría no corresponde necesariamente a la clase social del donante. La toreútica ibérica de los exvotos no permite un estudio en detalle de la indumentaria, debido a su esquematismo.

La Numismática, como ciencia auxiliar de la Arqueología, es una buena ayuda. A través de sus representaciones podemos llegar a conocer algo más acerca de la indumentaria.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL SANTUARIO DE "EL CIGARRALEJO". EMPLAZAMIENTO DEL YACIMIENTO.

Los exvotos antropomorfos, que son la base para éste estudio, proceden del Santuario Ibérico de "el Cigarralejo". Está situado en el término municipal de Mula, provincia de Murcia, distando tan solo unos dieciocho Kilómetros de Archena y tres de Mula.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS EXVOTOS

Los exvotos antropomorfos son un conjunto de VEINTE figuras, incluyendo los fragmentos; hay cuatro masculinas, diez femeninas y cinco dudosas.

Estado en que aparecieron

Por lo general todas ellas están mutiladas, lo que no es de extrañar, debido a que debieron destruirse antes de enterarlas y que las piezas mayores han sido husadas, a veces, como mamposteria.

TECNICA de ejecución

La técnica utilizada en todas ellas es la de BULTO REDONDO, variando ésta según el estilo del artista que las ejecutó v según el material empleado.

Partiendo de un cilindro o prisma. previamente preparado, lo modelan por medio de un instrumento cortante, por lo general un cuchillo.

Los guerreros carecen de fuertes relieves. Los adomos y pliegues de los vestidos están indicados con el grabado, por líneas incisas.

Según la técnica pueden clasificarse en dos tipos:

1.º - De técnica GEOMETRICA, en las que se descuida la espalda de la figura, partiendo de un paralepípedo rectangular. Son las núms. 8, 9, 10, 16, 17, 18 y 192 del inventario.

2.º – Las de técnica GEOMETRICA más precisa, en las que se cuida toda la figura, tanto el frente como la espalda. En este tipo incluimos las núms. 1, 2, 3, 4. 7. 11. 12. 13 y 14 del inventario.

CONSIDERACIONES SOBRE LA INDUMENTARIA: LA INDUMENTARIA IBERICA EN LAS FUENTES. LINEAS GENERALES DE LOS TRAJES, TOCADOS Y ADORNOS FEMENINOS. DIFERENCIAS ENTRE LAS DISTINTAS TRIBUS IBERICAS. CONCLUSIONES: INTERPRETACION DE LA TOREUTICA IBERICA

A) TOCADO Y PEINADOS

Las figuras que nos ocupan, así como una mavoría bastante grande de las figuras femeninas de la toreutica ibérica, tanto en bronce como en piedra, se suelen representar tocadas, bien conuna DIADEMA o "stephanos", bien con una TIARA baja o alta, bien con un MANTO o VELO cubriéndolas la cabeza. Si es cierto que las hay también que muestran su peinado, teniendo la cabeza descubierta, como ocurre con algunos exvotos de bronce, pero son las

No hay monedas como las de Obulco donde podamos estudiar con más precisión el tocado de las damas ibéricas. No puede éste ser más vulgar, ni más parecido al de las aldeanas actuales: "cabello largo, ravado y recogido en la nuca con un moño".

Los textos clásicos nos dan una visión muy diferente de estas mujeres. Así 28 Estrabón (164- III, 4, 17), por boca de Artemidoro, nos dice: "llevan collares de hierro con varillas curvadas en sus extremos y muy prominentes por delante de la frente; por encima de estas varillas, cuando quieren, dejan caer el velo para cubrir la cara, extendiendo la sombra sobre ella, y creen que esto es un adorno. En otros lugares se tocan con un TYMPANIUM redondeado por la parte de la nuca, y ceñido a la cabeza por la parte de las orejas, el cual disminuve poco a poco de altura y anchura. Otras se depilan la parte alta, de forma que resulta más brillante la frente. Finalmente, otras se ciñen la cabeza con una especie de "COLUMNILLA" de un pie de altura, alrededor de la cual enrrollan sus cabellos que luego cubren con un manto negro". Otras, como las damas de Elche, de Baza, o la "oferente" del Cerro de los Santos, por citaralguna, tienen un tocado más complicado y barroco; aparte de la probable "ARMAZON" antes aludida, de la que nos había Estrabón, y de la que se han encontrado ejemplares en ajuares funerarios, como los publicados por el Marqués de Cerralbo procedentes de sepulturas de la necrópolis celtibérica de Arcóbriga, que él cree son tumbas de "sacerdotisas ibéricas", ha encontrado en ellas lo que el identificó como "el aparato ferreo para sostener el velo, el mento o las altas mitras"; llevan el pelo recogido por dos grandes "RODETES" profusamente decorados, obra sin duda de un artista exquisito. Algunas van tocadas con "ROSETAS", o con el pelo ondulado enmarcándolas el rosto; otras, por último, recogen su pelo en tirabuzones o trenzas, llevando raya al medio.

No obstante, si tenemos en cuenta lo artificioso y molesto que debían resultar tal tipo de tocados, hemos, lógicamente, de pensar que probablemente constituyen la excepción, que serían los tocados propios del estatus social más elevado, o propio de ceremonias determinadas, pero que las gentes sencillas debían peinarse tal y como nos las representan las monedas de Obulco, de las que antes hicimos mención.

B) INDUMENTARIA

Las mujeres, normalmente, llevaban un VESTIDO interior hasta los pies; una TUNICA superpuesta al anterior, que puede estar ceñida con un cinturón o suelta: un MANTO con las puntas cayendo por dentro de los brazos, y un VELO sobre el tocado, que puede ser "corto" o "largo".

No quiere esto decir que todos estos elementos se encuentren en todas las figuras femeninas; puede faltar alguno.

Son muy abundantes los ABALO-RIOS: fibulas, broches, hebillas, anillos, cuentas de collar, amuletos o bullas, pulseras, collares, pendientes..., etc.

INTERPRETACION DE LA TOREUTICA IBERICA

La mujer conquista un lugar elevado como guardadora, conservadora y cuidadora del fuego sagrado. Así se convirtió en la "mantenedora" del culto; quizás por esto entre los vascos existe aun hoy el mito de "la dama de Amboto" cabalgando en carro de fuego".

Estrabón (Lib. III. 4) nos relata prácticas curiosísimas entre los cantabros, alli es el hombre quien "dota" a la mujer, siendo las hembras las que heredan y se preocupan de casar a sus hermanos, lo cual constituye una especie de "GYNAIKOKRATIA".

Plinio (Lib. II, v.350), refiriéndose a los gallegos, dice: "no tenían más delicia que la de la guerra, empleándose las mujeres en las labores del campo, sembrando y arando".

En la toreutica iberica el mayor número de esculturas conservado son femeninas, sobre todo si nos atenemos a las grandes obras en piedra; es cierto que recientemente el Dr. González Navarrete cuenta con un importante hallazgo que puede hacernos modificar esta teoría, pero a la vista de lo hasta ahora conocido, ¿no podria ser esto digno de que entre estas gentes, al igual que entre los restantes pueblos de la Península, existía un régimen de ma-

Incluso hoy dia podemos rastrear vestigios de matriarcado en diversos pueblos de la Península Ibérica; así entre los gallegos, cántabros, vascos. maragatos y en las Baleares, pudieran muy bien tratarse de reminiscencias.

En la Bética la mujer es la "mantenedora" del culto, como nos lo atestiguan las conocidas "sacerdotisas" del Cerro de los Santos; en este caso estas esculturas podrían muy bien tratarse de meros "exvotos", tal y como lo vemos en otros pueblos. Pero, por otra parte, hay ciertas representaciones en la Bética en las que la mujer es vista no como una "diosa", sino como la mujer campesina, rústica y humana, centro de la vida económico-social.

Con la romanización recibió el íbero muchos de los mitos de la religión romana. Fueron omitidos aquellos dioses que se identificaban con los prerromanos. Pero lo que parece evidente es que existió un sustrato religioso de culto a



Fot. 22. Fig. 11a, n.º 1 inv.

una "diosa madre", intimamente ligado con el de la "fertilidad". La llegada de los colonizadores hizo identificar los dioses existentes con los recién llegados, cambiando únicamente sus hombres.

DESCRIPCION DE LA INDUMENTARIA DE LOS **EXVOTOS FEMENINOS**

FIGURA NUM. I del inventario. Lam. IX, fig. 11 a-b-c; fot. 22-23-24.

DIMENSIONES: altura máxima de 95 mm; anchura máxima de 40 mm: grosor máximo de 32 mm.

DESCRIPCION: Nos encontramos ante la figura de una "dama"; completa aunque acéfala.

POSTURA: De pie, con los pies juntos, pequeños y probablemente descalzos, descansando sobre una peana; las manos juntas, sobre el pecho, con los puños cerrados afrontados casi a la altura de la cintura; los dedos están representados por finos trazos incisos.

INDUMENTARIA: Va cubierta completamente por un VELO LARGO con puntas, las cuales por debajo de los brazos, habiendo pasado previamente por encima de los antebrazos cubriéndoles, van a terminar a la parte posteiror de la figura afrontadas simétricamente. El velo envuelve, probablemen-



Fot. 23. Fig. 11b, n.º 1 inv.

te, también la cabeza, hoy desaparecida. cubriéndo la peana por la espalda.

TOCADO: Probablemente llevaria una MITRA, ¿baja o alta?, cubierta por el VELO, ya que no se notan los hombros, basándonos para esta afirmación en que no es posible apreciar en nuestra figura el borde del velo a la altura de los hombros. Teniendo en cuenta la anchura que tiene la altura del cuello, nos lleva a pensar que el velo continuaba hacia arriba.

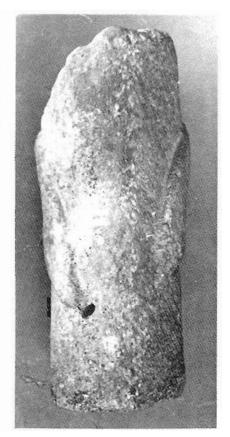
Por debajo del velo, por la abertura que lleva en el delantero, se aprecia una TUNICA larga, ajustada v fina, que deja asomar los pies por debajo de su borde: una ligera incisión, partiendo de la cintura, recorre verticalmente toda la mitad inferior de la figura, terminando en el borde de la túnica: ¿se trata de una túnica abierta desde la cintura? o ¿se quieren representar las piernas por debajo de la fina túnica?

ADORNOS: Lleva un COLLAR de forma "FUNICULAR" o "DE SOGA", que traza un ángulo sobre el pecho.

PARALELOS

A) DE MANTOS CON LAS PUNTAS POR DENTRO

Entre las esculturas procedentes de CHIPRE hemos encontrado:



Fot. 24. Fig. 11c, n.º 1 inv.

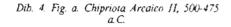
Una femenina, caliza, votiva, del estilo "chipriota arcaico II", datada en el 500-475 a.C.; Lam. X, fig. a, dib. 4.; una escultura caliza procedente de Vouni, del estilo "IIB de Chipre", Lam. X, fig. b. dib. 7-8, el traje y los collares "cordiformes", son de moda chipriota, la túnica tiene escote en pico; está de pie y descansa sobre una peana; de tosca ejecución. Es un reflejo de todas las notas más características de nuestros exvotos.

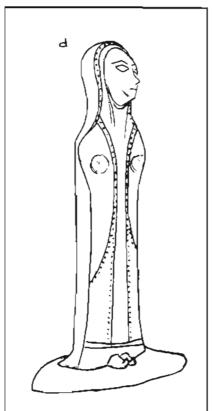
Entre la estatuaria arcaica ETRUS-CA también hay figuras femeninas con estas características: podemos verlo en la estatua de mármol procedente de la tumba de Isis, de Vulci, datada en el s. VI a.C., actualmente en el British Museum. Bosch Gimpera opina: "Tal y como es representa un tipo iconográfico del cual no se encuentra la contrapartida precisa en esta época, pero que ha influenciado fuertemente el arte ibérico posterior": Lam. XI, fig. a-b; fot, 25-26; dib. 5-6.

Hemos podido comprobar que las mujeres etruscas se ponían el manto: bien cubriendo el hombro derecho o bien cubriendo el izquierdo, indistintamente, pero por lo general las dos puntas van sueltas, unas veces por defante y otras por detras, sin norma fija.

En el Museo Arqueológico de Flo- 29









Dib. 9. Fot. 27. Figs. d, e: Bronce etrusco arcaico, primera mitad s. VI a. C. (Museo Arqueológico de Florencia).

Dib. 7. Dib. 8. Figs. h, c: Escultura caliza, de Vouni (Chipre), estilo 11B.

rencia hay una estatua femenina, de bronce, datada a principios del s. VI a.C., de similares características; Lam. X; fig. d-e; fot. 27; dib. 9.

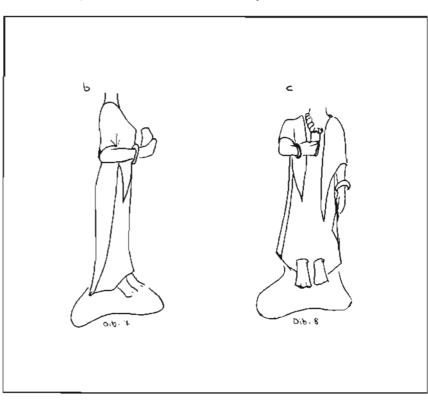
Entre las esculturas ESPAÑOLAS: en el Musco Arqueológico Nacional, procedentes del Cerro de los Santos, dos piezas: las núms. 7.597 y 7.625 del inv.

B) DE COLLAR "CORDIFORME" O "DE SOGA"

Dentro de la estatuaria IBERICA es muy comiente este tipo de collares; así tenemos: En el Museo A.N., -procedentes del Cerro de los Santos - la gran dama oferente: las núms. 7.625 y 7.627; la núm. 7.627; las núms. 7.624. 3.508. 7.542, así como todas las estatuillas sedentes.

- procedentes de la Cueva y Collado de los Jardines: las núms. 28.674, 28.683 y 28.682 del inv.

- procedentes del Santuario de Castellar de Santiesteban, de la Colección 30 Sandars, la núms. 23.571 del inv.; de la



Colección Vives, las núms. 22.686, 22.688, 22.689, 22.690 y 22.691 del inv.

La escultura CHIPRIOTA procedente de Vouni; Lam. X-b-c; dib. 7-8.

Hemos querido traer como ejemplo de éste tipo de collares, tan generalizados en todas las culturas, un torque descubierto en una tumba gala, compuesto de un cordón sencillo al rededor del cual se enrolla un hilo trabajado; datado a principios del s. VI a.C.; Lam. XII, fig. a, fot. 27.

FIGURA NUM, 3 del inventario; Lam. XIII, fig. 12 a; fot, 30.

DIMENSIONES: Altura máxima de 199 mm; anchura máxima de 65 mm; grosor máximo de 60 mm.

DESCRIPCION: Lo primero que nos preguntamos es: ¿se trata de una igura masculina o femenina? Según E. Cuadrado es una "DAMA".

Sin duda alguna es la más basta de todas las figuras humanas encontradas en "el Cigarralejo". Casi cilindrica: sin cabeza, apenas quedan restos del mentón; el cuerpo está proporcionado, con los hombros bien modelados; de pie, sobre una peana saliente, que sirve para tepresentar los pies.

INDUMENTARIA: Está envuelta por completo con un MANTO o VELO que debia, probablemente, cubrir también la cabeza, en cuyo caso se trataría de una DAMA, basándonos para esta afirmación en el hecho de que no se aprecian los bordes del manto o velo a la altura de los hombros; dando la sensación, por la anchura que tiene a la altura del cuello, de que dicho velo o manto continuaba hacia rriba.

Solo deja ver la TUNICA que debe cubrir su cuerpo, por debajo del manto, en la pequeña abertura "en pico" que se representa, a la altura del pecho, por medio de una profunda incisión, queriendo representarse con ella los bordes del manto o velo; dicha incisión se prolonga, sólo una línea, por toda la mitad inferior de la figura, dividiéndola en dos mitades más o menos simétricas, hasta los pies.

Existió un abultamiento, hoy roto y desaparecido, por el que se indicaba, a la altura de la cintura, la presencia de "las manos" bajo el manto, como si sujetasen, uniéndolos, los bordes del manto.

PARALELOS

Son numerosos los ejemplos de figuras femeninas envueltas por completo con un manto o velo dentro de la toreutica ibérica; citaremos como ejemplos; En el M.A.N.; las fig. núm. 3.515 del inv., donación del Marqués de Monistrol, dib. 10; Lam. XIII, fig. b.; procedentes del Collado de los Jardines, las núms. 28.760 y 28.762 del inv.

En el Museo de Valencia: procedente del Peal de Becerro, hay una figura con estas características. Lam. XIII. fig. c; dib. 11.

FIGURA NUM. 4 del inv.; Lam. XIV-XV; figs. a-b-c-d-e-f 13; fot. 31, 32, 33, 34, 35, 36.

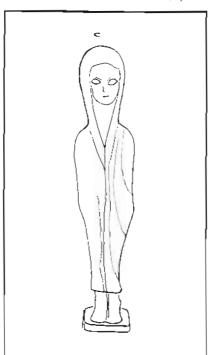
DIMENSIONES: Altura máxima de 11,8 cm; anchura máxima de 38 mm; grosor máximo de 35 mm.

DESCRIPCION: Es una figura femenina, de pie, descansando sobre una peana. Apareció decapitada pero completa, estando unicamente algo deteriorada en el lado superior derecho de la cabeza.

No guarda proporción el tamaño de la cabeza con el resto del cuerpo. No se han representado los brazos, los cuales, posiblemente, penden a ambos lados del cuerpo.

INDUMENTARIA: Está vestida con un TUNICA larga, que la llega a los pies, los cuales, muy pequeños, separados y, probablemente, descalzos, asoman por debajo de su borde; va envuelta en un MANTO con vuelta, indicada por una leve incisión, a ambos lados de su frente, que parte de la altura del broche. Lam. XIV-XV. fig. 13 a-b-

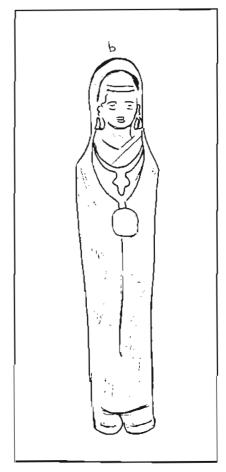
Dib. 11. Fig. c: Procedente del Peal de Becerro. (Museo Prehistoria de Valencia).

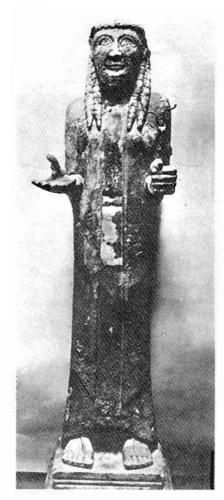




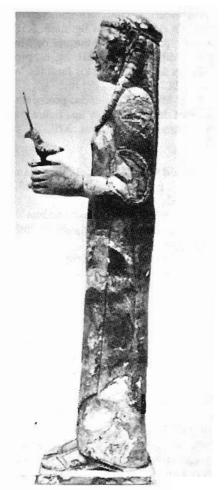
Fot. 30. Fig. a 12, n. o 3 inv.

Dib. 10. Fig. b; N.º 3.515 del inv. del M.A.N.

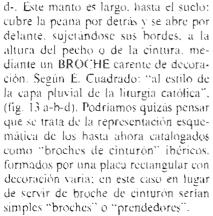




Fot. 25. Fig. u: Tumha de Isis, Vulci, "arcuica-etrusca", s. IV a. C. (British Museum).



For, 26. Fig. b: = que la fig. a.



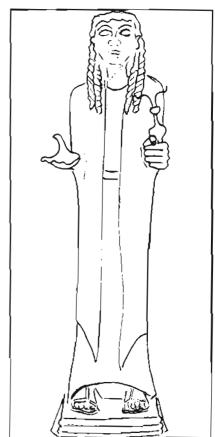
Lleva como adorno un COLLAR "FUNICULAR RIGIDO", que recuerda a los "torques", tan abundantes en las culturas contemporáneas a la ibérica.

TOCADO: Tiene en la cabeza un GORRO o TURBANTE, con cinco pliegues superpuestos, y con la parte alta fisa, a manera de "CASQUETE CILINDRICO", con más altura por delante que por su parte posterior, como si hubiese sido cortado oblicuamente. Según E. Cuadrado: "al estilo husar".

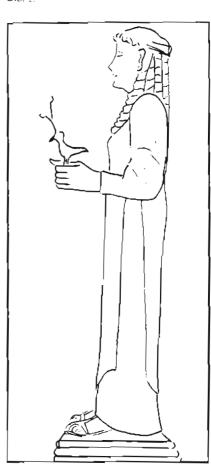
Del centro de la copa arranca un

adorno muy peculiar, que, siendo en su punto de partida casi circular, se estrecha a modo de cordón que pende, teniendo en su extremo, a la altura de los hombros, un "COLGANTE CIRCULAR" que recuerda la forma de los pendientes de "mocilla", el cual reposa en la espalda. Ante adorno tan peculiar nos surgen varias interrogantes, ¿se trata de una representación de una larga trenza de pelo?, ¿seria ésto un adorno distintivo de una clase social determinada?

En los relieves asirios, Lam. XVII, dib. 16-17-18, es frecuente encontrar al rey, al sumo sacerdote o alto funcionario, tocados con una especie de gorro a modo de "casquete esférico" que recuerda en algo la forma del de la figura que abora nos ocupa, del cual penden por detrás unas "cintas" que cuelgan sobre la espalda; este tipo de tocado lo lucian en las ceremonias religiosas. Basándonos en esto podríamos formular una hipótesis explicativa del tocado de "gorro de husar" de nuestra figura núm.: ¿no sería esto un adorno distintivo de una clase social?, o más concre-



Dib. 5.



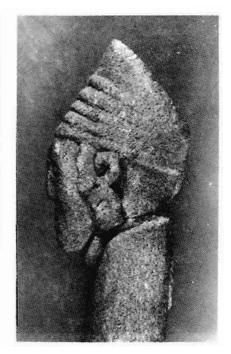
Dib. 6.



Fot. 31. Fig. 13a, n.º 4 inv.



Fot. 32. Fig. 13b, n.º 4 inv.



Fot. 33. Fig. 13c. n. 4 inv.



For. 34. Fig. 13d, n.º 4 inv.



For. 35. Fig. 13e, n. 4 inv.



For. 36. Fig. 13 f, n.º 4 inv.

tamente. ¿de la clasc sacerdotal?, en este caso ¿no podría ser la fig. núm. 4 la de una SACERDOTISA?

En el Museo de Prehistoria de Valencia guardan dos relieves de la necrópolis del Corral de Saus, en los cuales vemos dos "damas" peinadas con largas trenzas anudadas en sus extremos a grandes "AROS", ¿no podria ser una larga trenza y un remate circular el tocado de nuestra fig. núm. 4?

En el M.A.N., procedente del Cerro

de los Santos, la núm. 48 del inv., tiene un colgante por detrás, aunque sin cl remate circular.

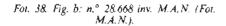
A ambos lados del rostro, enmarcándole, se representa el PELO por medio de un ligero relieve; es de borde liso por la frente y ondulado por las sienes, por delante de las orejas, que quedan al descubierto, labradas sobre el pelo, y llevan pendiendo de sus lúbulos unos "PENDIENTES CIRCULARES DO-BLES" de gran tamaño. Lam. XV, fig.

13f; fot. 36.

Este tipo de pendientes se repite en "el Cigarralejo" en la fig. núm. 5, Lam. XIX. fig. 14a-b. Se dan con profusion en otras culturas; tuvimos ocasión de contemplar el tesoro de las tumbas reales de UR, en el Museo de Bagdad y en el Brithis Museum, entre ellas abundan este tipo de pendientes "circulares dobles" en oro, son joyas "akadias", Lam. XVI, fig. a; fot. 37; dib. 12 fig. 16; datadas en el 2,300 a.C. Pero podríamos 3 3



Fig. 37. Fig. a: Joyas de las tumbas reales de Ur. (Museo Arqueológico de Bagdad).



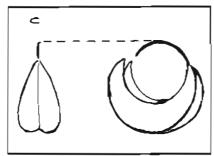


preguntarnos si en lugar de "pendientes circulares dobles" ¿quizás sean "anillos de varias espiras" pasados por los óbulos?. como ocurre con los encontrados en Chipre.

Nos inclinamos más a aceptar la primera hipótesis; para nosotros el tipo de pendiente de las fig. núms. 4 y 5 de "el Cigarralejo", es el "akadio".

PARALELOS: DEL BROCHE

En el M.A.N. hay una abundante colección de "broches de cinturón" ibé-



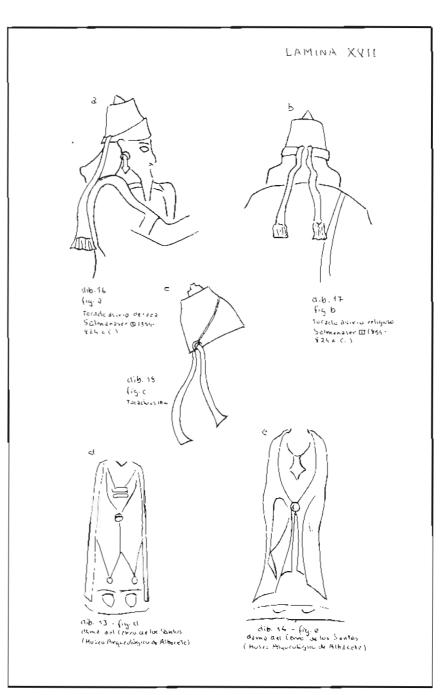
Dig. 12. Pendiente "akadio", 2.300 a. C.

ricos, formados por una placa rectangular con decoración varia, así como: el núm. 2.610 del inv., del Santuario de Santa Elena; el núm. 2.612 del inv., de la Necrópolis de Tugia; o los núms. 2.614, 2.616 al 2.618, 2.622 al 2.624 del inv., procedentes de Santa Elena.

F. Alvarez Ossorio los situa del s. V al II a.C.; Pensemos que en éste caso, en la fig. núm. 4, en lugar de servir de "broche de cinturón", probablemente ocurriría lo mismo con muchas de las piezas conservadas, es un simple "prendedor" o "broche".

En el M.A.N., procedente del Cerro de los Santos, las fig. núms. 17.348 y 7.718 del inv., a diferencia de la nuestra su broche es "circular".

En el Museo de Albacete, de igual procedencia, Lam. XVII, fig. d-f; con la





Fot. 41. Fig. c; n.° 28.727 inv. M.A.N. (Fot. M.A,N.).

peculiaridad de que el broche de la fig. d es una "fibula anular hispánica".

DEL GORRO DE HUSAR

Son abundantes las figuras procedentes de la Cueva y Collado de los jardines, conservadas en el M.A.N., con un tocado similar, aunque no queremos decir con ésto que sea este tipo de tocado corriente entre las esculturas ibéricas conocidas. Todas ellas son figuras femeninas, de pie, en bronce:

- la núm. 28.727 del inv.. Lam. XVIII, fig. c; fot. 40-41; con un casquete cilíndrico de poca altura, con cinco incisiones paralelas en todo su desarrollo.
- —la núm. 28.728 del inv., gorro cilíndrico con escotadura en toda su altura rodeando al casquete.
- la 28.729 del ínv., alto birrete cilíndrico, con incisiones en toda su altura dándole la vuelta.
- 28.737 del inv., un birrete cilíndrico muy rebajado, dividido en tres zonas, en su altura, por líneas incisas.
- —la núm. 31.252 del inv.: Lam. XVIII, fig. a; fot. 39; cabeza tocada con casquete cilíndrico de poca altura, con cuatro incisiones.

DE PENDIENTES CIRCULARES DOBLES

Hemos escogido, entre los numerosos ejemplos, el exvoto procedente del collado de los ardines, núm. 28.668 del inv. del M.A.N., Lam, XVI, fig. b; fot.



Fot. 39. Fig. a; n.° 31.252 inv. M.A.N. (Fot. M.A.N.).

38. Los pendientes de oro, en el Museo de Jaén, del ajuar de Bobadilla de Alcaudete.

FIGURA NUM. 5 del inventario: Lam. XIX, fig. 14 a-b.

DIMENSIONES: Altura máxima de 129 mm; anchura máxima de 46 mm; grosor máximo de 37 mm.

DESCRIPCION: Es una "DAMA". Se la encontró rota en dos fragmentos, a la altura del cuello; le falta la parte superior de la cabeza y de la cara. Está For 40 Fig. b. n. 28 727 inv. M.A.N. (For

Fot. 40. Fig. b; n.° 28.727 inv. M.A.N. (Fot. M.A.N.).

de pie, sobre una peana. Por medio de unos ligeros abultamientos se han indicado los senos. No se han reprsentado los brazos, los cuales, probablemente, penden a ambos lados del cuerpo.

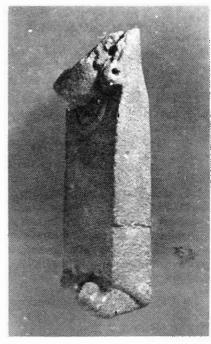
INDUMENTARIA: Tiene la forma de un prisma, representándose en su cara anterior la TUNICA larga, hasta los tobillos, obteniendose su borde, anterior y posterior, por medio de lineas incisas.

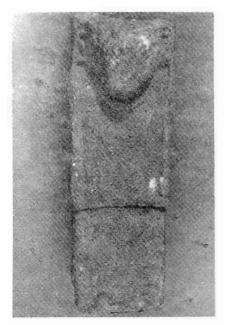
Por encima de la túnica lleva un MANTO largo, que la cubre desde los

Fot. 42. Fig. a, n. 5 inv.



Fot. 43. Fig. b, n. 5 inv.





For. 44. Fig. 15a, n.º 6 inv.

Fot. 45. Fig. 15h, n.º 6 inv.



Fot. 46. Fig. 15c. n.º 6 inv.

hombros al suelo, siendo más largo por detrás que por los costados, tapando por detrás la peana: el manto ocupa tres caras del prisma, tan solo está ausente de su cara frontal, en cuyas aristas se respesentan, por medio de un relieve, los "bordes" del manto que enmarca la figura.

EL TOCADO: La cabeza va cubierta con un VELO que llega hasta las corvas: representado por una ligera linea en relieve por la espalda y los costados.

Dada la anchura del velo a la altura del cuello, el tocado pudo ser una MITRA o PEINA.

La parte que se conserva de la cara está destrozada. Sí se conserva la oreja izquierda y, por delante de ella, un mechón de pelo de borde ondufado.

ADORNOS: Lleva pendientes de "dobles aros circulares", y un collar "funicular" más grueso en la parte baja que en los extremos.

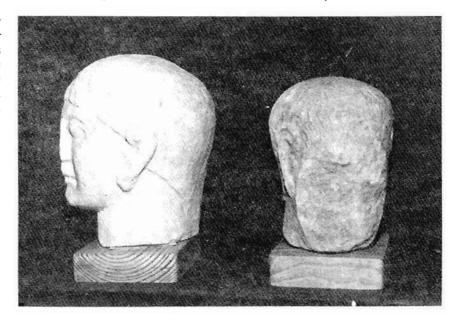
Los pies están representados de forma esquemática, son de pequeño tamaño y, probablemente, descalzos.

Los brazos quedan ocultos bajo el velo, deben pender a lo largo del cuerpo, a los costados.

PARALELOS

Remitimos a los reseñados el estudiar las figuras núm. 4 y núm. 6, dado la gran similitud que guarda con éllas.

FIGURA NUM. 6 del inventario; Lam. XX. fig. 15 a-b-c: fot. 46-45-44. DIMENSIONES: Altura máxima de



Fot, 47, Fig. a: Cabeza viril del Cerro de los Santos. (Museo de Yecla).

117 mm.; anchura máxima de 43 mm.; grosor máximo de 30 mm.

DESCRIPCION: Tiene muchas anaologías con la fig. núm. 5. Se trata de una "DAMA"; apareció rota en dos fragmentos, a la altura de las rodillas; le falta la parte alta de la cabeza y de la cara. Tiene forma prismática, se representa la TUNICA en su cara anterior, llegándole hasta los tobillos. Dos leves abultamientos representan los senos.

Los brazos penden a lo largo del cuerpo, pegados a los costados y ocultos por el VELO que los cubre.

Un VELO la cubre la cabeza, por detrás de las orejas, y llega hasta la

altura de las rodillas, enmarcando la figura por su frente.

También en ésta los pies son pequenísimos, probablemente descalzos, y muy esquemáticos.

La CARA, muy desrozada, conserva aun las hulfas de la nariz.

Las orejas están representadas "de frente", por delante del velo.

ADORNOS: Lieva pendientes "DE ARO", colgados de los lóbulos de las orejas, y un collar "Ft NICULAR", más grueso en la parte baja que en los extremos, que cuelga poco.

EL TOCADO, debió ser una MITRA baja o PEINA, dada la anchura del velo

a la altura del cuello. (ver lo dicho para la fig. núm. 3).

PARALELOS

A) DE PENDIENTES "DE MORCILLA"

Está generalizado este nombre para los pendientes "de aro", dada su forma. Son muy abundantes en la toreutica ibérica. Así vemos, entre otras:

- en el Museo de Albacete, una cabeza viril, la núm. 4.321 del inv., procedente del Cerro de los Santos; una cabeza de guerrero, la núm. 3.444 del inv., del Ulano de la Consolación.
- en el Museo de Yecla, cuatro cabezas de guerreros, del Cerro de los Santos, Lam. XXI, fig. a: fot. 47.
- en el M.A.N., procedentes de Cerro de los Santos, las fig. núms, 7.713 y 7.714 del inv.
- -entre las piezas de la Colección Vives, el exvoto núm. 22.687 del inv.; Lam. XXI, fig. c; dib. 15.
- -la núm. 7.513 del inv., la huelfa de un pendiente de "morcilla":
- entre las piezas de procedencia desconocida: la núm. 31.896 del inv., Lam. XXI. fig. b; dib. 16.

Son numerosos los pendientes de este tipo encontrados en las excavaciones. Sin ir más lejos, por poner un ejemplo, en la necrópolis de "el Cigarralejo", en la T.5 y en la T.45, las piezas núm. 401 y 83 del inv.

Pero hemos de hacer notar que este tipo de pendientes "de aro" no es algo exclusivo de la cultura ibérica; es muy corriente encontrarlos en todas las culturas contemporáneas o incluso anteriores; así vemos que son muy frecuentes en el mundo clásico griego.

B) DE MANTO LARGO. ENMARCANDO LA FIGURA POR SU FRENTE

Son muy abundantes y todas ellas tienen en común; el ser figuras femeninas, de pie, vestidas con túnica larga, hasta los tobillos, y manto que las cubre la cabeza y llega hasta la parte inferior de la túnica por la espalda, pero que no cubre la parte anterior del cuerpo, la cual queda enmarcada por los bordes de dicho manto, que suelen ir en relieve.

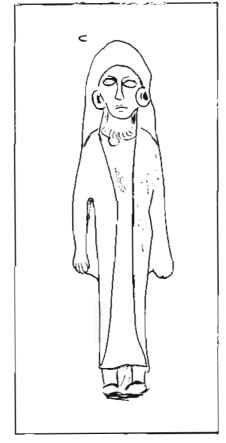
Citamos algunas de las conservadas en el M.A.N.;

entre las procedentes de la Cueva y
 Collado de los Jardines: las núms. 28



Dib. 16. Fig. b, n. o 31.896 inv. M.A.N.

Dib. 15. Fig. c. n.º 22.687 M.A.N. Colección Vives.



- .751, 28.749, 28.657, 28.750, 28.689, 29.219, 28.666, 29.208 y 28.764.
- -de la Colección Ramón Pulido, las núms. 24.850 y 24.827.
- de la Colección Vives, las núms.22.750 y 22.745.

FIGURA NUM. 7 del inventario: Lam. XXII, fig. 16 a-c; fot. 50-49-48.

DIMENSIONES: Altura máxima de 10.9 cm.; anchura máxima de 45 mm.; grosor máximo de 43 mm.

DESCRIPCION: Estamos ante una "DAMA"; apareció rota en dos pedazos, a la altura de la cintura, y sin cabeza. Está de pie, sobre una pequeña peana, las manos, con los puños cerrados y unidos se apoyan sobre el pecho afrontadas, con los antebrazos horizontales. Al igual que las damas de El Cigarralejo núms. 1, 3, 8, 9, 10 y 11. Tienen igual técnica que las del Cerro de los Santos, "manos salientes con los dedos esculpidos", pero aqui tienen una peculiaridad, mientras aquellas tienen las manos extendidas estas tienen los puños cerrados.

En las esculturas ETRUSCAS más arcaicas aparecen con frecuencia las manos colocadas a la altura del pecho, como en este caso, pero con una peculiaridad: "están superpuestas" y no afrontadas como en nuestras figuras de El Cigarralejo.

Reseñamos algunos ejemplos de escultura etrusca areaica que sirvan para ilustrar lo dicho: todas ellas son bustos de diosas, procedentes de Chiusi. Starteano, Lam. XXIII, fig. a. fot. 51, la núm. 2.258 del inv., en el Museo de Chiusi; fig. b. fot. 52, en el Museo Bargali; fig. c. fot. 53, la núm. 5.506 del inv., en el Museo de Florencia.

INDUMENTARIA: Va vestida con una TUNICA larga, que la flega hasta los pies, los cuales aparecen por debajo de su borde, juntos y calzados con BORCEGUIES apuntados en dirección a la parte interior, en el lugar del dedo gordo.

Cubierta, sobre la túnica, con un MANTO o VELO, incluso la cabeza; que por los laterales y por la espalda cubre casi totalmente toda la peana contorneándola, con su borde redondeado en la parte baja de los laterales, formando una curva que da bonito perfil a la figura, como si se quisiese representar una pequeña "cola"; Lam. XVII, fig. d. dib. 13.

Debía llevar sobre los hombros el "ARMAZON o "MITRA", típicamente ibérico, al igual que la dama de Elche, en el M.A.N., esta es la razón por la que no se han representado los hombros.



Fot. 48. Fig. a 16. n.º 7 inv.

El manto o velo deja una abertura en pico por el delantero, hasta el pecho; por ella se ve la TUNICA y una especie de BULLA o colgante, de forma apuntada hacia abajo.

Las dos puntas superiores de dicho manto pasan sobre los antebrazos y, yendo por dentro de ellos, terminan un poco hacia atrás en los laterales.

PARALELOS

A) DE BULLA TRIANGULAR

No es muy corriente pero hemos podido encontrar algunas parecidas, Asi:

Fot. 51. Fig. a: Busto procedente de Chiusi, de principios s. VI a.C. (M. Cívico de Chiusi).





.Foto. 49. Fig. 16b, n.º 7 inv.

- en el M.A.N.; entre los exvotos de bronce: - el núm. 3.515 del inv., donación del Marqués de Monistrol, de procedencia desconocida; Lam. XIII, fig. b. dib. 10. - Procedentes de la Cueva y Collado de los Jardines, la núm. 28.680 del inv.; - Procedentes del Cerro de los Santos, las núms. 48 y 7.591 del inv.

- en el Museo de Albacete, de igual procedencia que las anteriores, hay una figura análoga a nuestras figs. 7 y 4, con una bulla del tipo que nos ocupa, Lam. XVII, fig. e, dib. 14.

FIGURA NUM. 8 del inventario; Lam. XXIV, fig. 17 c-d; fot. 54-55. DIMENSIONES: Altura máxima de

Fot. 52. Fig. h: Estatua de Chiusi, principios s. VI a.C. (Museo Bargali).



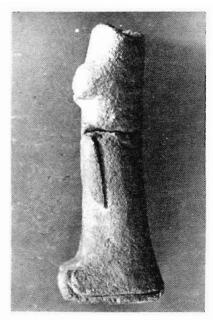


Foto. 50. Fig. 16c, n.º 7 inv.

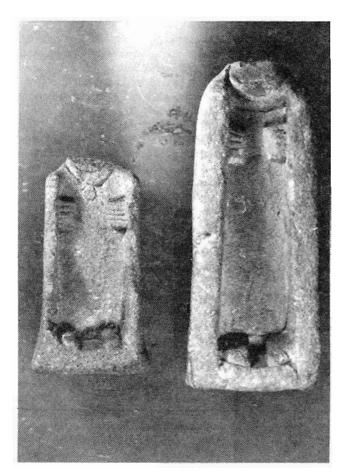
13 cm; anchura m)axima de 52 mm; grosor máximo de 39 mm.

DESCRIPCION: Es una "dama"; está bien conservada, aunque a falta de la cabeza.

ACTITUD: De pie, sobre una pequeña peana; con las manos separadas, proyectadas sobre el pecho, en posición horizontal, a la misma altura; con los puños cerrados sobre el pecho, y con los brazos colocados de manera que los codos están pegados al cuerpo; en las esculturas etruscas más arcaicas aparecen con frecuencia las manos colocadas a la altura del pecho, pero, a diferencia de nuestras tiguras, están "superpuestas".

Fot. 53. Fig. c: Estatua de Chiusi, del primer cuarto del s. VI a.C. (M. Arq. de Florencia, n.º 5.506 inv.).





Fot. 54. Fig. 18a, n.º 9 inv. Fig. 17c, n.º 8 inv.

Fot. 55. Fig. 18b, n.º 9 Inv. Fig. 17d, n.º 8 inv.

Por debajo del borde de la túnica aparecen los pies, separados y descalzos. con los dedos marcados por medio de finas lineas incisas.

INDUMENTARIA: Lleva una TU-NICA recta y larga, hasta los pies. Sobre ella, y cubriendola también la cabeza, lleva un MANTO que cae sobre las caras laterales y la espalda, marcándose los hombros, llegando hasta el suelo y cubriendo la peana.

Los bordes del manto los representan por medio de un rebajamiento de la cara frontal del prisma, quedando así a ambos lados de la túnica que está más rebajada, y sobre ella, en relieve, las manos y los pies.

ADORNO: sobre el pecho se proyectan dos collares fisos, del tipo llamado "FUNICULAR"

FIGURA NUM. 9 del inventario: Lam. XXIV, fig. 18 a-b; for.

DIMENSIONES: Altura máxima de 89 mm.; anchura máxima de 48 mm.: grosor máximo de 38 mm.

DESCRIPCION: Al igual que la fig. núm. 8, se trata de una "DAMA". Es una pieza completa, a excepción de la cabeza, de igual actitud e indumentaria que aquella.

Como notas peculiares queremos hacer notar que esta lleva solamente un collar del tipo "funicular", más grueso en el centro que en los extremos, del que pende un "MEDALLON" o "BULLA" circular; y que tiene en su parte baja un perfil acampanado que da cierta gracia a la figura.

PARALELOS DE BULLA CIRCULAR

Dentro de la estatuaria IBERICA encontramos figuras adornadas con este tipo de bulla; así vemos en el M.A.N., todas ellas femeninas, de bronce:

- procedente de la Cueva y Collado de los jardines, la núm. 28.727 del inv., Lam. XVIII, fig. c-b. fot. 40-41; procedente del Santuario de la Luz, la núm. 33.122 del inv.: procedente del Cerro de los Santos, de claiza, la núm, 7,729 del

También encontramos este tipo de bulla dentro de la cultura ETRUSCA; así, por ejemplo, la núm. 2.271 del inv. del Brithis Museum, "suditàlica", fechable en el s. V-III a.C.: en el Museo

Vaticano, procedente de Ostia, una gran bulla de oro pendiendo de una fina cadena. Lam, XXV, fig. b; dib. 17.

Pero donde se dan con más profusión es en la cultura CHIPRIOTA; entre los numerosos ejemplos que hemos encontrado, destacamos: procedentes de las expediciones suecas, una terracota, cabeza del estilo IIB de Vouni, y una estatua votiva de mujer en caliza, chipriota arcaica II. fechable en el 700-600 a.C.

En el Museo Vaticano hay una estatua de bronce, procedente de Tarquinia, del s. II a.C., masculina, desnuda, sedente, que Heva una bulla circular, Lam. XXV. fig. a: fot. 56,

FIGURA NUM. 10 dei inventario: Lam. XXVI, fig. 19 a-b; fot, 57-58.

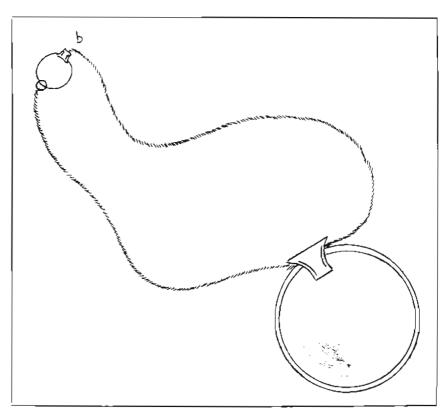
DIMENSIONES: Altura máxima de 112 mm.: anchura máxima de 59 mm.: grosor máximo de 49 mm.

DESCRIPCION: Es una "DAMA"; tiene la forma de un prisma casi cilindrico por detrás y los costados, por la cara frontal es plana.

Se la encontró rota en varios fragmentos y sin cabeza; también le falta la mano y el pie derechos.



Fot. 56. Fig. a: Estatua de bronce, de Tarquinia, s. 11 a.C.

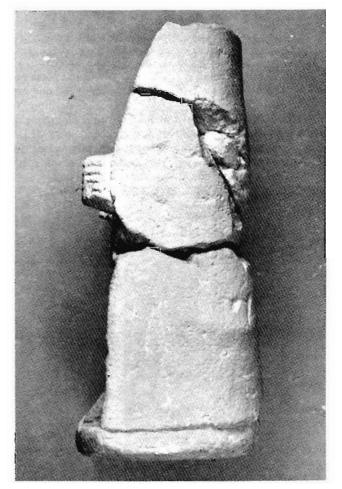


Dib. 17. Fig. b: Bulla circular, de Ostia. (Museo Gregoriano, Roma).

Fot. 57. Fig. 19a, n.º 10 inv.



Fot. 58. Fig. 19b, n. o 10 inv.



ACTITUD: Está de pie sobre una peana no muy alta. Como nota peculiar que queremos hacer notar, estamos ante el único caso de "actitud oferente".

INDUMENTARIA: En su cara frontal se ve que va vestida con una TUNICA larga, hasta el suelo; por debajo de su borde aparecen los pies. separados y calzados con BORCE-GUIES de punto redondeada. Tiene escote ovalado y, sobre él, una BULLA PUNTIAGUDA con borde quebrado. en zis-zas; no hemos encontrado ninguna bulla como ésta, pero si presenta ciertas analogías con las reseñadas en los paralelos de las fig. núm. 7, en su арападо А.

Sobre la túnica lleva un MANTO enmarcado el frente de la figura; la cubre desde la cabeza y, cayendo sobre los hombros y la espalda, llega hasta el suelo, cubriéndola por detrás y por los costados, dejando visible la peana. Lam. X. fot. 26: fig. d; dib. 9, fig. c. El mismo tipo de manto lo hemos encontrado en algunas figuras etruscas, así: una estatua femenina, de bronce, del 600 a.C., en el Museo Arqueológico de Florencia: o el bronce etrúsco arcaico de una diosa madre, de la mitad del s.VI a.C.; Lam, X. fig. d-e; fot. 26. dib. 9.

Sujeto en cada mano lleva una especie de "BASTONES", "ANTORCHAS" o "cirios". Tan solo hemos encontrado un caso similar procedente de Cyrenaica, la fig. núm. 1.418 del inv. del Brithis Museum, de mitad del s. V a.C., que lleva una sola "antorcha" en su mano derecha, Lim. XXVII, fig. a; fot. 59. En el Museo del Louvre hav otra, pero con la antorcha en la mano derecha.

PARALELOS

A) DE PARALEPIPEDO POR DE-TRAS Y PLANO POR DELANTE. con los bordes del manto enmarcando la figura:

- en el M.A.N., procedentes del Cerro de los Santos: las núms. 17.348. 7.694 y 1.091 del inv. En el Museo de Vitoria, una figura femenina. Lam. XXVII. fig. b-c; fot. 60-61.

FIGURA NUM. 11 del inventario: Lam. XXVIII, fig. 20 a-b-c; for. 62-63-

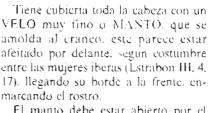
DIMENSIONES: Altura máxima de 180 mm; anchura máxima de 75 mm; grosor máximo de 58 mm.

DESCRIPCION: Es una "DAMA", de la que sólo se conserva la parte superior de la figura, faltándole la mitad inferior. Desproporcionada, la cabeza es muy grande en relación con el resto del cuerpo.



Fot. 59. Fig. o: Mujer con antorcha, Cyrenarca. mitud del s. V a.C. (British Museum).





El manto debe estar abierto por el delantero, ya que vemos que está representada la TUNICA con escote en pico, y que va adomada con un CO-LLAR formado por trece círculos colgantes, posiblemente el artista ha querido representar un collar de "BU-LLAS": pero cabe otra interpretación: en lugar de representarse la túnica con escote "en pico", ¿no podria ser una gargantilla, colocada sobre el velo, de la que pende una "bulla" triangular?; nos parece más aceptable esta segundahipótesis.

Las orejas están visibles, no cabiertas por el velo, y llevan en sus Jóbulos unos



Fot. 60. Fig. b. Foto 61. Fig. c. Figs. b. c: Procedentes del Cerro de los Santos (Albacete). Museo Arqueológico Vitoria.

INDUMENTARIA: Va tocada con una DIADEMA en forma de "media luna", tigeramente inclinada hacia atrás; tipo "STEPHANOS" griega, diadema tipo corona, más alta en el centro que en sus extremos, que no rodea toda la cabeza; la solian llevar las diosas o las mujeres de alto rango. Aí lo hemos podido constatar en las KORA) de la Acrópolis de Atenas y en Etruria. Su procedencia del mundo arcaico griego es también sostenida por Nicolini v García Bellido: algunos autores la han mal interpretado como "mitra baja de perfil curvo".

pequeños PENDIENTES CIRCULA-RES "DE DISCO", con un ligero abultamiento en su centro. Este upo de pendiente pudiera muy hiem ser la esquematización del tipo "DE ROSETA". tan frecuente en la escrittura ginisca. redia, chipriota y en las esculturas arcalcas griegas.

PARALELOS

A) DE LA DIADEMA

Del tipo "STEPHANOS". 1150 de corona más alta en el centro que en sus 411



Fot. 62. Fig. 20th n.º 11 inv.



Fot. 63. Fig. 20b, n. 11 inv.



Fot. 64. Fig. 20c, n.º 11 inv.

extremos, que no rodea toda su cabeza.

Son abundantisimas las figuras femeninas ibéricas que llevan este tipo de tocado. Reseñamos a continuación algunas, no por que sean las mejores ni por que las consideremos las más significativas, con el único fin de mostrarles posibles paralelos con nuestra figura núm. 11.

En el M.A.N., entre los exvotos de bronce, todas ellas figuras femeninas, de pie, vistiendo túnica larga y manto que cubre la cabeza y la diadema:

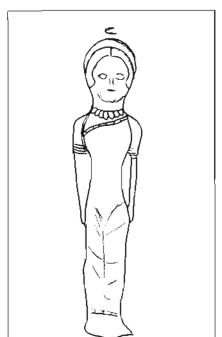
—procedentes de la Cueva y Collado de los jardines: las núms. 28.657, 28.668. 28.662. 28.658, 29.208 del inv.; la núm. 28.656 del inv., s. VI a.C., Lam. XXIX, fig. a-b-c, dib. 18-19-20; la núm. 28.656 del inv. s. VI a.C., Lam. XXIX, fig. d, dib. 21.

- procedente del Santuario de la Luz: la núm. 33.122 del inv.

Entre las esculturas en piedra, en dicho Museo, procedentes del Cerro de los Santos: las núms. 175 y 176 del inv.

Fuera de la cultura ibérica, son numerosos también los casos en que las figuras femeninas van tocadas con DIADEMA tipo "STERPHANOS", así: en el British Museum hay una serie de figuras de origen "RODIO": la fig. núm. 1.089 del catálogo de terracotas, Lam. XXIX, fig. e. fot. 65-66, por reseñar alguna; o las núms. 110 y 659 de dicho cat.

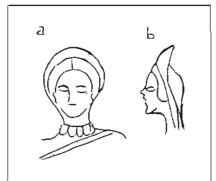
No queremos dejar de citar el exvoto de bronce procedente de la Colección Gómez Moreno, Lam. XXX. fig. a, fot.

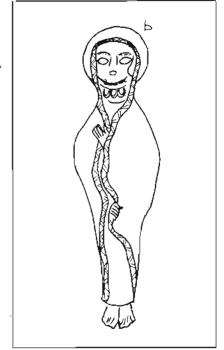


◆ Dib. 20.

Dib. 21. Fig. d, n.º 28.656 inv. M.A.N.

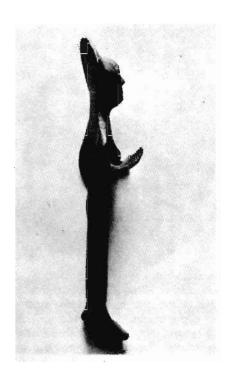
Dib. 18. Dib. 19. Figs. a, b, c, n.º 28.660 inv. M.A.N.











Fot. 65. Fot. 64 Figs. e, f: Tipo "Rodio", principios s. V a.C., de Sicilia (British Museum).

For. 67. Fig. a: Colección Gómez Moreno.

67, y a la "dama" procedente del Peal de Becerro. Museo de Valencia, Lam. XIII, fig. c, dib. 11.

B) DE PENDIENTES "DE DISCO"

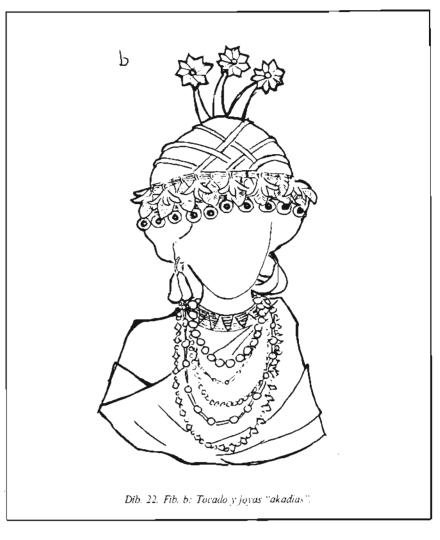
"Circulares", posible esquematización de los de tipo "roseta". Son muy frecuentes en la escultura etrusca, rodia, chipriota y entre las culturas jonias griegas.

Entre los ejemplos CHIPRIOTAS, que son los más numerosos, citaremos; dentro del estilo IIIB de Vouni, la terracota tocada con corona adornada con motivos florales, Lam. XXXI, fig. a. fot. 68; dentro del estilo V de Arsos, una cabeza femenina en caliza, Lam. XXXI, fig. b-c. fot. 69-70.

Entre las piezas "RODIAS", en el British Museum, hay una serie de terracotas procedentes de Camiros, como las núms. 135 y 654 del cat. de terracotas.

Aparecen frecuentemente entre las esculturas "ETRUSCAS", como ocurre en las antefijas de la serie procedente de los templos etruscos-itálicos.

Entre los ejemplos encontrados en la toreútica libérica hemos escogido los siguientes: en el M.A.N., procedente del Collado de los Jardines, la fig. núm. 31.252 del inv.. Lam. XVIII, fig. e, fot. 40; o las figuras femeninas de los relieves de Osuna.





For, 49. For, 70. Figs. b. c: Cabeza caliza, estilo V de Arsos.

Fot. 68. Fig. a: Terracota, del estilo III de Vouni.



C) DE BULLA TRIANGULAR

Entre las esculturas procedentes del Cerro de los Santos: en el M.A.N., hemos encontrado dos: las núms. 48 y 7.591 del inv.; en el Museo de Albacete, la fig. f, dib. 14 de la Lam. XVII.

Ver apartado "A" de PARALELOS de la fig. núm, 7.

DESPIECE
DE LAS INDUMENTARIAS
DE LOS EXVOTOS
ANTROPOMORFOS FEMENINOS
DE "EL CIGARRALEJO"

LOS VELOS:

G. Nicolini, al referirse a la cronologia de los "velos", dice: que son raros en las piezas de muy alta época; que están ausentes en las estatuas inspiradas en modelos dedálicos; que se encuentran en otras estatuas arcaicas, sobre todo en las de "sacerdotisas"; y que proliferan rápidamente, especialmente en las piezas esquemáticas.

Al tratar su origen, ve en ellos una doble procedencia, indígena y extranjera. Es de influencia foránea la costumbre de ponerlos sobre el tocado (114), así en Grecia lo hacían sobre el "polo", o bien sostenido por el "stephanos" o en ocasiones también por debajo del polos.

Todas estas influencias al llegar a la Península se tiñen por el espiritu del artista ibérico que las recibia, originando así nuevos tipos locales. En nuestras píezas podemos distinguir dos tipos de velos:

La TIPO: VELO CORTO

DESCRIPCION

Aquel que llega solo a la altura de la mitad de la figura, hasta las corvas. Es una pieza de tela rectangular; va colocada sobre la cabeza, y, cayendo sobre los hombros, llega hasta las corvas, cubriendo las espalda y los costados de la figura. Va colocado sobre la túnica y el manto. (a-b-c).

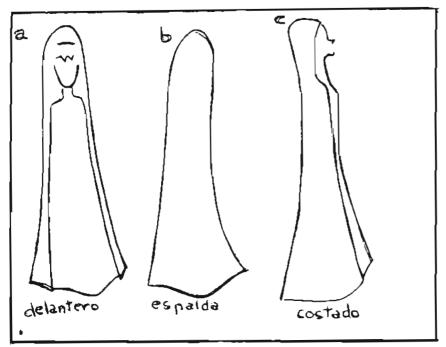
Su desarrollo suponemos seria así: (d)

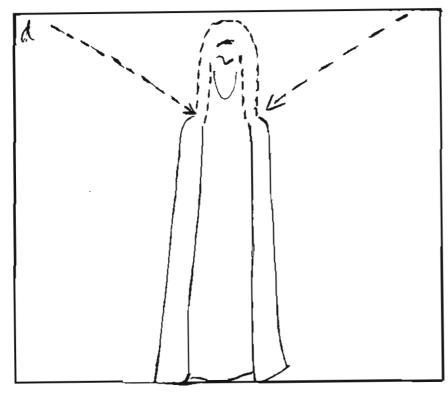
Dentro de este tipo incluimos las figs. núms, 5 y 6 del inv.:

2.º TIPO: VELO LARGO

2.º A - DESCRIPCION

Aquel que llega hasta el borde de la túnica. Es, al igual que el tipo 1.º. una





pieza de tela rectangular; va colocada sobre la cabeza, y, cayendo sobre los hombros, llega hasta el suelo, cubriendo la espalda y costado de la figura. Va colocado sobre la túnica y el manto. (a-b-c).

Su desarrollo sería tal y como lo representamos en el dibujo:

Pertenece a éste 2.° Tipo la figura núm. 8 (a-b): núm. 9 (c-d) y núm. 10 (f-e) del inv.:

2.° B – DESCRIPCION

Igual que el Tipo 2.º A, pero con la peculiaridad de que los dos extremos del manto se juntan en el delantero, envolviendo por completo a la figura.

Este sería su desarrollo.

Incluimos en este grupo la fig. núm. 11 del inv. (a-b-c):

LOS MANTOS

Todas las piezas vestidas con manto suelen ir también veladas, estando, en

muchas ocasiones, el manto cubierto y oculto por el velo.

Refiriéndose a los mantos G. Nicoliní (la) sostiene que son de origen local, teniendo paralelos en Oriente y Chipre, del himatión griego, que va por encima del hombro izquierdo; y también en Laconia, el "peplos abierto" con su caída rigida.

Entre nuestras figuras hemos podido diferenciar cinco Tipos:

I." TIPO: MANTO SOBRE LOS HOMBROS. CON CAIDA RECTA

DESCRIPCION

Consiste este manto en una pieza de tela rectangular, sin doblez, que al colocarse sobre los hombros, por su lado más largo, cae recta, debido a que los brazos de la figura penden a lo largo del cuerpo por sus costados, cubriendo la túnica, llegando hasta el borde de ella.

Este seria su desarrollo:

Dentro de este tipo incluimos a las figs, núm. 19, 5 y 6.

2.° TIPO: MANTO SOBRE LA CA-BEZA; CON PICOS POR DENTRO

DESCRIPCION

Igual en todo al tipo I.º, pero con una diferencia, los picos de los bordes del manto, en el delantero, van por dentro de los brazos; esto es debido a que la figura tiene los brazos doblados, juntando sus manos, con los puños cerrados, bajo el pecho, a la altura de la cintura, lo que hace que el manto pasando sobre el barazo, y dejando a descubierto desde el codo, vayan sus extremos a morir en el delantero, por dentro de los brazos, formando dos puntas. Este tipo cubre por completo la figura, incluso la cabeza.

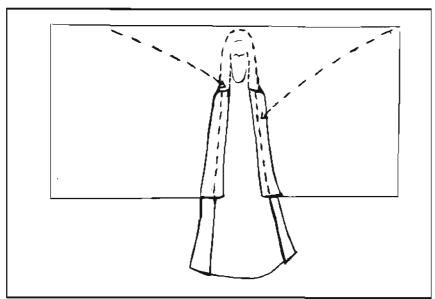
Gráficamente sería poco más o menos así:

A el perienece nuestra figura núm. 7: (a-b-c).

3." TIPO: MANTO LARGO, SOBRE LA CABEZA, CON LAS PUNTAS SOBRE LOS ANTEBRAZOS

DESCRIPCION

Al igual que los tipos anteriores, trátase de una pieza rectangular de tela: colocada sobre la cabeza de la figura, por su lado más largo, cae sobre los hombros, cubriendo la figura; la punta de su borde inferior, en el delantero,



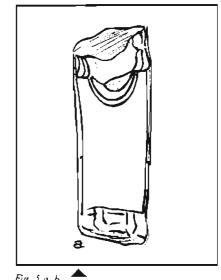
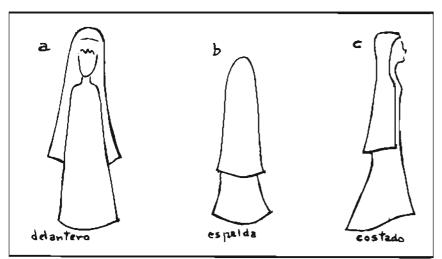


Fig. 5 a. b.



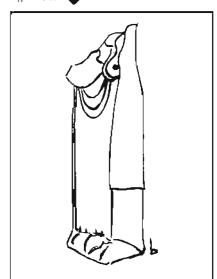
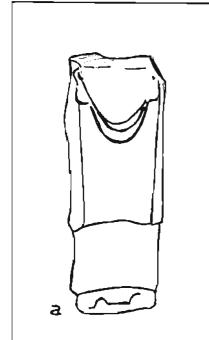
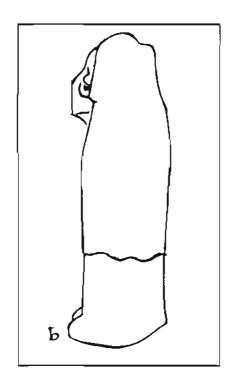
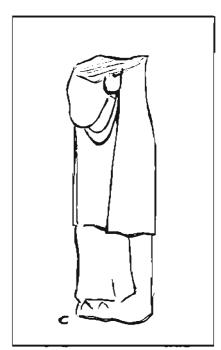
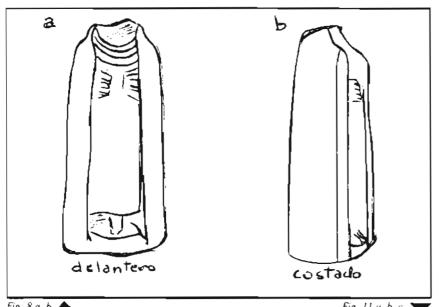


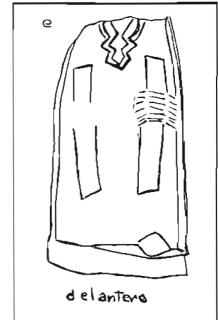
Fig. 6 a, b, c.

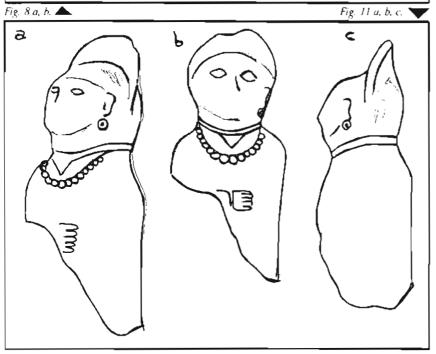


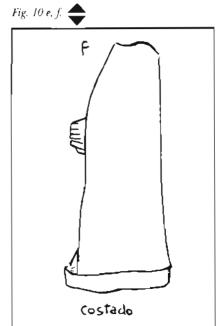


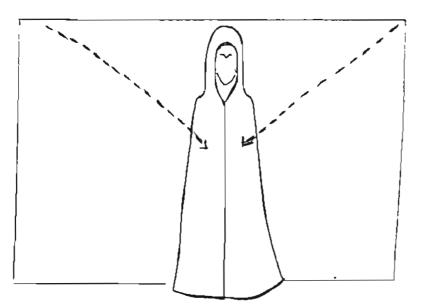




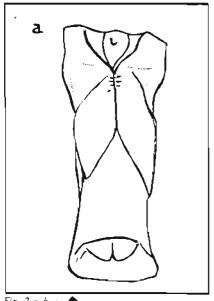


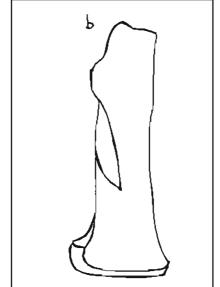


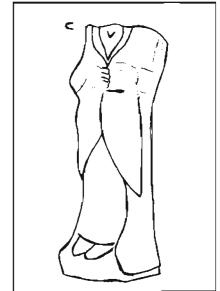


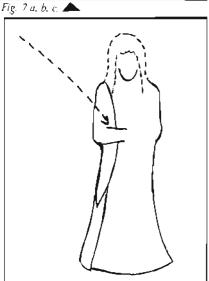


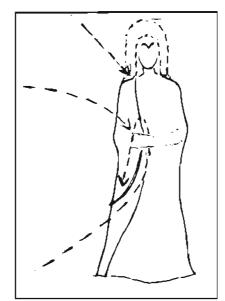


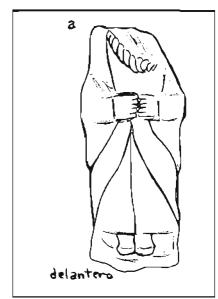












pasando por dentro del antebrazo, el cual está dispuesto como en la figura del Tipo 2.°, vuelve a aparecer por encima de este cubriéndolo, llendo a terminar a la parte posterior de la figura, en la espalda, afrontadas simétricamente.

Con lo que su desarrollo seria así:

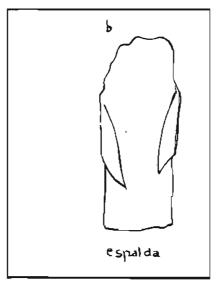
De este Tipo es la fig. núm. 1 del inv.: (a-b-c).

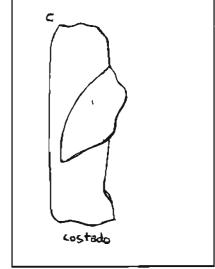
4.° TIPO: MANTO ENVOLVENTE. CERRADO EN EL DELANTERO

DESCRIPCION

Se trata de nuevo de una pieza rectangular de tela; colocada, po su lado más largo, sobre la cabeza, cubre por completo la figura, dejando tan solo al descubierto parte del pecho, por una pequeña abertura por encima de las 小智 manos, las cuales sujetan y cierran los

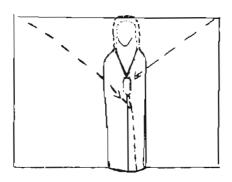
Fig. 1 a, b. c.





bordes del manto, a la altura del pecho; los bordes de la capa o manto se cruzan en el delantero, el izquierdo sobre el derecho, cerrando el manto.

Esto gráficamente sería así:



A este tipo pertenece la fig. núm. 3 del inv.: (a).

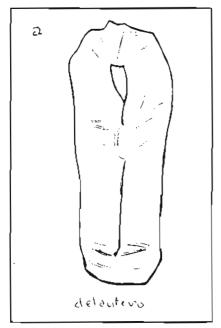


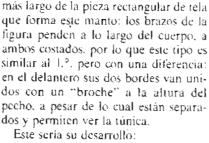
Fig. 3 a. 📤



5.° TIPO: MANTO SOBRE LOS HOMBROS, "CAPA PLUVIAL"

DESCRIPCION

Envolvente, abierto por delante; colocado sobre los hombros, por el lado más largo de la pieza rectangular de tela dos y permiten ver la túnica.

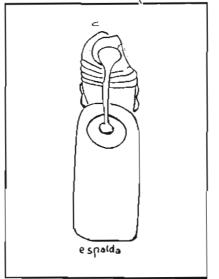


Pertenece a este Tipo la fig. núm. 4 del inv.: (a-b-c-d).

Si consideramos que la figura núm. 18 del inv. lleva también un "broche", y no un "cinturón", hemos de incluirla también dentro de este grupo. (fig. a).

LAS TUNICAS

En ocasiones resulta diffeil precisar si son de uno u otro tipo, dado que



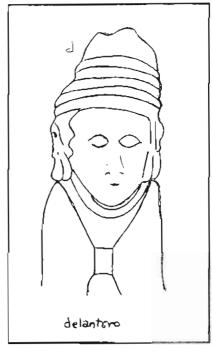
desaparecen bajo los mantos y velos. pudiendo unicamente ver su frente en el delantero, en los casos en los que el manto está abierto.

Respecto a su "origen". G. Nicolini (la) sostiene que las túnicas con escote "en pico" son indígenas. La caída recta y el aspecto geométrico del conjunto podría muy bién provenir de la plástica dedálica o arcáica, pero también podría ser el resultado de una estilización logal.

Presentamos los distintos tipos de tunicas que llevan las esculturas de las que nos venimos ocupando:es difícilprecisar el tipo de manga, dado que los brazos van ocultos pro los velos y man-



Fig. 4 a, b, c, d.



L° TIPO: DE ESCOTE EN PICO: RECTA: (a)

Como la de la fig. núm. I del inv.

2.º TIPO: RECTA: CON ESCOTE "A CAJA": (b)

La de las figs, núms, 5, 6 y 8.

3.º TIPO: RECTA: CON ESCOTE OVALADO: (c)

En la fig. núm. 10 del inv.

4.º TIPO; RECTA; DE ESCOTE "EN PICO" Y CON COSTURA EN EL CENTRO DEL DELANTERO; (d)

Este es el Tipo de la fig. núm. I del inv.

5.º TIPO: RECTA; CON PLIEGUES EN ZIG-ZAG EN LA PARTE BAJA DEL DELANTERO; (e)

Como la fig. núm. 16 del inv. (a-b).

6.° TIPO: AUSTADA; CON CINTURON; (f)

Si a la fig. núm. 15 del inv. la consideremos como provista de un "cinturón" en vez de ver en lo representado un "broche", hemos de incluirla en este grupo.

CONCLUSIONES

En lo referente a la indumentaria de las figuras femeninas estudiadas, vemos: Todas ellas visten "TUNICA" larga, con escote "en pico", "a caja" u "ovalado", según los casos: sobre la túnica se ponen un "MANTO" largo hasta los tobillos o hasta el suelo. Algunas, cubriéndolas la cabeza y el tocado, sobre el manto, llevan un "VELO", o bien "corto" hasta las corvas, o bien "largo" hasta el borde de la túnica.

En lo referente al calzado, o bien van "descalzas", o bien calzan una especie de "BORCEGUIES" más o menos apuntados.

Los TOCADOS, a parte del "GO-RRO DE HUSAR" y del "STEPHA-NOS", hemos de imaginárnoslos, ya que faltan las cabezas o parte de ellas; puede que lleven el famoso "ARMA-ZON IBERICO", del que ya hemos hablado; respecto al cual no queremos dejar de hacer notar que no hemos podido encontrar nada igual, pero creemos que podría existir una cierta

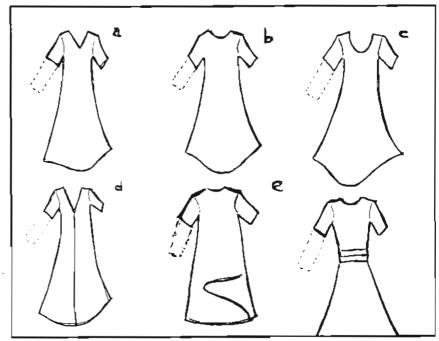
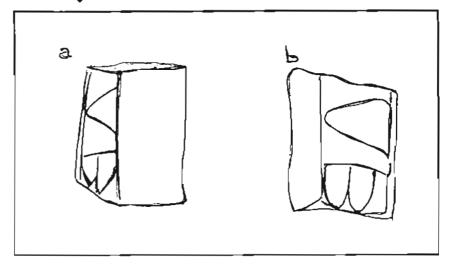


Fig. 16 a, b.



similitud, al menos en cuantoa su utilidad, "sustentar el tocado", con los armazones que llevaban las mujeres "akadias". Varios ejemplares han sido encontrados en las tumbas reales de Ur. consistentes en varias laminillas estrechas de oro que, entrelazadas en "reticula", forman una escie de "casquete", del cual penden por todo su borde hojas de oro que enmarcan el rostro cayendo sobre la frente: por detrás, partiendo de la nuca, salen unas varillas que sobrepasan la altura de la cabeza, en cuyos extremos van rematadas por unas flores de oro. Ejemplares de éste tocado hemos encontrado en el British Museum y en el Museo Arqueológico de Bagdad. Lam. XVI, fig. a, fot. 37: Lam. XXX, fig. b. dib. 22.

Si tenemos en cuenta que entre los paralelos que hemos reseñado al estudiar las figuras de "el Cigarralejo", hemos visto que los pendientes "circulares dobles" y el "gorro de husar" tienen un claromatiz "akadio", (no podrian estar el armazón ibérico inspirado en el akadio?, (no podría haber llegado hasta la Peninsula ibérica todas éstas "modas", corrientes orientalizantes, a través del pueblo fenicio?

Respecto a los ADORNOS, son muy variados. Hay pendientes "DE DISCO", "DE MORCILLA", y "DE DOBLES AROS CIRCULARES", amorcillados o no. Los collares son del tipo "TORQUES", "FUNICULAR" y "DE SOGA"; llevan también BULLAS, bien sencillas "CIRCULARES", bien "APUNTADAS" triangulares, o bien en "ZIG-ZAG"; hay también un collar de "bullas circulares" pendiendo de un cordón o hilo.

BIBLIOGRAFIA

- NICOLINI, Gerard. "Les bronzes figures des Santuaires Iberiques", Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispániques; fascicule XLI; Universite de Bordeaux et Casa de Velázquez, parís 1969. "Algunos aspectos de la vestidura ibérica a propósito de los exvotos de la Colección Hallemans (Madrid)"; Oretania, C.S.J.C., Patronato José María Cuadrado; Año IX núm. 25-26-27. Linares 1967.
- LANTIER, R.: "El Santuario ibérico de Castellar de Saniesteban, (Jaén)"; C.I.P.P., Memoria núm, 15, Madrid 1917.
- CALVO, Ignacio y CABRE, Juan: "Excavaciones de la Cueva y Collado de los Jardines, Santa Elana (Jaén)"; Memoria núm. 8 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, madrid, 1917.
- PARIS, Pierre: "Essai su l'art et l'industrie de l'Espagne primitive" II. "Le Musée archeologique National de Madrid". Paris 1936.
- GARCIA BELLIDO, Antonio: "Arte Ibérico", Historia de España de Menéndez Pidal, Tomo I-III, Madrid 1954 Cap. III. "Arte Ibérico", en Ars Hispaniae, T.I., Madrid 1974, "Algunos problemas del Arte y Cronologia ibéricos", A.E.A., T. XVI, Madrid, 1943.
- FERNANDEZ DE AVILES. Augusto.

- "La escultura del Cerro de los Santos, la Colección Velasco", A.E.A., T. XVI, Madrid, 1943.
- CUADRADO, Emeterio: "Excavaciones en el santuario ibérico de "el Cigarralejo". Ministerio de E. y Ca., Informes y Memorias de la C.G. E.A., núm. 21, Madrid. 1950. "Excavaciones en el Cigarralejo. Mula (Murcia)". Cuadernos de Ha.P.. Año III, núm. 2. Madrid, 1947. "Problema de la Cronología y de las influencias culturales externas del Mundo Ibérico", I." Symposium de Prehistoria de la Peninsula Ibérica, 1959. Diputación Foral de Navarra, Institución "Príncipe de Viana". Pamplona, 1960.
- ALVAREZ OSORJO, F.: "Catálogo de los exvotos de bronce ibéricos", Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1941.
- SPITERIS, T.: "The Art of Cyprus". London 1970.
- BOCH GIMPERA: "Bezie hungen der iberishen zur griechischen kunst", XXV Jahr Romisch Germanisch, Komission. Boletin de la Real Academia de la Historia, Tomo XCIV: "El estado actual de la investigación de la cultura ibérica".
- HUS, Alain: "Recherches sur la statuaire en pierre etrusque archaique", Paris, 1961

- HERBIG, Renhard: "Gotter und Damonen der etrusker". "Der Kunstpiegel". Heidelgerg 1948.
- GOLDSCHEIDER, Ludwig: "Etruscan sculpture", London 1941.
- QUÎRINO GIGLIOLI, Giulio: "L'art etrusca", Milano 1935.
- BOETHIUS, Axel: "The etruscan culture", Malmol 1962.
- GJERSTAD, Einar: "The Swedish Cy-
- prus Expedition", Vol. III.

 CARDUCCI, Carlo: "Bijoux et orfevrerie
- antiques", Milan 1963."Assyrian Costumes", Tomo III; Directorate General of Antiquites: Bagdad
- SCHOMOKEL, Hartmut: "Ur. Assurund Babylon", Stuttgart 1955.
- DE RIDDER, A: "Las Antigüedades Chipriotas". Colección de Clerq: París
- DE LA BANDERA, Maria Luisa: "El atuendo femenino ibérico". Habis, 78-79
- H. MARSHALL, F.: "Catalogue of Jewllery". British Museum, London 1911.
- A. HIGGINS, R.: "Catalogue of Terracottas", British Museum, London 1954.
- PALOTINO, Massimo: "Art of the etruscans", Glasgoé 1955.

¿FUE UNICO EL MONUMENTO FUNERARIO DE POZO MORO...?

Encarnación Ruano

El Museo Arqueológico Nacional está terminando de instalar en una de sus salas, la más sorprendente joya de la arquitectura ibérica; una tumba encontrada en Chinchilla-Albacete, cuyos primeros vestigios fueron denunciados en 1970, a la Comisaria de Excavaciones, por don Carlos Daudén (foto 1).

El doctor Almagro Gorbea es quien ha hecho posible esta reconstrucción gracias al estudio sistemático y excavación de este yacimiento arqueológico, situado en una finca propiedad del doctor Daudén y donado desinteresadamente al Estado por este eminente dermatólogo.

El descubrimiento fue dado a conocer en 1973 en el XIII Congreso Nacional de Arqueologia, celebrado en Huelva. Desde este momento hemos podido seguir paso a paso las novedades que se iban produciendo sobre el tema a través de las publicaciones del doctor Almagro, entre otras:

"Pozo Moro, una nueva joya del Arte Ibéríco". Bellas Artes, 1973, núm, 73, año IV, pág. II.

"Pozo Moro y el Arte Ibérico". XIII C.N.A. Huelva, 1975, págs. 673-686.

"El monumento de Pozo Moro y el problema de las raíces orientales del Arte Ibérico". Las Ciencias, núm. 2, 1975.

"Informe sobre las excavaciones de Pozo Moro-Chinchilla-Albacete". N.A.H., Prchistoria 4, Madrid, 1976, pág. 377 y ss.

"El hallazgo de Pozo Moro y la formación de la Cultura Ibérica". Saguntum, 1978.

"Los relieves mitológicos orientali-

Foi. 1. Alzado lateral hipotético del monumento de Pozo Moro. Publicado en Trabajos

de Prehistoria por M. Almagro Gorbea, vol. 35, 1978. Pág. 253.

zantes de Pozo Moro". Trabajos de Prehistoria, 1978, núm. 33, págs. 251-270.

Las características tan peculiares de este monumento, han abierto una nueva puerta con respecto a la funcionalidad de tantos restos arquitectónicos y escultóricos que desde antiguo venían apareciendo en necrópolis, o en las cercanías de estas.

Se han mantenido hipótesis sobre la atribución de estos restos a posibles templos, avenidas de esfinges, guardianes de puertas o remates de muros; y en muy pocas ocasiones se han hablado de tumbas.

El gran rigor científico que se ha llevado en la excavación de Chinchilla. ha permitido fijar una estatigrafía muy clara constatando la DESTRUCCION llevada a cabo en este monumento y la localización encima de sus restos, de sepulturas posteriores, hecho que nos permite establecer analogías con otras necrópolis.

Revisando la excavación que en 1946 comenzó Joaquin Sánchez Jiménez en la misma provincia de Albacete, en el Llano de la Consolación, en una viña llamada de "Marisparza", y en un gran paraje que desde antiguo se conocia con el nombre de la "Torrecica", topónimo muy descriptivo, se encontraron numerosos restos escultóricos ya vistos en 1871 por Arthur Engel, y algo que sorprendió a Sanchez Jimánez que por estas fechas dudaba si lo que veía seria una tumba o un templo (1)... "Una grada de piedra caliza, de dos escalones, con tres metros de extensión longitudinal, orientados de N. a S. por lo que su ascensión se hace desde el E. con dirección a O. siendo también de notar que por su parte N. estas gradas o escalones están interrumpidos, sin que exista la superficie de huella en el primer escalón (circunstancia que se da en el lado puesto) probando que por aquel lado los escalones habían sufrido mutilación por desaparecer los sillares que alli hubiera...

En 1947 en otras de las campañas realizadas en el mismo paraje, aparecieron nuevos restos (2)... "En dos monumentos y en puntos distantes entre si, uno a ocho metros al SO, de las gradas o escalones de piedra cuyo descubrimiento se realizó el año anterior y otro a 2,50 m. al E. de dichas gradas, a una profundidad sensiblemente igual a ambas, de 50 a 60 centímetros del nivel exterior, aparecieron: en el primero, una capa o nivel de piedras calizas amarillentas, de 25 a 30 centrímetros de espesor (a veces

mayor) (lám, XIX, 2) que en ocasiones se encontraban tan descompuestas o disgregas que formaban un conglomerado, aunque poco coherente, y de entre los que pudimos reconocer algunos como fragmentos de pequeños sillarejos que presentaban huellas de trabajo o canteria - uno, concretamente, en la sepultura 39 (lám. XX, 1)-, capa que con algunas interrupciones, que pueden atribuirse a extracción de piedras por diversas causas, calculamos que tendría una extensión de 28 a 30 centimetros cuadrados, formando sensiblemente un rectángulo de 9 a 10 m en dirección E. a Oppor 3 en la de N. a S..."

Estas conclusiones primeras fueron luego rectificadas y presentadas al II Congreso Nacional de Arqueología de 1952 donde confirmó la opinión de Engel, que lo había creido un santuario (3).

Lo que si dejó claro es que hubo una DESTRUCCION de un edificio en una necrópolis y que encima apareció otra necrópolis de empedrado tumular, hallándose entre las piedras que formaban el túmulo muchos fragmentos arquitectónicos y escultóricos.

Es en 1972 cuando se comienzan las campañas en la necrópolis ibérica de

Corral de Saus. Plá Ballester es quién se encarga de su excavación y estudio y nos da el dato de otra DESTRUC-CION: un edificio cuyos restos forman parte de una gran sepultura de empedrado tumular.

Plá, en el XIV Congreso Nacional de Arqueología, da noticia del espectacular hallazgo de unos relieves con damas que forman parte de una gran sepultura, lo que por sí sola delatan que eran anteriores a esta y buscándoles una función nos dice: ..."Las semejanzas de ambas figuras y la existencia de los pies reposando junto a ellas, como se ha indicado, nos permiten afirmar que las "damas" estaban yacentes blanqueando alparecer los lados de una pirámide central que, por estar incompleta, no sabemos cómo remataba. Debieron ser cuatro las "damitas" y, a juzgar por lo que de ellas queda, tenian el brazo izquierdo extendido a lo largo del cuerpo llevando en la mano una flor, quizá de adormidera, y el derecho extendido perpendicular al cuerpo y por tanto paralelo a otro de los lados de la supuesta pirámide y por debajo de las piernas de otra "dama", que en este lado debía yacer, hasta enfrentar su mano, que igualmente portaba una flor, con la izquierda

Fot. 2. Posible reconstrucción del monumento del que formaron parte los restos de "damas" hallados en la tumba II. Según Plá Ballester. XIV C.N.A., celebrado en Vitoria.



de esta otra "dama" cuyos pies descansaban en el hombro de la anterior. Esta posición es muy presumible que se repitiera cuatro veces. (fig. 2).

Como vemos, aquí también está presente esta DESTRUCCION en necrópolis y el posterior aprovechamiento en la construcción de una gran sepultura de empedrado tumular posterior al monumento.

Asimismo, las tumbas de El Cigarralejo, de empedrado tumular, tienen restos escultóricos reutilizados, y otras necrópolis de Murcia, como el Cabecico del Tesoro, entiban sus tumbas con esculturas. Transcribo lo que García Bellido nos díce de esta necrópolis murciana con respecto a un animal posiblemetne león, aparecido en 1935; (4) ... Estatuita animal, acéfalo y de pequeñas dimensiones probablemente imagen de un león. Tiene un orificio en la cara inferior del plinto, sin duda formaba parte de algún monumento que debió rematar...".

Por último nos guastaria dejar constancia de la excavación llevada a cabo por Lafuente Vidal en el Molar-Alicante, y de otro dato muy significativo que se puede sacar del informe que presentó al Boletín de la Real Academia de la Historia (5): ..."La necrópolis estuvo situada en los actuales linderos de los términos de San Fulgencio v Elche, extendiéndose por ambos lados de la carretera de Guardamar, a un kilómetro antes de llegar al curso del Segura y a unos tres más allá del poblado de La Marina. Descansa en terreno llano, que debió estar muy próximo al mar y a la desembocadura del río, antes de que la costa experimentase el levantamiento que le señalan los geólogos y de que apareciesen las dunas que hoy la bordean por el lado oriental. Su límite al Poniente es conocido por estar determinado por un muro, que, según referencias de personas autorizadas que lo vieron, tenía de uno a dos metros de altura y estaba formado por bloques grandes de piedra, de los que he visto alguno, apenas desbastados para darles formas rectangulares que les permitiesen buen asiento de unos sobre otros. Coronaba el muro un toro echado, semejante al de Sagunto, que el entonces presidente de la comisión, señor Elizaicín, pudo recoger, descabezado, y del que en las exploraciones que se hicieron apareció media cabeza, que nos permitió identificarlo todavía más con aquella escultura...". (Fot. 3).

Después del conocimiento de Pozo Moro, podemos pensar que estos restos arquitectónicos y escultóricos, aparecidos en necrópolis que hemos seleccionado entre otros muchos existentes, formarían parte de monumentos funerarios, bien estructurando verdaderos edificios más o menos grandiosos o una especie de estelas sobrepuestas sobre bases escaleriformes, al modo griego, como hace sugerir Garcia Bellido, cuando alude al remate de león de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, ciertamente de tamaño demsiado pequeño. A este mismo tipo escaleriforme podría pertenecer una de las tumbas del Corral de Saus, la que reutilizó los relieves con damitas en su construcción.

Otro problema surge con los toros aparecidos en el Cabezo del Lucero, en número de seis, incrementados hace dos años por otro que entregó al museo de Alicante, el maestro de Rojales: Este último está hecho en caliza muy erosionado, y conserva en el cuello las estrías de los otros ejemplares hallados anteniormente, faltan la cabeza y las extremidades y mide 37,5 de largo por 35 cm. de ancho.

Surge una nueva hipótesis de trabajo, sería una avenida que condujera a un lugar sagrado. Pocos restos arquitectónicos han aparecido en la zona.

Estos ejemplares evidentemente no quieren demostrar que todos los restos escultóricos bien animalísticos o arquitectónicos corresponden a lugares funerarios.

Dejando a parte el simbolismo religioso pasamos a destacar el hecho de las destrucciones, tal como se presentan algunas estratigrafías en estos yacimientos, queda evidencia que si existieron este tipo de monumentos, todos ellos antenores a las fechas estimadas para el desarrollo de estas necrópolis ya que sin excepción se confirma la mutilación y reutilización de los restos más antiguos en tumbas más modernas.

Hay que aclarar que mientras en algunas necrópolis se reutilizan fragmentos escultóricos rotas anteriormente en el encachado o entibado de las urnas, en la necrópolis del Corral de Saus se destrozan aún más estos fragmentos para construir la tumba. Para ser utilizada en la construcción de la tumba fue cortado un bloque de un conjunto arquitectónico, escuadrándole, pera lo que hubo de seccionarse la cabeza de los brazos y parte de la mitad inferior del cuerpo quedando solo una buena porción de tronco de una de las damas.

Ante estos hechos nos planteamos una serie de cuestiones:

- $1, -\frac{1}{6}$ Qué circunstancias motivaron las destrucciones?
- 2. Si estas motivaciones son de tipo político social o religioso.
- 3. Si todos los hechos son sincrónicos o se tratan de incidentes aislados que afectan a determinada zona geográfica.
- 4. ¿Qué vinculación existió entre los que reutilizaron las tumbas y quienes las construyeron?

Pues si ciertamente la conservación de los restos podría interpretarse como una especie de piedad y de continuidad entre unos y otros el caso de la Bastida nos sorprende, porque se insiste en una nueva mutilación.

La cronologia que parece despren-



derse de estos hallazgos donde la datación parece segura es como sigue: Para el Corral de Saus se aprecia la destrucción de los edificios con escultores entre la mitad del S. IV y la del S. III antes de Cristo, en consecuencia los edificios a los que pertenecían serían de fines del S. V.

En Pozo Moro aparecen encima de los restos del monumento (500-490) tumbas de empedrado tumular de mediados del S. V. hasta inicios del IV y una segunda fase de mediados del S. IV al I.

En la Alcudia hay un estrato al que pertenece la escultura ibérica que según Ramos Fernández data entre finales del S. V. y el tercer cuarto del S. III antes de Cristo, un poco más tarde las esculturas forman parte del pavimento.

En el Cigarralejo y en la Viñas de Marisparza los restos escultóricos forman parte de tumbas del S. IV antes de Cristo, luego las destrucciones de los monumentos a que pertencen fueron anteriores.

Una incógnita más que hay que despejar es el yacimiento de Porcuna,

con su estudio, que realiza Fernández. Navarrete pronto tendremos otro eslabón que podrá solucionar o plantearnos más problemas.

Los estudios actuales tienden a marcar un lapsus de escultura figurada entre fechas antiguas y la época iberoromana que fue compensado por la aparición de figuraciones en la cerámica.

La investigación arqueológica irá resolviendo estos temas a medida que aparezcan nuevos hallazgos que esclarezcan el panorama actual.

BIBLIOGRAFIA

- Sánchez Jiménez: Informes y Memorias núm. 15. Excavación y trabajos arqueológicos en la província de Albacete de 1942-1946, pág. 41.
- Sánchez Jiménez: La Torrecica. Campaña 1947, N.A.H., 1952, cuadernos 1 y 3, Madrid, 1953, pág. 82.
- Sánchez Jiménez: Contribución al estudio de la cronologia de la escultura ibérica, págs. 381-386, II C.A.N., Madrid, 1951. Zaragoza, 1952.
- Plá Ballester: E. La necrópolis ibérica del Corral de Saus en Mogente-Valencia. Vitoria, 1975, Zaragoza, 1977, pág. 734.
- Garcia Bellido: Historia de España dirig. por Menéndez Pidal. T. III-1, pág. 582.
- Lafuente Vidal: La necrópolis de El Molar. Boletín Arqueológico Hispánico. T. XCIV, pág. 611.
- 7. Pla Ballester, op. cit., pág. 733.

HALLAZGOS DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA **DE ALBACETE**

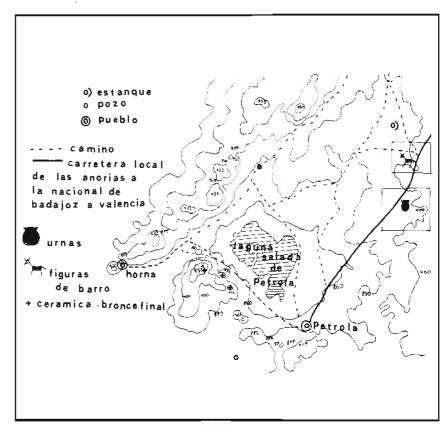
José Ignacio Pellón

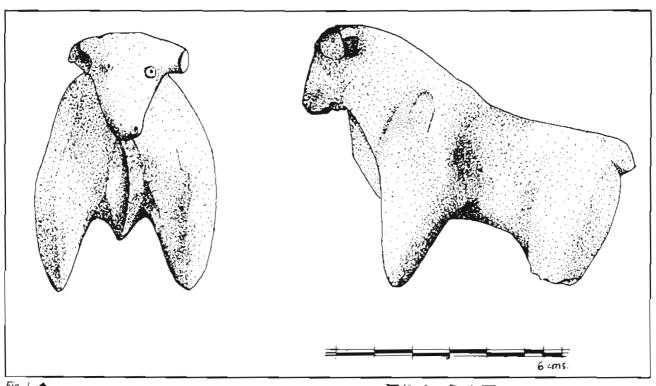
A) LOCALIZACION

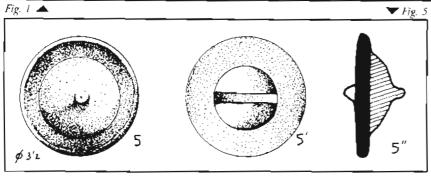
El material sue hallado en el término de Chinchilla (provincia de Albacete), entre los pueblos Villar de Chinchilla y Pétrola (mapas topográficos nacionales, números 791-817). La región que actualmente es extremada y seca, debió ser un lugar de bosque. El único árbol que predomina en el paisaje es la encina. Es una particularidad de la zona la abundancia de agua: pozos, estanques, fuentes y una laguna salada, cosa a tener muy en cuenta para su entendimiento como zona tradicional de ocupación.

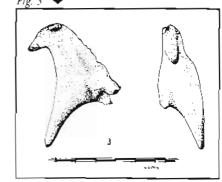
B) MATERIALES RECOGIDOS EN SUPERFICIE

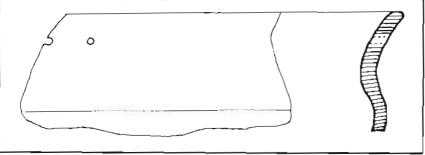
a) Terracota que representa a un toro (fig. 1), como se puede ver en el dibujo. su conservación, a pesar de haber sido encontrado en superficie, es casi perfecta. Sólo le falta parte de la cornamenta, patas traseras y el rabo. Los ojos no son simétricos. En el mismo lugar se 56 han encontrado los cuartos traseros de







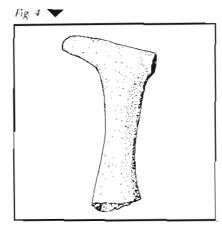


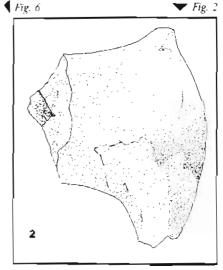


- d) Botón de bronce (fig. 5), con ombligo prominente al exterior. Por detrás, barra soldada para su sujeción.
- e) La cerámica no es muy representativa. Los fragmentos que se han recogido, en la superficie, han sido escasos.

un toro, de mayor tamaño que el antenor (fig. 2).

- b) Figura de barro de un caballo de una gran estilización (fig. 3) su estado de conservación no es muy bueno, sólo se conserva la mitad del cuerpo. La cara del animal es estrecha, larga y está inclinada.
- c) Cabeza con cuello largo (fig. 4) de dificil interpretación: en una de las salas del Musco Arqueológico de Albacete se encuentra una figura de una supuesta jirafa. Quizás se pueda encontrar una correlación entre ambas.





la mayoría es cerámica basta. Entre los hallados destaca por su interés un borde color gris mate. Es de técnica depurada y realizada a torno. Presenta perforación (fig. 6).

Todo este material fue hallado en una zona muy pequeña, aproximadamente en quince metros cuadrados, zona que está localizada en unos de los bancales de la finca "Ojuelo" (en el mapa está señalado por un toro). Cerca de un estanque se ha encontrado material de época romana: cerámica común (fig. 7-8) v terra sigillata. Y en los cerros material del bronce final (ver mapa). La cerámica de esta zona es tosca, bruñida. con gruesos desgrasantes, mal cocida, lo que da lugar a que algunos fragmentos tengan zonas de distinta coloración. Como se ve en los perfiles las fomras son cuencos ovoides o esféricos, con asas de mamelones (fig. 9-10), y en piedra se encuentran dientes de hoz y lascas de silex (fig. 10B).

C) MATERIAL RECOGIDO POR UN TRACTORISTA EN LA VEGA (ver mapa, está señalado con una urna)

- a) Urnas funerarias, con un ajuar de un ¿guerrero?
- Dos fibulas anulares hispánicas de tipo de Charnela. (fig. A-A' y B-B').
- II) Placa de cinturón rectangular con decoración damasquinada de plata. El tractorista recogió fragmentos de hierros y por la explicación que dió podían corresponder a una falcata. Todo este material fue vendido a un coleccionista.

En la prospección que se realizó más tarde en la "Vega" se encontró:

- cerámica basta de influencia celta.
- -una fusayola.
- -fragmentos de un Kylix.

El material descrito supone una aportación que creemos interesante para el conocimiento de una zona que se ofrece particularmente rica en testimonio de la cultura ibérica. Bien conocidos son los yacimientos de Amarejo (1), Pozo Moro (2), Meca (3), muy cercanos a la zona de nuestro interés.

El toro y el caballo descubiertos en la finca del "Ojuelo" plantean el problema de saber si el lugar es un santuario o una necrópolis. Todo hace pensar que sería una necrópolis ya que el tractorista hablo de que se había encontrado varios "cacharros", que podían tratarse de urnas cinerarias, aunque las evidencias no son suficientes. El único paralelo que tenemos en la provincia de este tipo de figuras, se da en la necrópolis ibérica de Hova de Santa Ana.

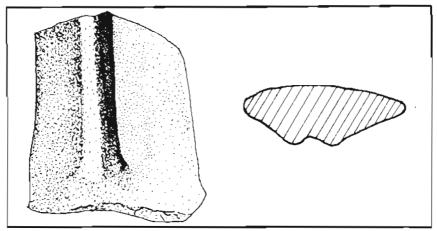


Fig.

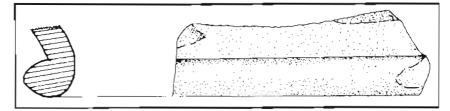
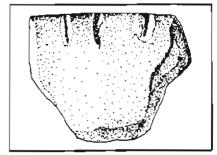


Fig. 8

El toro desde el paleolítico era frecuente en nuestra peninsula, como lo atestiguan los numerosos restos de fósiles hallados en las cavernas y en las pinturas rupestres, donde ha tenido un papel muy importante (4). En el mundo ibérico tuvo importancia religiosa quizás por la tradición del mismo (5). Se puede confirmar el culto al toro en los depósitos de bóvidos encontrados en las cercanias de Numancia, en el bronce del Museo de Guimaraes, el procedente de Castelo de Moreira, el del instituto de Valencia de Don Juan, los mangos de cuchillos votivos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, las esculturas Îlamadas "verracos", las pinturas de Numancia que representan toros y



Fio Q

danzas vinculadas al culto de este animal, y demás representaciones en metal o barro, así como las contenidas en monedas (6). En la Península, las efigies de bóvidos en las monedas son particularmente abundantes, pero no es argu-

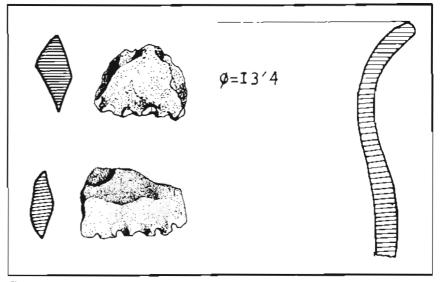
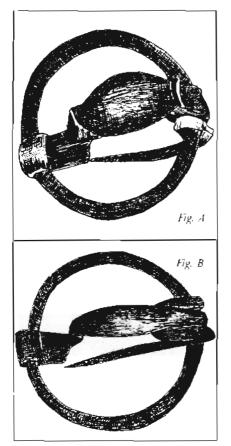
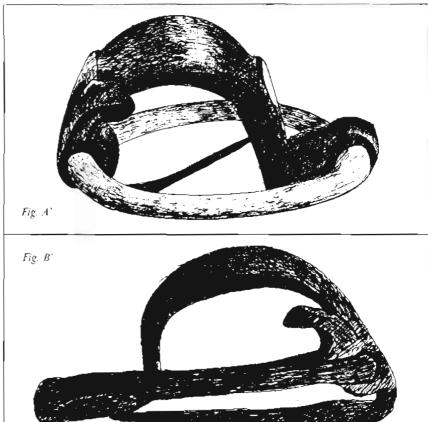


Fig. 10





mento suficiente para confirmar el culto. El toro en muchas ciudades de Hispania era su base económica (7), por lo que tendría más bien un significado económico más que religioso. El culto al toro en poblaciones ganaderas está vinculado al desarrollo y la fecundidad de los ganados.

El caballo presenta problemas similares al toro. Su simbología ha sido muy discutida por los investigadores. L. Malteu publicó un estudio sobre el caballo y el más alla en las leyendas y mitos griegos. Llegó a la conclusión de que el caballo, en algunos relieves que el estudió, había de interpretarse como una antigua forma de representarse al muerto. Para Nilson (8), la tesis de Malieu carece de fundamento. Se podía hablar de numerosas tesis acerca del significado del caballo en Hispania. El problema del caballo estriba en interpretar el sentido que le ha dado el artista en la obra. No tenemos bastante documentación acerca de él, para su estudio, tan sólo el material arqueológico. Se sabe que el caballo tuvo importancia en las ceremonias funebres, incluso tenemos documentación en las tumbas donde aparecen esqueletos de caballo. (En el dromos de una tumba tholos de Maratón lo mismo ocurre en una tumba en Argos y en Trova VI).

La costumbre de enterrar con los

difuntos caballos o carros está documentada en todo el mundo antiguo. En Hispania tenemos los testimonios de Toya (siglo IV a. C.), (9); A. Blanco confizmó restos de caballo en unas tumbas ibéricas en la Peninsula. A partir del 1.300 a. C., en tumbas micénicas, aparecen entre las ofrendas funerarias diminutos caballos de terracota, carros, como en una tumba de Menidi (10). En la Península existia la constumbre de depositar estas figuras en las tumbas. Dentro del panteón Hispánico prerromano, cuyo sistema general se nos escapa, unos de los nombres conocidos es el de Epona, diosa de las caballerias y también domadora de caballos. Se cree, que esta diosa es de origen celta y la mavoria de sus monumentos se localizan en las provincias del Norte y Oeste del Imperio Romano, con algunos en Africa y España, Apuleius describe un pequeño santuario de la diosa, con su imagen adornada con guirnaldas de flores en Tesalia. Y en una casa de Pompeya, es posible que tengamos la imagen de ella. Los distintivos que le caracterizan son: el perro, la cornucopia, la patera y el cesto con frutas. Ella aparece cabalgando sobre un animal. casi siempre un caballo o de pie entre dos o más animales. Cuando cabalga es normalmente sobre la montura, como por ejemplo en tres grupos de bronce.

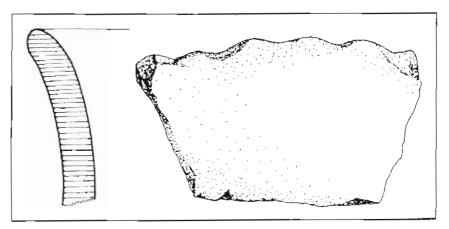


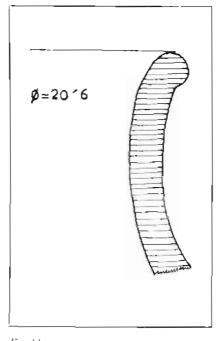
Fig. 11

que hoy se encuentran en el Gabinet des Medailles-Paris: en cambio en el British Museum. Epona està sobre un trono entre dos potrillos (11). Los exvotos del santuario de El Cigarralejo representan equidos, en su mayoria. Hay que tener en cuenta la importancia del caballo en el mundo ibérico.

Los devotos tendrían unas divinidades específicas en cuanto a sus creencias espírituales. En el caso de El Cigarralejo, el centro religioso sería una divinidad protectora del ganado equino. ¿Epona?

La ofrenda más corriente a la divinidad sería el exvoto en el que el creyente trata de perpetuar su figura ante el numen. Los exvotos varian de estilo y calidad según la posibilidad económica del crevente. Existieron seguramente talleres con una determinada tradición. ya que los santuarios descubiertos tenían una técnica distinta unos de otros. Los exvotos de animales no son raros en los santuarios ibéricos, casi todos los animales domésticos, caballos, cabras, toros, etc. Un aspecto importante de la religión ibera debió de ser la mitología. que sus detalles no es conocida, aunque numerosas representaciones de genios alados, de animales fantásticos y de escenas rituales, nos dan idea del grado de elaboración a que habían llegado los mitos.

Todo el material hallado en el "Ojuelo" ha sido donade a Musco Arqueológico de Albacete. Desgraciadamente, el material de la Vega ha sido objeto del coleccionismo. Por lo tanto es necesario el estudio determinado de esta zoπa, para ver la relación del material publicado con respecto a la provincia a la vez con el resto del mundo ibérico.



Ø=20

Ø= II '6

Fig. 12

Fig. 13

Fig. 14

NOTAS

- Excavaciones dirigidas por Santiago Broncano (1978-79).
- 2. M. Almagro Gorbea, "Pozo Moro". Trabajos de Prehistoria núm. 35.
- A. Schulten: "Meca, una ciudad rupestre ibérica. C.A.S.E. Albacete 1946. pp 265-279.
- Jordá Cerdá ¿Restos de un culto al toro en el arte levantino? Salamanca 1976, pp. 187-210.
- Es posible, que las pequeñas figuras de barro con representaciones de toros o vacas que se encontraron, en el Argar, representan un testimonio del culto de estos animales, como la abundancia de restos del Bos Taurus en tos poblados
- ibéricos, más importancia tiene el descubrimiento hecho por Siret en el poblado del "Oficio", un supuesto aftar con cuernos sagrados Decheiette lo ha identificado con el de Cnossos —.
- J.M. Blüzquez, Imagen v Mite, Madrid 1977, pp 261 v ss.
- J.M. Blizquez. La economia ganadera en la Espeña Antigua. Madrid 1975. pp 180.
- M.P. Nilsson. Geschichte der griechtschen Religion. Munich 1955 pp 382 y (10) pp 380.
- 9. J. Cabré. El sepulcro de Toya. 1925. pp. 90.
- 11. J.M.C. Toynbee. Animals in Roman life and Art. 1973.

Comprender es conocer, pero hasta llegar a esta meta ilimitada es necesaria la experiencia, y ésta no es innata, debe ser trasmitida y es por lo que agradezco a D. M. Bendala este tipo de ayuda.

LA CIVILIZACION DEL INDO

Emeterio Cuadrado

Hasta no hace mucho tiempo, el mundo occidental conocia dos grandes civilizaciones de la más remota antigüedad: la del Nilo (Egipto) y la del Eúfrates-Tigris (Mesopotamia). Pero el siglo actual habria de demostrar que no eran únicas. Una tercera gran civilización arcáica había de descubrirse en los años 20. Dos grandes ciudades aparecieron en las orillas del Indo, que denunciaron su existencia: Harappa y Mohenjo-Daro.

La primera de estas ciudades se comenzó a excavar en 1921 por el Departamento de Arqueologia, y Sir John Marshall, en el Vol. I de la "Cambridge History of India", publicado en 1922, ya indica que una florenciente civilización habia existido, durante unos mil años antes que el Imperio Maurya. En 1922. R.D. Banerji, funcinario del Departamento de Arqueología, que excavaba en una stupa budista, descubre los primeros vestígios de otra gran ciudad: Mohenjo-Daro (=posiblemente, "la colina de los muertos"). Su excavación fue dirigida por Sir John Marshall, Ernest Mackay. Sir Mortimer Wheeler (cl excavador de las tumbas reales de Ur), y

Al principio, establecido que esta cultura era diferente de las otras del calcolítico, se la designó por "cultura de Harappa", pero al avanzar la excavación y descubrirse otra gran ciudad, con su urbanismo avanzado y su escritura propia, hubo necesidad de considerar una nueva civilización. Nuevos yacimientos pertenecientes a esta, fueron apareciendo por las partes bajas del Pakistán, (siguiendo el eje de este país, que es el rio Indo), y en las cuencas de sus affuentes, hasta flegar a traspasar el rio Jumma, y observándose ciertas influencias sobre la cultura del Ganges, en pleno continente indio (Fig. 1).

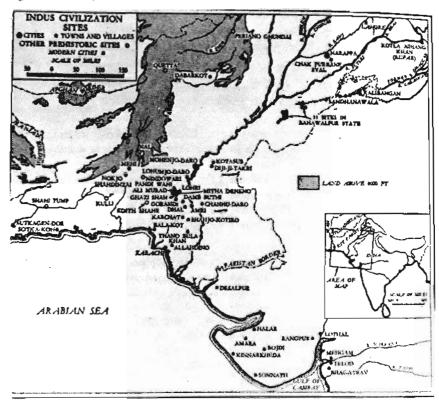
Pero hay más. En tiempos recientes. otros establecimientos cerca de la costa occidental de la India, y que parecieron influenciados por la cultura que estudiamos, son considerados ahora como de finales de la propia civilización. Al parecer, esta rodeó el desierto de Thar o Desierto Indio, encontrandose en el propio Rajastán indio vacimientos tan importantes como Kalibangan. Por el Sur, siguiendo la costa, llegan los establecimientos de nuestra cultura, al Golfo de Cambay, al N. de Bombay, Es pues la extensión de los territorios a que llega la misma, superior a las ocupadas por las del Nilo y Mesopotamia.

MOHENJO-DARO

Empezaremos por estudiar las dos grandes ciudades, que debieron ser los grandes focos que irradiaron su cultura a lejanas tierras. Mohenjo-Daro estaba situada a orillas del Indo en el actual Sind, a unos 120 Km de Sukkur. Ahora el río divagando por la llanura está a 3 Km al E. de la ciudad, desviación producida más recientemente.

En tres partes puede dividirse la planta de lo hasta ahora excavado. La primera la constituye la ciudadela que está coronada por una stupa budista situada en su extremo E. La ciudad baja

Fig. 1. El río Indo y los territorios de su cultura,



está situada al este de la ciudadela y la constituyen las otras dos. En esta zona estaba el barrio lujoso, donde debieron vivir las autoridades y las gentes ricas.

La estructura urbanística de la ciudad (Figs. 2 y 3) estaba constituida por calles en dirección N-S., cortadas casi perpendicularmente por callejones que dividían el conjunto residencial en una serie de bloques o manzanas constituidas por varios edificios. El área residencial tenía tres calles importantes: 1, 2 y 3. La 1 es la calle principal, (Fig. 4) con anchura de unos 10 m. Los callejones perpendiculares, tenian a veces trazado en zig-zag para defenderse de los vientos dominantes y dimensiones de 1.5 a 3 m de anchura. Estas calles llevahan generalmente en su eje, pequeños albañales de ladrillo, que recogían las aguas residuales de las casas así como las de lluvia (Fig. 5). Estas eran recogi-

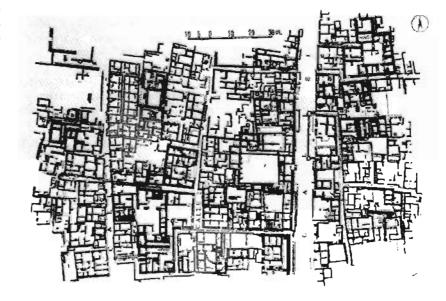


Fig. 2. Mohenjo-Daro. La ciudad baja.

Fig. 4. Mohenjo-Daro. Calle principal.



das de las terrazas de cubierta por tuberías cerámicas que las llevaban a la calle, tal como se hace en la actualidad. Los albañales tenían registros de las dimensiones convenientes para poder proceder a su limpieza periódica, seguramente por empleados públicos, sirviendo además de decantadores.

Los bloques forman un conjunto edificado de unos 182×365 m cada uno (Fig. 6). Las casas que los constituían tentan un tipo genérico lo que no impedía una gran variedad de distribución. Las habitaciones se situaban alrededor de un patio central, con la puerta de la calle dando preferentemente a un callejón, más bién que a las avenidas. Tampoco había ventanas al parecer, aunque algunos restos de láminas de

alabastro hacen pensar en entradas de luz. Pero en general, la iluminación de las habitaciones, generalmente pequeñas, se hacía por el patio. Son corrientes unos huecos en los muros de fachada, con solera en pequeña rampa destinados a los desagües y expulsión de los desperdicios.

Entre las casas excavadas hay una que se suele poner como ejemplo de la zona residencial. La puerta da a una pequeña entrada en que se situa la reducida ganta del portero, y un corredor en L que da entrada al patio central rodeado de habitaciones, de las que unu una parece un baño. Una escalera en la parte Sur, lleva a un segundo piso o a una terraza.

Existen, lógicamente, edificios más

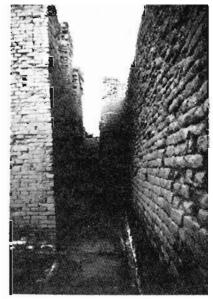


Fig. 3. Mohenjo-Daro. Una calle.

monumentales, sólo por sus dimensiones. Seguramente casas de potentados o edifícios públicos. De templos no se tienen seguridades. Posiblemente podrían atribuirse a este fin dos o tres edifícos dudosos. Una casa grande con una distribución longitudinal de habitaciones, se ha supuesto un colegio sacerdotal con un templo vecino. Otra con un largo corredor y celdas a ambos lados, pudo ser un barración de obreros, o de soldados.

Los materiales de construcción empleados fueron: ladrillos cocidos para muros, tabiquería y pavimentos; adobes para relleno de muros y plataformas; vigas de madera para las cubiertas; pies derechos, a veces con basas de arenisca para pilares, y barro para enlucidos. No



Fig. 5. Mohenjo-Daro. Calle con su albañal.

se tiene el menor indicio de decoración. El conjunto debió resultar monótono y uniforme.

El abastecimiento de agua se resolvía con pozos particulares o públicos, con acceso desde la calle. Los servicios de higiene se conocen por la existencia de baños, y las letrinas son las corrientes en Oriente hasta tiempos presentes.

La ciudad estaba dominada por una ciudadela, situada en un montículo artificial de 15 m de altura. Esta colina estaba al E. de la ciudad baja, que se extendia hasta la orilla oriental del Indo, hoy, como hemos dicho, retirado unos 3 km.

Los principales edificios de la ciudadela (Fig. 7) son, la piscina sagrada y los graneros. Al S. restos de torres cuadradas de 3 m de lado, muralla con parapetos y gran edificio con techumbre sostenida por 20 pilares, de ladrillo. Este debió ser una gran sala de recepción, y la muralla circundó la ciudadela.

El primero de estos edificios (Figs. 8 v 9), situado al E de la stupa, y monasterio budista, cuya excavación dió origen al descubrimiento de Mohenjo-Daro, está constituido por una gran piscina de 12×7 m con 2.40 m de profundidad a la que se baja por escaleras en sus extremos con peldaños de madera. Alrededor de la piscina, se observan las basas de pilares de ladrillo que denuncian columnatas en los cuatro costados. La piscina es de ladrillo y el suelo de lo mismo, pero puestos de canto y tomados con mortero de veso. El conjunto se impermeabilizó con betún o asfalto. seguramente procedente del Beluchis-

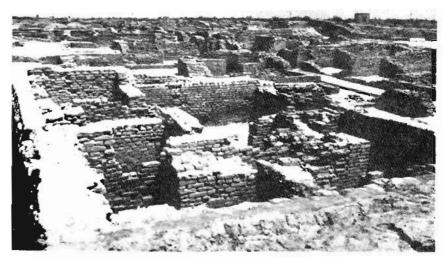


Fig. 6. Mohenjo-Daro. Manzanas de casas.

Fig. 7. Mohenjo-Daro. Planta de la ciudadela.

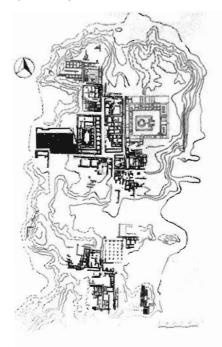
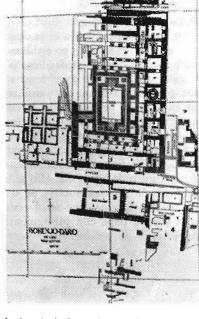


Fig. 8. Mohenjo-Daro. El complejo de la piscina sagrada.



tán, cuyos depósitos son conocidos. Al N existe a todo lo ancho un banco. Cerca del rincón SO, se encuentra el orificio de salida del agua, que da a un canal cubierto con falsa bóveda que se desarrolla por el O de la colina (Fig. 10 y 11). Alrededor de los pórticos se vv even series de departamentos, uno de los cuales, la del N dispone de 8 cuartos de baño privados. Anejo a la piscina existe un gran edificio, situado al NE, de 70×2,34 m al que los excavadores dicron el significado de una residencia oficial, posiblemente un colegio sacerdotal.

La segunda importante construcción

de la ciudadela, fueron los graneros, situados al E del gran baño (Fig 12). Era una gran plataforma maciza de ladrillo. contemporánea de la construcción de la colina artificial donde se construyó la ciudadela, cuya masa es de adobe y ladrillo así como parte de las torres de defensa de aquella. Estas macizas construcciones estuvieron al princípio reforzadas con una estructura interior de grandes vigas de madera, desaparecidas por putrefacción, pero que han dejado las cajas de situación en la estructura. Juntas de dilatación dividían la masa de la plataforma en bloques casi cuadrados, y un conjunto de canales de

aireación en forma de partilla, afloraban al exterior del conjunto, ataluzado para mayor estabilidad. Entre muchos de estos bloques se observan cajas de situación de "lañas" de madera. Se subía a la plataforma por escaleras de ladrillo, y a media altura al N se situaba otra de descarga. A esta plataforma podían ascender las carretas transportadoras de grano para depositar su carga en los graneros de estructura de madera situados sobre la más alta. En época posterior a la construcción se añadieron seis bloques más al S y otro lateral alargado al E. El desagüe de la gran piscina se desarrollaba por el ángulo NE razón por la que la ampliación de este costado no se hizo a toda su longitud.

Un entrante de la plataforma de descarga, permite suponer que se trata del lugar al que podrian llegar las carretas con el grano para ser izado en dos fases hasta el granero, que por otra parte quedaba totalmente aislado, impidiendo el acceso en tiempos de ataques o inundaciones. Las dimensiones del granero antes de su ampliación fueron 45×22.5 m

Una circunstancia que justifica las estructuras de la ciudadela es la de las inundaciones del Indo. Si no olvidamos que la ciudad en la antigüedad llegaba a la orilla del río, donde debió tener sus muelles comerciales, no nos extrañará, que en la época de las grandes lluvias. en que el nivel del río sube 4 o 5 metros. sus aguas penetraran en la ciudad baja con todas las consecuencias de sedimentación de limo, reblandecimiento de las fábricas de barro, etc. Ello se ha comprobado por las huellas de tres grandes inundaciones que se observan en la ciudad baja, con subsiguientes reconstrucciones y extensión de las viviendas. Los grandes depósitos de sedimentos elevaban el nivel de calles y pavimentos de las casas, que era necesario reponer encima, lo que debia ser más económico que eliminar el limo. Es evidente que los muros de las casas se recrecían, y hasta los pocos elevaban sus brocales teniendo el aspecto, después de la excavación de grandes chimeneas (Fig. 13).

HARAPPA

Harappa (Fig. 14) es la segunda ciudad muerta del Indo en importancia pero la primera en descubrirse, razón por la cual se llamó en un principio a la cultura a que pertenece, de Harappa o harapiense. Su historia científica fue indudablemente desafortunada, puesto que cuando Su Majestad británica de-

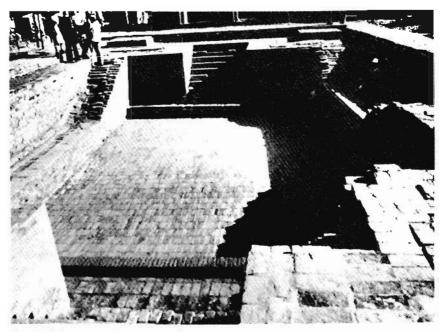


Fig. 9. Mohenjo-Daro. Piscina sagrada

Fig. 10. Canal de desagüe de la piscina.



Fig. 11. Canal con falsa hóveda.



cidió dotar de ferrocarril sus lejanas posesiones de la India, un funcionario encargado de la explanación para el tendido de linea, se encontró sorprendido al encontrar en las ruinas de Harappa una gran cantera de ladrillos cocidos en las proximidades de la obra, de tal manera que la vía se situó sobre un balasto de ladrillo, es decir, sobre los materiales de derribo de las construcciones antiguas de la ciudad.

El destrozo causado al yacimiento fue tremendo, por el tiempo que duró la explotación. Un día los arqueólogos entraron en juego y aquel funcionario fue obligado a buscar su balasto en otro sitio.

Hacia 1920 se comenzaron las exca-

vaciones arqueológicas por el Departamento de Arqueología. Los hallazgos demostraron estar en presencia de una nueva civilización contemporánea de Sumer. Posteriormente se fueron encontrando hasta otros 70 yacimientos menos importantes. Las comunicaciones se realizaban por vía fluvial, y en el caso que estudiamos, la ciudad estaba en la orilla de Raví, en uno de cuyos meandros tenía su puerto, y cubría una superfície semicircular de un Km² aproximadamente.

Como en Mohenjo-Daro, estaba atravesada por avenidas que se cortaban ortogonalmente, formando manzanas de casas servidas por callejuelas más irregulares. La distancia a Mohenjo-

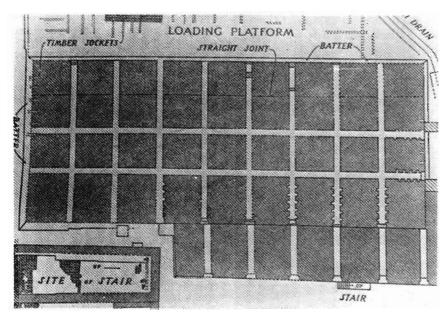


Fig. 12. Mohenjo-Daro. Graneros.

Daro es de unos 65 Km (Fig. 15).

La ciudadela es un gran paralelogramo de 414 m de long. N-S y 194 m E-O. En el interior, los edificios fueron construidos sobre una plataforma de barro y adobes de unos 6 m de altura sobre el terreno natural. El todo se rodeó con una gruesa muralla, explorada parcialmente, también de adobe, de unos 12 a 15 m de espesor en la base, con un revestimiento de ladrillo de más

Fig. 14. Harappa, Planta de la ciudadela.



de 1 m de espesor en esta, disminuyendo a medida que se eleva el talud exterior, según pudo observarse en un corte del tado O.

Dentro de esta muralla, que sirve de contención al basamento de barro de la plataforma, se encuentran las construcciones, en las que se han determinado 10 niveles de ocupación incluidos en VI Periodos bién estudiados. La muralla presenta salientes rectangulares que son verdaderos bastiones, y torres en los ángulos NO y SE. La puerta principal está al N pero no ha sido explorada. Una curva del muro en el O está protegida por una torre, así como la serie de rampas y terrazas accesibles por puer-

Fig. 15. Harappa. Restos de edificios.

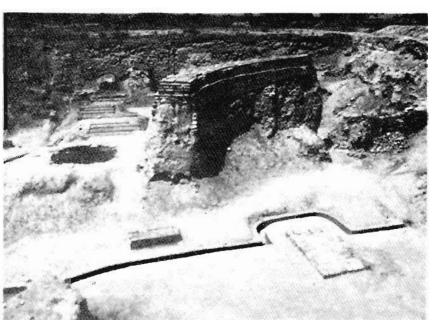




Fig. 13. Mohenjo-Daro. Un pozo.

tas. Es posible que en el extremo sur de este sistema hubiera una escalera de acceso a la ciudadela pues es segura la afición de los harapienses a las escaleras.

Al N se encuentra en primer lugar una serie de habitaciones que pueden considerarse como de barracones para obreros o esclavos. Más al N existe una explanada con 17 superfícies circulares de ladrillo (Fig. 16), con hueco en el centro, en el que se han encontrado restos de paja, trigo quemado y cebada descascarillada. Pudo altí situarse un rodillo con eje en el hueco, o una especie de mano de mortero, de forma análoga a como se hace la trilla hoy en

varios lugares de Cachemira. El diámetro de estos círculos suele ser de unos 3 m.

A unos 90 m al N de la zona de circulos, y a otros tantos del lecho del rio existen los restos de unos grandes graneros (Fig. 17), formados por dos filas de unidades de 15 × 6 m en número de 6 cada una, y separadas por una calle de 7 m de anchura. Se asentaban sobre un podium de limo apisonado de 1,20 m de altura. Al igual que en los graneros de Mohenjo-Daro, la separación de las unidades y la serie de conductos, triangulares al exterior, para permitir la aireación, permitían una buena conservación del grano, preservándole de la humedad.

De los dos cementerios de Harappa.

ise ios dos cementos de marappa

corresponde a su cultura el llamado R 37, pues el H es de una cultura posterior, posiblemente de un pueblo invasor. Entre 1937 y 1946 fueron identificadas en aquel 57 tumbas. Con excepciones, los cuerpos estaban extendidos de N a S, la cabeza hacia el N y contenian ajuares cerámicos de 15 a 20 vasos. Con ellos otros objetos como, collares y ajorcas de concha y ensteatita o cuentas de pasta, una sortija de cobre, un pendiente de fino hilo del mismo material, objetos de toilette, como espejo de cobre, piezas de nacar, etc.

Una tumba estaba limitada por filas de ladrillo; otra, posiblemente de mujer, estuvo enterrada en un ataud de madera (Laterales de palisandro local, y tapa de cedro, traido seguramente por el río).



Fig. 17. Harappa. Graneros.



OTRAS CIUDADES

Si bien las dos descritas forman el prototipo de dos grandes ciudades del Indo, otras muchas han sido ya estudiadas, encajando en las líneas generales de las dos citadas. Así Chanhu-Daro y Lothal, y Kalilangan en el Rajasthan. Ciudades de menor cuantía han permitido en cambio encontrar diversas superposiciones de culturas, y por tanto la posibilidad de fechar la del Indo y estudiar las causas de su desaparición.

Las dos ciudades fundamentales, han proporcionado hallazgos que definen, con la arquitectura, sus características. La cerámica, como siempre, es un fósil director. La de esta cultura fue fabricada casi siempre con torno de alfarero. Son de tonalidad rosada con una ancha franja roja, y muchos vasos con fondo bruñido. La decoración, normalmente en negro, consiste en simples líneas o fajas, o círculos concéntricos y secantes, escamas, cuadrados, rosetas, enrejados y a veces pavos reales y peces. Figuras humanas raras. (Las formas son las que presentamos en la tabla.)

Los instrumentos normales, son análogos en todos los yacimientos, principalmente las hojas de horsteno de filos paralelos. Los núcleos a veces se usaron como bruñidores. Hay cabezas de maza de piedra, y algunas de cobre o bronce, lanzas, cuchillos, espadas cortas, puntas de flecha, hachas y anzuelos. Estos instrumentos de metal eran muy delgados, por lo que debieron enmangarse en astiles hendidos.

Los avalorios, así como los instrumentos, presentan parecidos con los del O, con lo que llegan a mitigar el aislamiento de la cultura del Indo. Hay cuentas de oro con tubo oxial. En Mesopotamia las había entre 2.400-2.300 a. C., y en Troya II G hacia el 2.300. mientras que las de loza imitándolas son sin duda indígenas. Los avalorios de pasta segmentados aparecen entre 3.000-1.500 en el N de Siria, Creta y Egipto. Los de cornalina, grabados al agua fuerte son idénticos en Mohenjo-Daro, Ur, Kish y Tell Asmar. (2.300) a.C.). La decoración en tréboles es del país, pero se reconocen intercambios de decorados y amuletos con Mesopotamia. Egipto y Creta.

Un elemento característico del Indoson los famosos sellos de ensteatita, únicos por su calidad artistica. El normal era cuadrado con lados de 2 a 3 cm y una protuberancia perforada en el reverso. Sellos parecidos pero circulares aparecen en Mesopotamia Meridional. Failaka y Bahrein, reveladores de una difusión hacia el NO de los estilos del

Indo. Los grabados se hacian con un pequeño cincel y un taladro. Representaban, tigres, rinocerontes, antilopes. cocodrilos o gaviales, y sobre todo el cebú. También el unicomio, que es un pequeño toro con un cuerno. (Eterias y Aristóteles). También animales fantásticos. Llevan rótulos indescifrables y discrentes de los del O. (En Mohenjo-Daro hacia 1.200). Servían para sellar con arcilla y debían de llevarlos colgados sus propietarios.

El arte destaca en estos sellos, pero también se cultivó la escultura, principalmente en arcilla, sobre todo, multitud de búfalos y bueyes de terracota. Las humanas son generalmente de mujeres vestidas solo con adornos y jovas. (Fig. 18) y con extraños peinados ("canasta"). Hay muchas carretas de juguete con ruedas macizas.

En piedra se conocen pocas producciones. Solo unas decenas procedentes de Mohenjo-Daro y Harappa. Todas de tamaño reducido, representando seres humanos o dioses, siempre agachados (Fig. 19). Ojos estrechos rellenos de concha, barba, y bigote afeitado. No existe relación con Mesopotamia.

En bronce sólo un búfalo y la maravillosa bailarina desnuda (Fig. 20).

Las ciudades estudiadas nos permiten hacer suposiciones sobre su modo de vida. Todo hace presumir un gobierno de tipo monárquico con una autoridad también religiosa. La gran piscina de Mohenjo-Daro con los edificios que la rodean sugieren una comunidad religiosa en cuyos ritos entran las ablucciones, como en la mayoría de los religiosos orientales, e incluso las privadas para los sacerdotes en los pequeños cuartos de baño. Casi nada sabemos de su religión. Seguramente hubo templos. y las figurillas femeninas pueden acusar la existencia de una diosa-madre. El tipo de Estado que se adivina, supone unos grandes graneros colectivos, cerea del río y a veces resguardados dentro de las murallas de la ciudadela. Los graneros de Mohenjo-Daro, sobre una plataforma inaccesible están preparados para defenderlos de una sorpresa. No sabemos si los ciudadanos guardarían una parte de su cosecha y el granero general fuera para almacenar tributos o si se trata de un consumismo administrativo.

El transporte en las ciudades y el campo se hacía a base de las pequeñas carretas que aún se usan en la región, y que cabían hasta por la mayoría de los calleiones.

Elementos de alta cultura son también la urbanización y el alcantarillado.



Fig. 18. Una elegante del Indo. Fig. 19. Escultura en piedra.



Debió existir una cierta ordenanza municipal para poder conservar un orden ortogonal en calles, callejas y manzanas, y para la red de alcantarillado y acometidas de las viviendas.

El agua se aseguraba con los pozos particulares y los públicos, puesto que el nivel freatico alimentado por los rios se encontraba a poca profundidad. La obtención del grano (trilla) se garantizaba a la comunidad con las eras de ladrillo.

El pequeño comercio se evidencia con las tiendas emplazadas en las grandes avenidas. Una de ellas tiene unos dispositivos cónicos para la colocación de grandes vasijas.

Las demás ciudades de menor categoría, acusan los mismos principios urbanisticos y ciudadanos, pero carecen en general de ciudadela. Esto parece dar a entender una supremacía de las dos ciudades descritas, como cabezas de una confederación de gobierno unitario, o tal vez, como ocurrió en tiempos postenores, encabezaron dos unidades separadas de los mismos pueblos.

¿Cuándo llegan a los terrenos ocupados las gentes que crean la cultura que nos ocupa? Es este un problema todavia en estudio y que va desentrañandose a medida que se descubren nuevos yacimientos. Hay tres importantes lugares, que han dado mucha luz a este problema. Son Amri, Harappa v Kot Diji, El primero, en el Sind, al S. de Mohenjo-Daro, brevemente excavado en 1929. acusa la presencia de dos cultura calcolíticas sucesivas. La superior, posterior al tipo normal del Indo, y la inferior. caracterizada por una tecnología similar pero con cerámica distinta en formas, y decoración. En ningún yacimiento esta cerámica es anterior a la del Indo, pero tampoco es de época muy distante. Su distribución se desarrolla entre el río y las montañas de Beluchistán, pero tiene influencias de otras culturas.

Harappa nos dió en 1946 indicios de una cultura pre-Indo, debajo de las defensas de la ciudadela, que indican la posterior llegada de la cultura del Indo. Estos indicios son de una cerámica diferente rojo púrpura, decorada en el borde con bandas negras.

Por último, en Kot Diji, a unos 40 Km al E de Mohenjo-Daro se ha puesto recientemente al descubierto un pueblo fortificado, debajo de un poblado evidente de la civilización del Indo. Se encontraron 16 estratos. Los tres últimos de la civilización del Indo; el 4.º era mixto, y los restantes, de una cultura anterior que se ha denominado "Kot Dijianense". El carbono 14 ha dado para el estrato 5 (desde arriba) unos 2.400 años a.C. y el estrato 14 unos 2.700.

La separación entre los estratos de las dos culturas nos da un nivel de incendio con destrucción de las fortificaciones de adobe sobre base de piedra. Al parecer no se empleaba ni en las casas el fadrillo cocido. Por otra parte objetos metálicos se encuentran solo en los estratos del Indo, mientras que en los inferiores solo son de horsteno. Se considera pues una cronologia de 2,500-1,500 a.C.

Una pregunta que surge al estudiar la civilización del Indo, es el de su origen: 67 procedencia del pueblo que la creó, y su relación con los otros pueblos del occidente asiático en los que nació la verdadera civilización. "Civilización" es palabra que lleva en sí el conocimiento de una escritura y que como dice Mortimer Wheeler "exíge el conocimiento de un modo sistemático de continuidad. de forma que las rentas y los salarios puedan registrarse adecuadamente, y pueda garantizarse un gobierno en regla". Ello lleva consigo la escritura.

De todas las antiguas ciudades conocidas y según el C-14, es Jerico la más antigua, puesto que ya en el 8.º milenio era una entidad activa, que ubicada en el árido valle del Jordán, ocupaba un rico y fertil oasis con un valioso suministro de agua.

Jericó nos sugiere el nacimiento de otras ciudades, resultado de un apogeo en la producción de alimentos (cereales y ganadería) que vemos en las cuencas del Tigris, Eúfrates y Nilo,

En los milenios 4,° y 3,°, la meseta del Irán, dividida por altas montañas desciende bruscamente hacia las llanuras y fluviales del Tigris-Eufrates e Indo. En ella se ubicó la cuna de comunidades heterogéneas, neolíticas culturalmente, pero avanzando hacia una cultura calcolítica. Estas poblaciones tienen un cierto espiritu expansivo, que las lleva por un lado, a través de Susa, a ser antecedentes de la civilización mesopotámica. Por otro lado la cada vez más conocida cultura del Ganges, con diferencias concretas con la del Indo, le ponen a esta cultura dos barreras, una oriental y otra occidental, que niegan posibles antecedentes en aquellas culturas limítrofes. Quedan por tanto tan solo para los pueblos del Indo, una procedencia de la periferia del Beluchistan o del Irán. Hay que tener presente, el atractivo de la llanura del Indo para los pueblos montañeros, siempre con tendencia a extenderse hacia el mar. Efectivamente, las tierras de valle, periódicamente fertilizadas por los límos de las inundaciones del Indo, aseguraban una producción agrícola importante, y aunque invadidas por selvas inestricables, eran un aliciente para pueblos decididos, encerrados en sus montañas. Por otra parte, los grandes ríos tenían también graves peligros, sino se sabían soslayar con obras inteligentes, puesto que su efecto destructor podía eliminar los logros obtenidos. Wheeler, opina que la puesta en práctica de los medios de esta civilización no podía ser evolutiva y paciente, sino que los conocimientos necesarios para existir debían "poseerlos forzosamente desde el prin-68 cipio" es decir, que su conocimiento

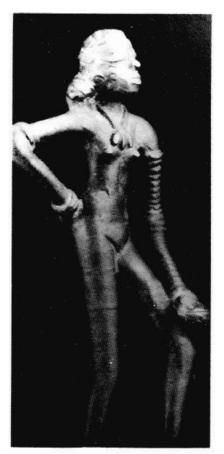


Fig. 20. Cultura, Bailarina de bronce.

procedia de la experiencia conseguida por otros pueblos en Mesopotamia y Egipto.

El resultado del esfuerzo colectivo fue esta civilización que produjo trigo, cebada de seis filas y guisantes. Se han encontrado semillas de melón, sésamo, dátiles y los primeros indicios de algodón que se conocen en el mundo. La domesticidad contaba con perros, gatos, cebús, búfalos, cerdos, camellos, caballos y asnos. No se sabe si tambien clefantes, pero es usual el uso de marfil.

El comercio exterior debió ser intenso, puesto que se ha encontrado oro del S de la India o Afganistán: cobre de este pais, o del Rajasthan; lapislázuli de Afganistán: turquesas del Irán. Se detectan relaciones con Mesopotamia: pero jamás hubo contactos culturales entre ambas civilizaciones. Seguramente hubo mercado de materias perecederas, como el algodón y la madera, que llegaron a Larsa, a través de Ur.

¿Cómo termino la civilización del Indo? ¿Tubo muerte violenta o se extinguió con lentitud? Hoy se cree en ambas cosas. En el centro del Indo violentamente: en el Sur por transmutación a otras culturas. No es ésto de

extrañar si consideramos la gran extensión que consiguió la que nos ocupa.

En la parte central. Mohenjo-Daro es un ejemplo. Fue saqueada por invasores a mediados del 2.º milenio, y durante cientos de años convirtiose en un vasto desierto, descontados algunos monjes budistas establecidos en ella 2.000 años después. La masacre fue espantosa, como demuestran los cuerpos encontrados en el lugar donde fueron asesinados. En una casa había 13 esqueletos (de todas edades), con sus adornos normales, y dos con la cabeza partida por sendos sablazos. En otro lugar, nueve esqueletos (5 de niños). Junto a un pozo dos esqueletos, y dentro, otros dos cadáveres alli arrojados.

Wheeler, considera que hacia 1.500 (fecha del fin de esta cultura) se situa la L' inmigración aria en la India. Esta coincidencia parece bien significativa, y hace suponer que estos pueblos arios invasores fueron los destructores de la civilización del Indo, aunque ésta continuó en las regiones extremas, teniendo convivencias con la posterior del Ganges v la India Central

(*) En primavera de 1979, la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, realizó un viaje de estudios, al Pakistán, visitando las dos grandes ciudades de la cultura del Indo, y los Museos en que se conservan sus principales hallazgos. (Karachi, Lahore, Mohenjo-Daro, Harapa). El esquema de esta cultura, que ahora publicamos, está dedicado a los compañeros que no pudieron tomar parte en el mismo, y ya constituyó el tema de una conferencia que dimos en 1979.

El resumen que publicamos, ha tenido como base la obra de Sir Mortimer Wheeler, "The Indus Civilization" y otros trabajos suyos, cuyos planos reproducimos, mientras que las fotografías fueron tomadas por nosotros

COMENTARIOS SOBRE PONDERALES HISPANICOS ANTIGUOS DE LA ZONA DE "LOS ALCORES" (Sevilla)

Ignacio Morilla Andrés Morales

1.—INTRODUCCION

El presente trabajo pretende dar a conocer las características de un conjunto de ponderales encontrados superficialmente en campos de labranza de la zona de Los Alcores, en Sevilla, principalmente, con objeto de que sirvan como contribución al mejor conocimiento de este tipo de piezas en ulteriores estudios.

Se han analizado 216 piezas que se han agrupado morfológicamente en series afines, aunque para alguna de ellas es difícil delimitar su pertenencia a una serie u otra. Estas series son las siguientes:

- Serie discoidal cilíndrica: En forma de ficha redonda, muchas de las piezas con perforación central.
- Serie prismática cuadrangular con perforación central: En forma de ficha cuadrada o rectangular.

 Serie prismática o ligeramente troncopiramidal rectangular.

- Serie en forma de ánfora: Aspecto globular del que sale un cuello y unas asas que terminan en una parte superior generalmente perforada.
- Serie troncopiramidal cuadrangular con base rectangular: En forma de cuña de bordes redondeados.
 - Serie cónica,
- Serie troncocónica: Terminadas generalmente en un achatamiento con perforación.
- Serie cilíndrica ahuecada: Los tamaños inferiores en forma de lámina arrollada.
- Serie troncopiramidal cuadrangular con base cuadrada: Con perforaciones cerca de la base pequeña o bien con restos de asa de hierro.
- Serie discoidal en forma de casquete esférico: Con forma de ficha con borde rebajado.

- Serie paralelepipédica.
- Serie esferoidal: Con forma de esfera achatada o casquetes esféricos.
 - Serie cilíndrica maciza.
- Varias: En las que incluímos las que no pueden asignarse claramente a las series anteriores.

De todas estas piezas se incluyen en el anejo una descripción y su peso hasta cg.

Para cada una de estas series se ha realizado una comparación de los pesos de cada una de ellas con todos los de su misma serie mediante un conjunto de divisiones sucesivas realizadas por ordenador electrónico, cuya finalidad es la de averiguar sus relaciones mutuas como múltiplos y sub-

Por otra parte, cada una de las series se ha comparado con tres series tipos:

La libra romána La mina babilónica La mina soloniana

con sus correspondientes múltiplos y submúltiplos, series que incluímos en el citado anejo.

Como consecuencia de la comparación de estos ponderales con las series tipo, pueden establecerse algunas conclusiones que desarrollaremos a continuación.

2.-COMPARACION DE LOS PON-DERALES DE CADA SERIE CON LAS SERIES TIPO

La comparación con las series tipo se ha realizado mediante gráficos, que incluímos en el anejo en los cuales se pueden ver más claramente las relaciones con las series de referencia.

En los gráficos, hemos representa-do por un "punto" el peso de cada ponderal y por una "x" el peso corregido en función de las partes que estimamos pueden faltar en algunos de

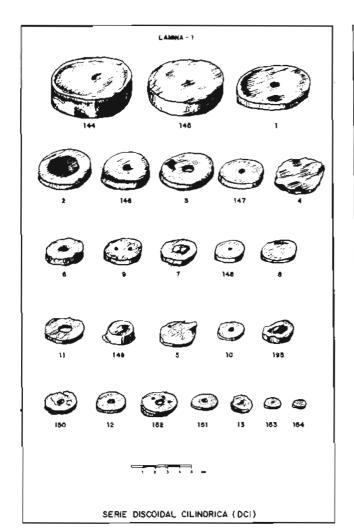
Hay que tener en cuenta que puede darse un defecto de peso del orden del 5% por el desgaste o bien un aumento de este mismo orden de magnitud por la concreción o impurezas que hayan podido agregársele y que no se han eliminado por completo en algunas de las piezas, ya que únicamente se han limpiado por inmersión en agua y cepillado suave.

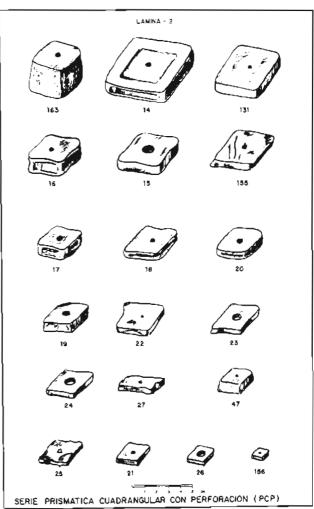
2.1.-Serie discoidal cilíndrica (DCI)

Esta serie concuerda difícilmente con los submúltiples de la libra romana v la mina babilónica, sin embargo. encaja relativamente bien en la mina griega soloniana, tanto en sus piezas superiores de 1,25 y 1 mina, pudiendo asignarse el resto al valor de 25 dracmas, 20 dracmas, 16 dracmas, 4 de ellos de 10 dracmas y 6 de ellos a 7 y 8 dracmas, coincidiendo los valores inferiores con 1, 2, 3 y 5.

2.2.-Serie prismática cuadrangular con perforación central (PCP)

En esta serie, los pesos se adaptan bastante bien a los correspondientes a la libra romana, sobre todo los dos valores superiores muy próximos a 1 libra, existiendo dudas en los valores intermedios que oscilarían alrededor de los correspondientes a Quincunx, Triens, Quadrans, existiendo más concordancia en los correspondientes a Sextans y a Uncia. Sin embargo, en estos valores inferiores, vemos una 69





mayor correspondencia con la mina 2.4.—Serie en forma de ánfora (ANF) griega, con un valor de 2 dracmas, l de 4 dracmas, 4 de 8 dracmas y mayores discordancias en valores superiores.

2.3.-Serie prismática o ligeramente troncopiramidal rectangular (PTC)

Esta serie se adapta casi perfectamente a la de la libra romana, existiendo valores de 13 libras, 4 libras (con marca), 2 1/2 libras (4), 2 libras (3 ejemplares, 2 de ellos con marca), 1 libra (3 ejemplares, 1 de ellos muy interesante con inscripción que parece decir "PRIENE"); una serie de 8 valores que concuerdan con el Semis, 3 de ellos con la característica marca oblícua; 9 ejemplares de valores intermedios entre el Triens y el Sextans y, por último, 11 ejemplares del peso de una onza, 4 con el de semionza, otros 4 con el peso exacto del Silicicus y 1 **70** con el de Sextula.

Esta serie, cuya forma es una de las más interesantes, tiene 7 ejemplares de tamaño grande y 3 de tamaño pequeño; el peso de estos últimos coincide con el de una onza romana, siendo el de los restantes próximo a la libra, y teniendo en cuenta las perforaciones de su cabeza y la existencia posible de un gancho metálico de 20 a 30 gr., este peso se acercaría aún más al de la libra romana. Por esta razón, parece que es más lógico asignarlos a esta serie, ya que tanto en la serie babilónica como en la griega tienen difícil encaje.

2.5.—Serie troncopiramidal cuadrangular con base rectangular (TCR)

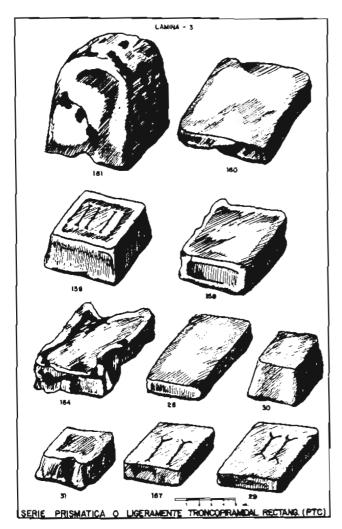
Esta serie es de dudosa asignación a cualquiera de los tres tipos, aunque parece encajar mejor en la mayoría de sus valores con la mina griega. En ella habría 2 ejemplares cercanos al valor de 1 mina, 3 a la media mina, 4 a los 20 dracmas, 3 a los 7 dracmas, valor éste que ya nos encontramos en la serie discoidal cilíndrica (DCI) muy bien representado.

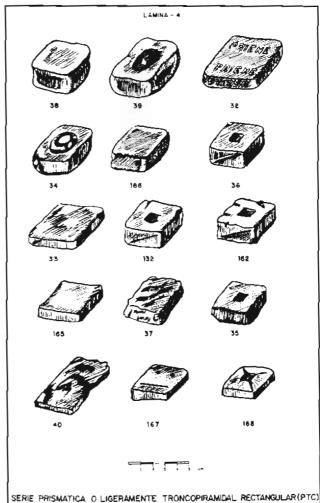
2.6.—Serie cónica (CON)

Esta serie tiene difícil asignación en sus valores inferiores, aunque los tres superiores, debidamente corregidos en sus desperfectos, pueden asignarse a 2 libras, 1 libra y Triens, quedando los tres inferiores más dudosos, cualquiera que sea la serie tipo con que se les compare.

2.7.—Serie troncocónica (TRO)

Los dos valores superiores pueden asignarse perfectamente a una libra romana, haciendo su correspondiente corrección por adición de un gancho. y los dos siguientes a un Quadrans. siendo el último valor, pesa 116, de asignación probable a un Silicicus,





aunque también encaja perfectamente a 1 siclo babilónico o 2 dracmas griegos.

2.8.—Serie cilíndrica ahuecada (CAH)

Esta serie, que debería usarse probablemente para pesar elementos más valiosos, encaja bastante mal en la serie de la libra romana, haciéndolo bastante mejor en la mina babílónica, y aun mejor en la mina griega, en la que los valores de las series superiores pueden ser equivalentes a 25 dracmas, 10 dracmas, 5 dracmas, 4 dracmas y 5 ejemplares de 2 dracmas.

2.9.—Serie troncopiramidal cuadrangular de base cuadrada (TCC)

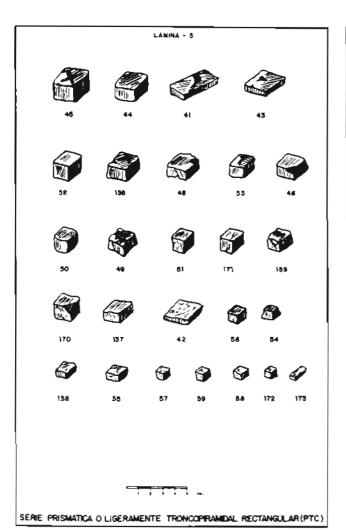
Esta serie está claramente relacionada con los submúltiplos de la libra romana. De ella, los 9 primeros ejemplares, que se encuentran algunos bastante deteriorados y otros con restos de asas de hierro u orificios para ganchos, pueden asignarse con bastante aproximación al valor de la libra; los ejemplares 72 y 69 pueden ser dudosos, mientras que el núm. 70 coincido con el valor del Triens, así como probablemente el núm. 181; el núm. 73 con el valor Quadrans y el núm. 74 con el valor Sextans; siguen 3 valores dudosos y luego hay 2 de ellos (n.ºs 76 y 77) con el valor de la Uncia, siendo el último de asignación dudosa a esta serie, ya que pesa exactamente 2 siclos o 4 dracmas.

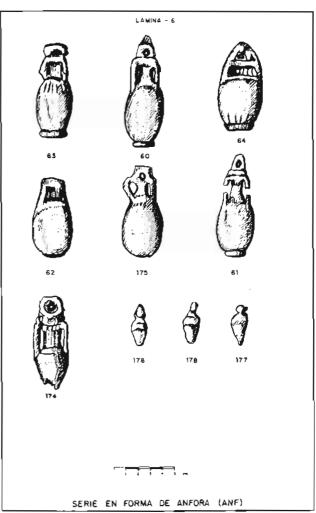
2.10.—Serie discoidal en forma de casquete esférico (DCE)

Esta serie es un poco dudosa en cuanto a su asignación, puesto que hay 5 valores (192, 198, 97, 94, 193) que coinciden bien con la onza romana, pero no así los superiores e ínferiores; sin embargo, si los comparamos con la mina griega, podemos asignar casi todos a submúltiplos de la misma, aunque en los valores inter-

SERI	F	DCI

SERIE DC1		
Múltiplo		
1		
2		
6		
10		
20		
25		
100		
125		
ŧ		
2 5		
5		
20		
25		
1		
2 3		
5		
12		
16		





	SERIE	PTC

N.º del ponderal	Múltiplo
156	1
26	2
24-23	5
19	6
18-17	10
131	24
21	1
20	2
18-17	3
16	5
163	10

medios con un poco de duda. El primero de la serie sería 1/2 mina, el segundo 20 dracmas, etc., habiendo un grupo numeroso de 6 elementos con un valor de 7 dracmas, que ya se 72 ha repetido en otras series anteriores.

SERIE FIC			
N.º del ponderal	Múltiplo		
58-172	J		
54-55-138	2		
169-171-51	4		
49-50			
136-52	6		
45	10		
168-12	12		
36-166	25		
30	100		
160	200		
161	600		
57-59	ı		
54-56	2		
171-51-49-	4		
50-46-53			
52-43	6		
35-37	20		
39-38	40		
29-157	80		
30-28	100		
160	200		
54-56	1		
171-51-49-50	2		
46-53-48			
52-43-41	3		
44	4		
35-37	10		
166	12		

2.11.—Serie paralelepipédica (PAR)

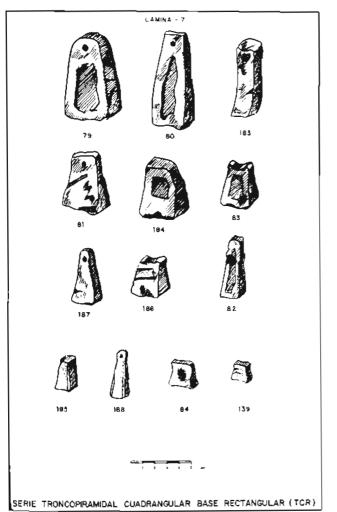
Esta serie es un poco dudosa, aunque pueden asignarse sus dos primeros valores al Semis, o sea 1/2 libra romana, los dos últimos al Uncia y los intermedios podrían ser Triens, Quadrans o Sextans en función de su desgaste.

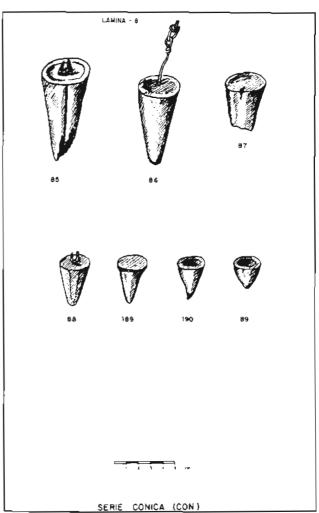
2.12.-Serie esferoidal (ESF)

Esta serie se puede asignar claramente a la libra romana, siendo la pesa 223 de 10 libras, la 211 de 2 libras, la 203 de Sextans y la 204 y 206 de 1 Uncia, siendo un poco dudosa la asignación de la 212 y la 205 a los valores intermedios.

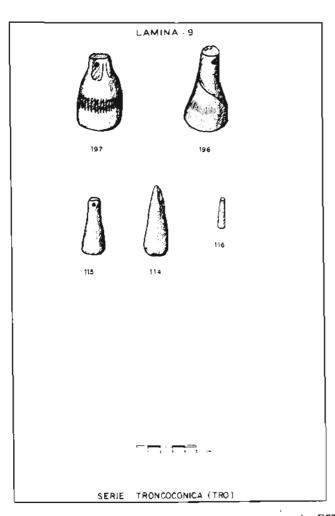
2.13.-Serie cilíndrica maciza (CMA)

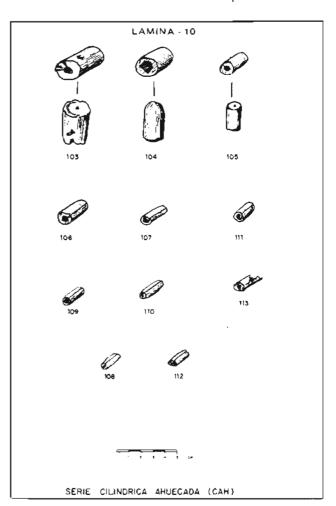
En esta serie, los dos primeros valores pueden asignarse a la libra romana, complementando su peso con los





SERIE TCC		SERIE PA	AR	166	12
N.º del ponderal	Múltiplo	N.º del ponderal	Múltiplo	32-39-38 29-157	20 40
				30	50
76-77	1	125	I	160	100
74	2	201	2	53-46-50-49	1
73	3	208	3	51-171	
70	4	199	5	44	2
72-135	10			168	3
67	12			33-36-166	6
		SERIE ES	'C	32-39	10
		SERIE ES	<u> </u>	29-157	20
		N.º del ponderal	Múltiplo	30	25
				164	30
SERIE DCE		204-206	ı	160	50
		203	2	161	150
N.º del ponderal	Múltiplo	211	25	52-136	1
		223	125	168	2
101)			162-132-33-36	4
98	2			164	20
193-94-97-198-192	3	SERIE CMA		159	30
96	.5			161	100
91 . 90	10	N.º del ponderal	Múltiplo	165-162-132 37-35	1
194	25		1	39-38	1
96	2	99 207	1	29-157-31	2
92.95	3		2	29-137-31	5
92.95	4	141	4	160	10
90	10	126	5	161	25
90	10	216-215	20	101	23

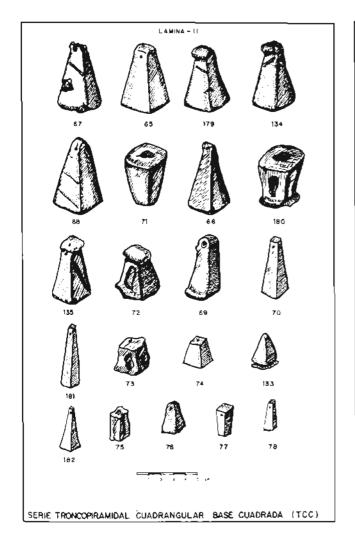


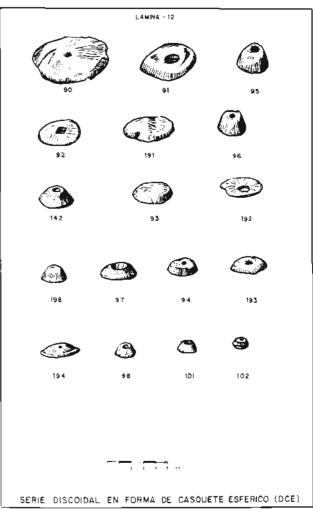


SERIE ANE

4.—ESTUDIO ESPECIAL DE LOS PONDERALES

SERIE ANF		4.—ESTUDIO ESPECIAL DE LOS PONDERALES CON MARCA				
N.º de ponderal	<u>Múltiplo</u>	Número	Serie	Peso	Marca	
178-176-177	1		36116		- Watta	
174-61-10	10 (12)	9	DCI	44,48	Dos puntos.	
175-62-64-60-63	11 (12)	152	DC1	22,00	Tres puntos.	
		159	PTC	1.216.00	Cuatro letras "I".	
SERIE TCR		157	PTC	602,80	Dos letras "I".	
SERIE ICK		29	PTC	601.80	Dos letras "I".	
N.º del ponderal	Múltiplo	32	PTC	277,52	Ocho inscripciones "PRIENE".	
-		36	PTC	172,05	Diagonal bajando hacia la iz-	
139	1	-		,	quierda.	
82	4	162	PIC	162,53	Diagonal bajando hacia la iz-	
186-187	5				guierda.	
184	10	132	PTC	163,72	Diagonal bajando hacia la iz-	
80	25	,,,,			quierda.	
		167	PTC	96.05	Una línea y dos puntos.	
		168	PTC	85.37	Diagonal cruzando un cuadrado.	
SERIE TRO		45	PTC	65.40	Marca "X".	
		53	PTC	29,20	Rayita vertical.	
N.º del ponderal	Múltiplo	171	PTC	28,48	Rayita vertical.	
		186	TCR	83.19	Dos incisiones horizontales.	
116	J	196	TRO	296,33	Línea oblícua bajando hacia la	
114-115	10	170	1110	270,55	derecha en espiral.	
196-197	36	67	TCC	319,76	Línea oblícua bajando hacia la	
		07	TCC,	217,70	derecha.	
		179	TCC	297,23	Línea oblícua bajando hacia la	
SERIE CAH					derecha.	
N.º del ponderal	Múltiplo	134	TCC	294.05	Línea oblícua bajando hacia la izquierda.	
109-110	1	68	TCC	292.49	Dos líneas finas oblícuas bajan- do hacia la derecha.	
106	2	135	TCC	275.42	Linea oblicua bajando hacia la	
105	3	133	100	2/2:72	derecha.	
103	6	77	TCC	26,99	Un punto.	
103	12 (13)	206	ESF	26,73	Un punto.	
103	12 (13)	400	LOL	20,73	on punto.	





restos de asas de hierro que presen- 152, 167 y 45 se corresponden muy tan. El 207 es claramente el peso de 1 onza y los 3 inferiores pueden representar 2 de ellos una semuncia y el último un silicious. Los 2 intermedios pueden ser dudosos.

2.14.—Serie Varias (VAR)

En esta serie, por su heterogeneidad, habría que considerar independientemente cada una de las piezas, en especial las mejor conservadas, aunque no se observe en casi ninguna de ellas una asignación clara a las series tipo.

3.—COMPARACION ENTRE SI DE LAS PIEZAS DE CADA UNA DE LAS SERIES

Exponemos a continuación las relaciones más claras para cada una de las series.

Las marcas que se observan en todas ellas excepto en las pesas núm. 9, bien con las utilizadas habitualmente en el sistema de la Libra Romana, así la pesa núm. 159, con cuatro inscripciones "I" significa claramente 4 libras, igual que las n.os 257 y 29 que tienen dos "l".

La pesa núm. 32, con ocho inscripciones que parecen decir "PRIE-NE", puede tratarse de una pesa patrón y debido a su estado de desgaste puede acercarse su peso de 267,52 al de una libra, al igual que las pesas núm. 67, 179, 134, 68, 135 y 196, en las que se observan lineas oblícuas bajando hacia la derecha.

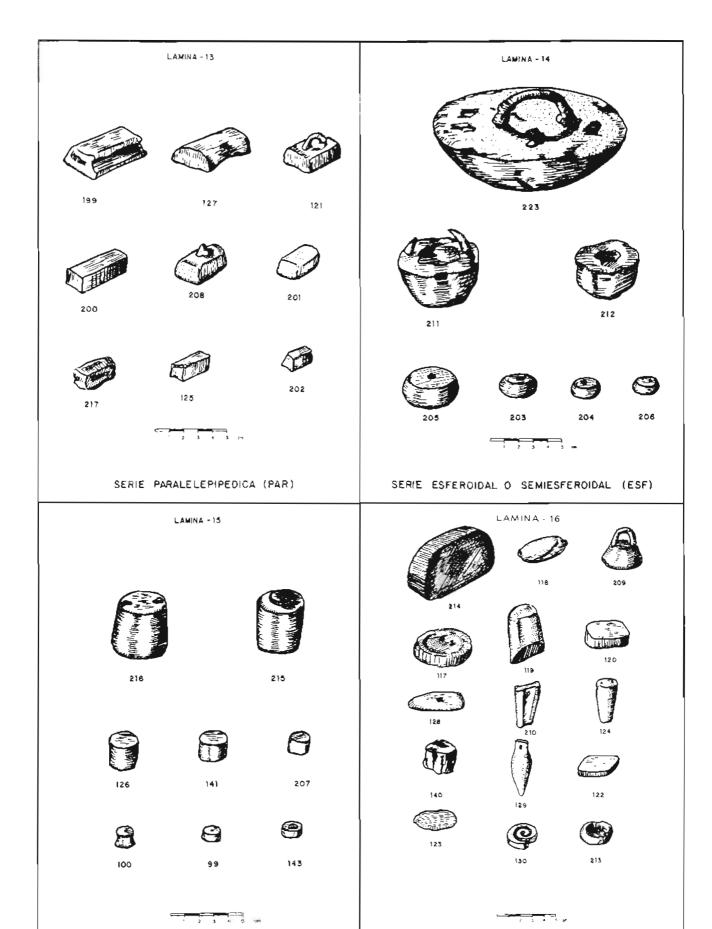
Los pesos correspondientes a media libra están representados por una diagonal bajando hacia la izquierda en las pesas n.os 36, 162 y 132.

El valor Quadrans está representado en las pesas n.os 168 y 186 por una diagonal cruzando un cuadrado en la primera y dos incisiones horizontales en la segunda. En cuanto al valor Uncia queda representado por una incisión de rayita o punto en las pesas n. os 53, 171, 77 y 206.

En cuanto a las pesas n.os 9 y 152, sus pesos en gr son muy aproximados a 10 dracmas y 5 dracmas, respectivamente, de la mina griega soloniana, por lo que los dos puntos de la primera y los tres de la segunda podrían significar que se ha dividido en dos mitades o en tres mitades el valor de 174,60 gr de los 4 dracmas (1/2,5)de mina), que es un valor muy utili-

La pesa 167 con una línea horizontal y dos puntos, de valor 96,05 gr coincide exactamente con 1/5 de mina griega más dos dracmas $(87,32 + 8,\overline{7}3)$, o sea 22 dracmas, por lo que nos inclinamos a creer que ésta pudiera ser la interpretación de sus signos.

En cuanto a la pesa núm. 45, de 65,40 gr, marcada con una "X", no tenemos seguridad de su significado, pudiendo incluso ser una marca de propiedad. Los valores que más podrían asimilarse dentro de cada escala tipo, pero de una manera que nos parece arbitraria, son los siguientes: 5/24 de libra, 8 siclos babilónicos o 15 dracmas griegos.



5.N ASIGNAR CLARAMENTE A SERIES ANTERIORES (VAR)

SERIE CILINDRICA MACIZA (CMA)

POSIBLE BAPTISTERIO EN "DOS TORRES" (CORDOBA)

M. Concepción Mascaraque

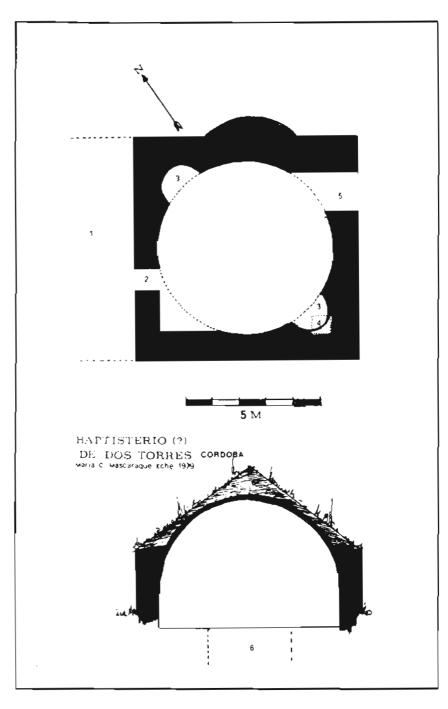
En las afueras de la localidad cordobesa de Dos Torres, en el corazón del valle de los Pedroches, existe un interesante edificio que podría ser uno de los baptisterios paleocristianos mejor conservados de nuestra península.

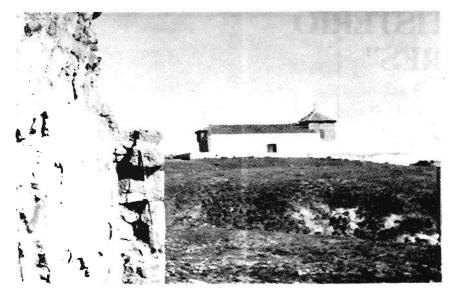
La primera persona que reparo en su posible antigüedad y en el valor testimonial que encerraba fue el entusiasta investigador de la prehistoria del valle de los Pedroches Don Esteban Márquez Triguero. La tesis del señor Márquez Triguero es que se trata de una basílica paleocristiana.

El edificio, que es patrimonio parroquial de Dos Torres, está a unos cincuentametros de la ermita de San Sebastián, al lado de un antiguo camino romano o medieval que aún conserva restos de empedrado. A unos veinticinco metros hay un pozo antiguo con desguazada noria. Personas ancianas de Dos Torres recuerdan que el lugar tenía una especie de pozo en su interior donde se conservaba la nieve antiguamente v que después el pozo fue cegado y el local usado sucesivamente como vivienda y como zahurda para guardar cerdos. Actualmente el edificio está desocupado y sin puertas, abandonado a su propia ruina.

DESCRIPCION

El edificio es de planta cuadrada dispuesta para cobijar interiormente una monumental cúpula de ladrillo que forma una media naranja perfecta. La obra exterior es de humilde mampostoría. El paso del cuadrado exterior al círculo interior ha engrosado considerablemente los muros por las esquinas, lo que permitió a los constructores labrar dos alacenas, (marcadas en el plano con el número 3) y la actual entrada, (núm. 5). Parece que la puerta primitiva





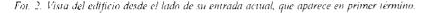
(núm. 2), era más estrecha y se abría en el lado opuesto. Hoy da paso a un pequeño corral. (núm. 1), evidentemente adosado tardíamente al conjunto, cuando éste sirvió de vivienda. Al uso del edificio como vivienda hay que adscribir la chimenea. (núm. 4), que aparece toscamente labrada en el interior de una de las alacenas y el empedrado del suelo que deja adivinar un tabique medíanero que dividió el espacio en su día. Con el número 6 hemos señalado el "pozo de la nieve" interior cuya forma y dimensiones sólo una excavación podría aclarar.

La cubierta actual del edificio es de tierra y de cuatro aguas. Es más que probable que la primitiva fuese de tegulae y desapareciese en época indeterminada. De todos modos la de tierra ha sido muy usada en la antigüedad por

esta región aunque modernamente sólo se recuerde en construcciones humildes y de uso mayormente ganadero.

INTERPRETACION

En los primeros siglos de nuestra Era el valle de los Pedroches era una región bastante poblada y de próspera economía como evidencian sus múltiples yacimientos arqueológicos. Las razones que apoyaban tal prosperidad eran más antiguas: la abundante presencia del encinar, (uno de los productos básicos de la dieta en época ibérica fue la bellota), y las comunicaciones entre la meseta central y la actual Andalucía. El propio carácter de tierra de paso que tuvo el valle de los Pedroches en época





remota permitió el temprano arraigo del cristianismo en esta zona.

El Cristianismo se extendió por la Bética en fecha temprana procedente del Norte de Africa. Primero se convirtieron los núcleos urbanos, que abundaban en el Sur de la península y, en lo que a nosotros interesa, también en el valle de los Pedroches, desde aproximadamente mediados del siglo III. En otro trabajo creemos haber demostrado la estrecha conexión existente entre cultos cristianos actuales y los precristianos que exitieron en este valle y ésto sólo es explicable si tenemos en cuenta una temprana influencia cristiana y su coexistencia con cultos paganos todavía importantes. La existencia de basilicas paleocristianas en Alcaracejos y en la ermita de las Tres Cruces son sólo hitos aistados que dan luz sobre un período mal conocido de la historia de nuestro valle.

En los primeros siglos de nuestra Era el baptisterio era un edificio independiente situado en la proximidad de la iglesia a la que servia. Sólo los cristianos podían entrar en la iglesia y éste era el motivo por el que el baptisterio, a donde se llegaba pagano para salir cristiano tras el bautismo, estuviese situado fuera del templo. Hasta que llegaba el momento del bautismo, que todavía se administraba en edad adulta, los catecúmenos no pasaban del nartex, vestibulo delante de la puerta, o del atrium.

Las formas predominantes en los baptisterios paleocristianos son la circular y la octogonal, mientras que las basílicas solían ser rectangulares o cruciformes y de un tamaño no superior al de muchas de nuestras actuales ermitas. Estas formas se regularizan particularmente a partir del siglo IV. Al principio es posible que fuesen fortuitas, es decir, meras derivaciones de edificios romanos circulares de inspiración religiosa, pero con el tiempo el cristianismo les prestó significado simbólico: el circulo y el octógono se consideraron imagen de la perfección y la cúpula reflejo de la concavidad del cielo al que progresa el cristiano después de rebasado el peldano del bautismo. Otro nivel de interpretación antropológica sugiere el espacio ovular de la gruta iniciática, en conexión también con el empleo mágico del agua.

Hasta después del siglo VI los baptisterios no se verán reducidos a pequeñas capillas dentro de las iglesias. A partir del siglo X el bautismo por efusión, echando agua por la cabeza, se hizo práctica universal con lo que los baptisterios y capillas baptismales se



Foi. 3. Vista del edificio desde el lado del corralillo que le fue adosado en fecha tardía.



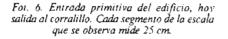
Fot. 4. Una de las dos alacenas interiores.



Fot. 7. Detalle de la mamposteria del edificio.



Fot. 5. Vista interior de la entrada primitiva del edificio.



omitieron en lo sucesivo excepto en lo tocante a algunas notorias excepciones. Hoy queda la fuente bautismal cerca de la entrada de la iglesia, manteniendo en esta colocación parte de su rico simbolismo.

CONCLUSION

Nuestra hipótesis es que el edificio que comentamos es estructuralmente romano como muestra el examen de su atrevida cúpula. Por su caracter es evidente que tuvo finalidad religiosa. Por sus reducidas dimensiones y por su forma no nos parece que fuera basílica sino más bien baptisterio. Abonan esta atribución la cercanía de la ermita de San Sebastián en cuyo lugar pudo estar la

basílica: la cercanía del agua y la existencia del pozo bautismal en su interior. Nos atrevemos a postular la fecha de su construcción entre los siglos IV y VI de nuestra. Era. De todos modos sería deseable que una excavación y estudio arqueológico, precedente a la necesaria conservación y restauración del monumento y embellecimiento de su entorno, diesen luz definitiva sobre tan singular monumento.

NOTA 1. – Véase MASCARAQUE ECHE. Maria C.. Vestigios prerromanos en algunas ermitas del valle de los Pedroches, Revista POZOBLANCO, núm 280 y ss. 16-X-1978.

INFORME SOBRE LA NECROPOLIS ALTOMEDIEVAL DE SAN MARTIN

POBLACION DE ARREBA (BURGOS)

A. Esparza Arroyo

Recientemente hemos tenido conocimiento de la existencia de la necrópolis altomedieval de San Martin, en la que se han practicado numerosas rebuscas clandestinas, que han afectado de manera importante al vacimiento. Personados en el lugar, y a la vista de una sepultura aparentemente puesta al descubiento pero no vaciada, que por las condiciones naturales - pendiente, erosión, etc. - se veia amenazada, decidimos realizar una recogida de material con carácter de urgencia, comunicando los hechos a la Subdirección General de Arqueología. Efectuado el trabajo, se exponen los resultados en el presente informe.

El pago de San Martin se halla situado aproximadamente a un kilómetro al suroeste de la Población de Arreba (Ayuntamiento de Valle de Manzanedo, partido Judicial de Villarcayo), en un estrecho valle labrado por el arroyo Cuible, afluente del Ebro. Por la ribera derecha de este arroyo, al pie de la cuesta del páramo calcáreo, discurre un camino que conduce a Báscones de Zamanzas. Unos 300 metros antes de llegar a la raya divisoria de términos municipales, se ven, junto al borde derecho del camino, las primeras tumbas, Bastante próxima, aunque del otro lado del arroyo, se halla la ermita de la Concepción, marcada, aunque no rotulada en el Mapa Topográfico Nacional.

Las coordenadas del yacimiento, referidas a la Hoja núm. 109 (Villarcayo) del M.T.N., E. 1:50.000, son: 42° 53' 00' N/ 00° 05' 45" W.

La necrópolis ocupa la parte baja de la mencionada cuesta, y su extensión minima podría ser la de un cuadrado de



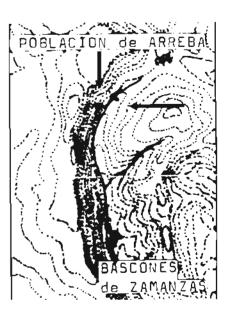
30 × 30 metros. Las labores agrícolas, abandonadas hace una veintena de años, y —sobre todo— las rebuscas clandestinas, han puesto al descubierto al menos ocho sepulturas. Casi todas ellas, muy destruidas, parecen corresponder al tipo de lajas, aunque también hay dos sarcófagos uno de ellos con interior antropomorfo y el otro de bañera. Es posible que haya también tumbas de las denominadas olerdolanas, a juzgar por lo que se ve, aunque no muy claramente, en uno de los agujeros practicados clandestinamente.

Todas las tumbas aparecen *orienta-das*, al Este.

El yacimiento aparece sembrado de restos de sepulturas, fragmentos de lajas y cubiertas, tallados en arenisca.

Por encima de las últimas tumbas descubiertas hemos podido observar la existencia de una alineación de piedras, que apenas aflora en superficie, pero que parece corresponder a un muro. Se trata de una pared, según se aprecia en un boquete clandestino, de mamposteria trabada con argamasa. Creemos que se trata de la iglesia o ermita a cuyo lado se habria situado el cementerio. No logramos, en cambio, hallar restos claros del muro de cierre que, probablemente, delimitaria el recinto funerario.

En el lado N aparecieron lajas de un lateral de una sepultura, que resultó ser infantil. Hallamos igualmente dos piedras caidas, que probablemente corresponden a la cubierta de dicha tumba. En el interior de la misma no encontramos más que dos pequeños fragmentos óseos, otros tres cerámicos, y algunas particulas de carbón vegetal. La sepultura carceía de fondo: los laterales se



construyeron hincando unas lajas en posición vertical en el suelo, y el cadáver se depositaría directamente sobre la tierra, habiendo una clara diferencia estratigráfica.

A uno y otro lado de esta sepultura aparecicron pequeños fragmentos de cerámica y hueso, y también carbón vegetal, seguramente del interior de aquélla, que habría sido vaciada, hace ya mucho tiempo.

En ausencia de otros elementos cronológicos, únicamente podemos hacer consideraciones tipológicas. A juzgar por los resultados obtenidos por Alberto del Castillo en otras neocrópolis altomedievales en esta zona geográfica (1), el vacimiento que nos ocupa podría ser llevado al siglo XI, si atendemos al aparente predominio de las tumbas de lajas. Los sarcófagos exentos serían posteriores, y las tumbas olerdolanas —de confirmarse su existencia—, las más antiguas. En este sentido, señalaremos que nuestra impresión es que la necrópolis habría comenzado a utilizarse por su parte más alta, junto a la iglesia – y aquí se halla la supuesta tumba olerdolana ya aludida -. ampliándose ladera abajo, de forma que las tumbas halladas junto al camino serían las más recientes, precisamente los sarcófagos exentos. Los tipos, no obstante, aparecen mezclados, lo que podria llevarnos no sólo a matizaciones cronológicas, sino también a plantear la existencia de "espacios familiares". J modo de "panteones"; así estaría justificada la vecindad de sepulturas tipológicamente distintas, que corresponderían a diversas generaciones de difuntos emparentados. Este hecho fue ya observado por el Prof. Del Castillo en Revenga, Quintanar de la Sierra, etc.

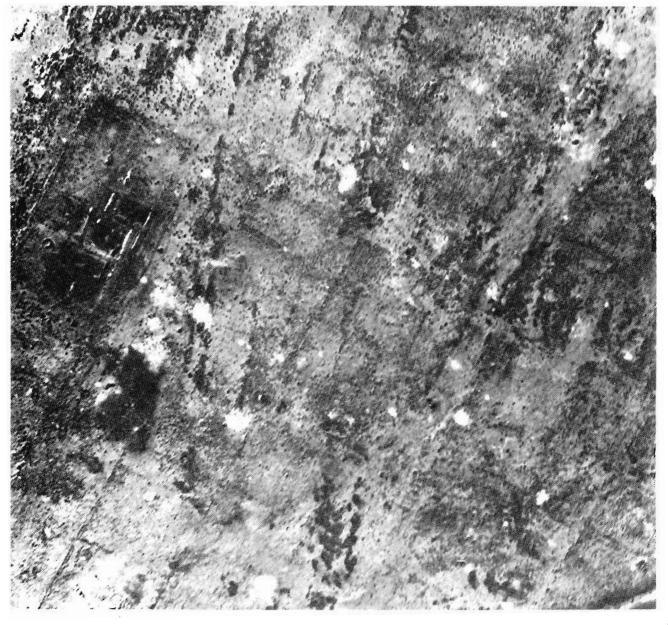
LA FOTOGRAFIA AEREA A BAJA ALTURA APLICADA A LA ARQUEOLOGIA

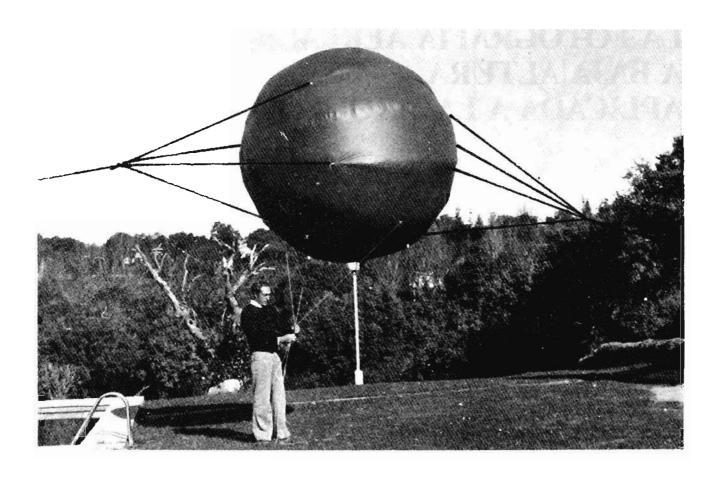
A. de Ayala

Hace varios años, en el Castro del Pontón de la Oliva, con algunos compañeros de esta asociación y en presencia de su Presidente hicimos unos ensayos de fotografía aérea; colocando una cámara fotográfica en un globo cautivo de caucho capaz de elevarla con su equipo de radio, para dispararla desde el suelo.

He ido perfeccionando el equipo ru-

dimentario de los primeros tiempos: el tipo de globo, su estructura, el anclaje de los cables así como la cámara y la radio de tal modo que ahora ya se pueden obtener fotos con bastante seguri-







El globo empleado indicando los anclajes para baja altura.

La villa de Aquilafuente. Vertical a 80 m de altura.

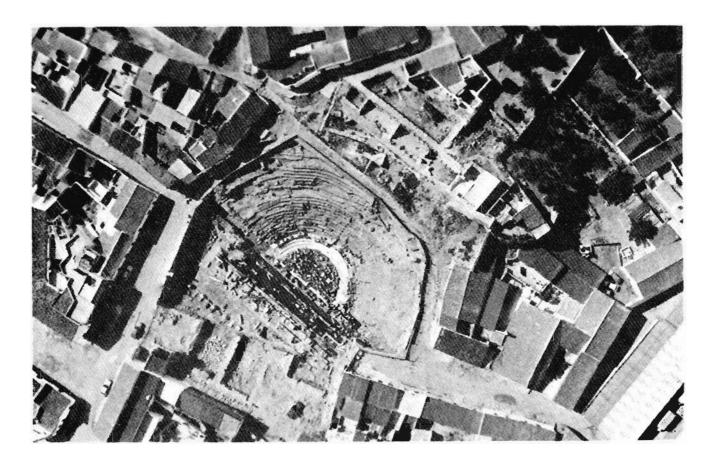
dad y perfección.

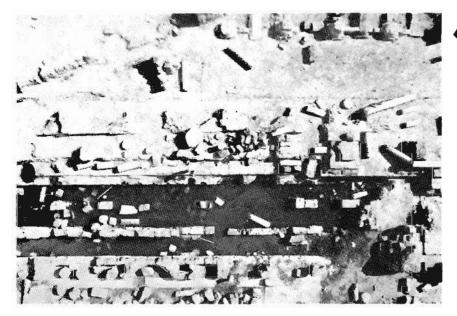
Para dar una idea general del interés que puede tener la fotografia aérea y especialmente la de poca altura, en arqueologia, basta trazar a grandes rasgos algunas de sus posibilidades.

En las campañas de prospección o antes de iniciar una excavación puede detectarse en muchos casos; la extensión de un poblado, sus posibles restos de muralla; trazado de calles, situación de algunas casas, etc.

Gran cantidad de las piedras esparcidas que tuvieron su situación en las casas que componían, vistas a ras del suelo es dificil conjugarlas en su orden primitivo, mientras que una vertical aérea, nos puede aclarar, fácilmente su posición anterior.

En otros casos con luz rasante se puede detectar en las prominencias del terreno de un reconocido hábitat, los límites, o bien en una necrópolis su centro y área de expansión. La irregularidad de la vegetación también puede acusar la existencia de construcciones.





Vertical del Teatro Romano de Itálica y una aproximación.

restos de muros, etc., en el subsuelo. El empleo de películas infrarrojas favorece la detección de restos de edificaciones situadas bajo el nivel del suelo, a poca profundidad, ya sea por la diferencia de humedad en las capas más superficiales. o por la diferencia de crecimiento de los cereales u otras plantaciones uniforme.

En algunas ocasiones el empleo de este Procedimiento de fotografía tiene más ventajas que los convencionales de avión o helicóptero, ya que la proximidad al suelo y la permanencia en una vertical fija es bastante favorable, contando también con el menor coste y la probabilidad de hacer las fotos en todo momento, siempre que el viento no scafuerte.

El procedimiento abre gran número de oportunidades como sería obtener una buena colección o hacer un inventario de Castros; algunos excavados de los que no hay testimonio fotográfico, o bien muchos de los no excavados para conocer su estructura; villas romanas o poblados que no han dejado después de excavados buen documento fotográfico. también aquellas no excavadas que por medio de la fotografía de infrarrojos y de contraste nos pueden revelar su impronta en el terreno. También se pucden hacer fotos de detalle barriendo una gran zona de un extenso poblado que después puede ser compuesta en forma de mosaico para obtener una planta completa.

Algunos monumentos megaliticos que con una vertical fotográfica pueden confirmarse y ser mejor estudiado.

En el futuro se podrán conseguir verticales muy precisas que se ajusten al 83



Excavaciones en Valdetorres de Jarama, Vertical a 40 metros de altura.

eje óptico del objetivo de la cámara mediante la instalación en el suelo y en la máquina fotográfica, de un dispositivo electrónico que dispare ésta solo cuando el eje óptico coincida con el registro situado en el suelo — esto se hace necesario por el penduleo de la maquina en el globo. Las verticales obtenidas en muchos

Las verticales obtenidas en muchos casos pueden emplearse para ayudar al trazado de la planimetría del terreno, o habiendo obtenido fotos consecutivas desde dos puntos diferentes a la misma altura trazar las curvas de nivel, por medio del relieve.

CRONICA DE LA MESA **REDONDA SOBRE** LA BAJA EPOCA DE LA **CULTURA IBERICA**



Los días 23, 24 y 25 de marzo de 1979, para conmemorar el décimo aniversario de la fundación de nuestra Asociación Española de Amigos de la Arqueología. se celebró una Mesa Redonda sobre "La Baja Epoca de la Cultura Ibérica". Las sesiones tuvieron lugar en el Salón de Actos de la Fundación General Mediterránea, en Velázquez 12, el centro de nuestras habituales reuniones de los martes; en este caso nos beneficiamos, una vez más, del cordial hospedaje que nos brinda la citada Fundación.

Si puede hacerse un escueto balance inicial de los actos programados, que sea para subrayar su éxito total, tanto por el interis de las ponencias y comunicaciones, cuanto por la nutrida afluencia de participantes.

Abrió las sesiones nuestro Presidente. Emeterio Cuadrado. Su discurso inaugural se centro, fundamentalmente, en

la explicación del tema escogido y abierto a la discusión en la Mesa Redonda: había que poner al día los estudios acerca del periodo final de la cultura ibérica, ensombrecido por la brillantez de las fases anteriores de esplendor, y oculto, luego, por la paulatina imposición de la cultura romana, Tuvo emotivos recuerdos para con las reuniones que con el mismo espíritu dieron lugar, hacía años, a los Congresos del Sudeste, y destacó el interés que por los Congresos Nacionales, hijos de aquéllos, tuvo y tiene D. Antonio Beltrán.

La primera ponencia corrió a cargo del prof. Blázquez y versó sobre el "Panorama del mundo ibérico en los siglos inmediatos al cambio de Era". Entre sus conclusiones destacó la importancia del fenómeno de aculturación que se inicia con la Segunda Guerra

Púnica; el florecimiento que por entonces se detecta a través de las cerámicas: el declive de lo estrictamente ibérico a partir del siglo I antes de J.C. frente al empuje romano, aunque sin desaparecer del todo. Admitió la existencia de una colonización temprana del Levante Ibérico por gentes de la Campania: y subrayó el importante cambio económico impuesto por Roma al pasar del comercio de intercambio al regido por el valor de la moneda.

El Prof. Bendala expuso a continuación su ponencia sobre "La etapa final de la cultura ibero-turdetana y el impacto romanizador". Se centró, fundamontalmente, en la confrontación entre "romanización" y pervivencia de la cultura iberica anterior. Concluía que la llegada de Roma no supone cambios o giros bruscos o sustanciales respecto de la tradición cultural anterior, sino más 85 bien la consolidación de una trayectoria trazada de antemano. El Mediodía y el Levante español registran una evolución paralela casí en todo a la romana, sin que la imposición de esta última supusiera, por tanto, violencia alguna, Es a partir de César y de Augusto cuando Roma impone ya con fuerza su propio ritmo, quedando lo ibérico en una esfera residual.

Completó estas dos ponencias la comunicación de D. Margarita Cervera sobre "Flix, poblados ibéricos de la cuenca del Ebro", centrada en establecimientos tardíos -siglo I a. de J.C.en la comarca de Flix y Tarragona, en relación con la gran onda expansiva romana de la centuria aludida.

Cerró las intervenciones de la mañana el Dr. Hauschild, quien trató de la muralla de Tarragona, con la exposición de los resultados de las últimas investigaciones acerca de la importante fundación de los Escipiones.

La jornada de la tarde comenzó con la ponencia del Dr. Cuadrado en torno a "Necrópolis y ritos funerarios en la Baja Epoca ibérica". Tras un detenido análisis del tema, marcó las evoluciones rituales y de las formas de enterramiento, insistiendo en las diferencias regionales susceptibles de ser determinadas. Subrayó, en esta línea, el predominio en Andalucia de las tumbas de cámara; de empedrados tumulares en el Sudeste y Levante; y en Cataluña de necrópolis de silos. Con relación a los ritos, subrayó el uso de la cremación en El Cigarralejo en el siglo IV, y la diferenciación del ajuar en función del sexo; a los niños, como es frecuente norma, no se los incineraba. Era claro, por otra parte, la celebración de banquetes

Acto seguido, leyó el Dr. Pla su ponencia sobre "Cerámica indígena tardía". Hizo un recorrido minucioso sobre las formas cerámicas documentadas en la Bastida, con la argumentación de los cambios tipológicos: dió en ello especial relieve a la evolución de los kalathoi. Su exposición fue completada por la Dra. Aranegui, quien se ocupó de la "Decoración de la cerámica pintada". Aplicó para ello una atinada metodología hacia la búsqueda de la interrelación entre forma v decoración, e insistió en los problemas que entraña determinar la evolución de los temas decorativos, aportando en ello algunas conclusiones de interés. Habria una etapa (siglo IV) con temas geométricos simples; la segunda (siglo III) incluiría representaciones vegetales; la tercera (siglos III al vendría caracterizada por temas zoo-86 morfos y antropomorfos. En esta última

pueden distinguirse dos grupos: narrativo y simbólico. Concluyó también que la tradición cerámica indígena pervive con la romanización.

El Dr. Sanmarti Gregó trató de "Las cerámicas importadas". Entre sus conclusiones destacó que las producciones de los siglos II y I antes de J.C. son fruto de la penetración colonialista romana; también que el comercio de la cerámica ocupa un lugar secundario, aunque su valor arqueológico para la periodización de nuestras culturas es evidente. Llevó a cabo un puntual análisis de los talleres occidentales de los vasos de barniz negro, subrayando la importancia del taller de los vasos con palmetas radiales de Rosas. Puso énfasis en la conclusión, de obvia importancia, de la existencia en nuestra península de talleres productores de cerámicas de barniz negro. Insistió, asímismo, en la necesidad de perfilar y profundizar en los estudios de las interesantes especies cerámicas de que se ocupaba.

La Dra. Lucas intervino a continuación con el tema "Religión y Santuarios en la Baja Epoca Ibérica". Hace un análisis de la religión, de los santuarios y sus emplazamientos y emprende, con las dificultades propias del caso, la hermenéutica de las representaciones y los materiales encontrados. Insiste en la necesidad de acercarse a la religiosidad ibérica atendiendo a la dialéctica que se establece entre las ideas autóctonas, cuyas raices se pierden en la noche de los tiempos, y las aportaciones de las civilizaciones colonialistas. Hace una tentativa de identificación de las divinidades veneradas en los diferentes santuarios, sus relaciones con las conocidas por diversas fuentes, se pregunta acerca de la existencia de cultos organizados y sacerdocios, etc.

La Dra. León, acto seguido, disertó sobre "Plástica Ibérica e Iberoromana", centrándose, fundamentalmente, en los relieves de Osuna. Estepa y otros lugares cercanos. Expone la necesidad de concretar las fechas de los monumentos en cuestión a través del análisis estilístico y de la casación cronológica de los objetos representados. Concluye que la primera serie de los relieves de Osuna hay que llevarlos a fines del siglo III o comienzos del II antes de J.C., a los que seguirian otros de época plenamente romana. Los problemas de pervivencias en los modos de hacer, en la utilización de ciertos materiales y otros aspectos fueron puntos tratados en la exposición.

"El peso del mundo griego en el arte ibérico" fue el tema de que se ocupo el Prof. Maluquer. A partir de la realidad histórica pasó a considerar la incidencia que en la iconografía, la estilística y, en definitiva, en todas las manifestaciones artisticas de los iberos tuvo la incidencia de lo griego. El monumento de Pozomoro y muchos otros ejemplos del arte ibérico fueron analizados para rastrear la génesis de su conformación, sin eludir los problemas relativos a la "interpretatio" local de los temas foráneos o su reconversión por los iberos. La iconografía del lobo, o del "carnasier", su posible relación con ideas que en el mundo griego encarnan otros animales (el león), etc. fueron aspectos tocados en su vivo planteamiento de la cuestión.

El Prof. Beltrán expuso a continuación su ponencia sobre "las monedas y la escritura". Hizo hincapié en las emisiones romanas con letreros ibéricos, así como en las monedas bilingües. Entre los problemas que sobre la numismática ibérica abordó estuvieron los relativos a la explotación de la plata hispánica, la sujeción de las monedas a determinadas normas legales romanas, el indigenismo de las monedas, las cecas y los alfabetos, etc. Se detuvo igualmente en las nuevas conclusiones extraibles del importante bronce de Botorrita después de su limpieza (detección de más signos, signos de puntuación). Es claro que contiene dos documentos de dos épocas, y sostiene que no son desestimables las semejanzas con el vasco.

Trató a continuación, D. Oswaldo Arteaga, de "La influencia púnica". A partir de las antiguas colonias fenícias de nuestra Península, insiste en la configuración, y su importancia, de un sustrato semita determinante en buen grado de la conformación de nuestras culturas. Centra el análisis de sus puntos de vista en las deducciones extraibles de cuidadosas excavaciones llevadas a cabo en vacimientos como Torre del Mar y otros lugares, a partir de las cuales se pueden trazar evoluciones y rasgos culturales con gran precisión.

Todas las ponencias y comunicaciones fueron seguidas de una animada discusión que permitió profundizar y perfilar aspectos de aquéllas, y de las que todos los presentes pudieron obtener el mayor provecho. No fue el menor de ellos comprobar que nuestra ciencia se ofrece como algo vivo, imperfecto siempre, y dinámico por cuanto trata siempre de superar sus propios resultados.

Sólo nos queda agradecer a todos los participantes de esta Mesa Redonda su colaboración, y a los asistentes su valiosa colaboración, gracias a cuyo entusiasmo pudo lograrse el éxito que ambicionábamos como propósito

EXCURSIONES Y VIAJES

EXCURSION A ALBACETE Y POZO MORO

Como actividad final de la "Mesa Redonda sobre la Baja Epoca de la Cultura Ibérica" que se ha venido desarrollando durante los días 23 y 24 de marzo, organizada por nuestra Asociación en conmemoración de su X Aniversario, se ha llevado a cabo el domingo día 25 una excursión a Albacete y Pozo Moro.

En Albacete se celebró la Sesión de Clausura y el Homenaje al Arqueólogo de Albacete. D. Joaquín Sánchez Jiménez, en el Salón de Actos del Museo Arqueológico Provincial. Con asistencia de las autoridades locales y provinciales se llevó a cabo la sesión presidida la mesa por D. Emeterio Cuadrado, Presidente de la Asociación; Profesor Beltrán. Decano de la Universidad de Zaragoza; Profesor Maluquer, Catadrático de la Universidad Central de Barcelona; D. Samuel de los Santos. Director del Museo y Profesor Plá, Subdirector del S.I.P. de la Diputación de Valencia.

Comenzó el Sr. Cuadrado resumiendo las Conclusiones de las interesantes Ponencias que se habían discutido en las sesiones anteriores y tuvo palabras de agradecimiento por la cariñosa acogida a todos los expedicionarios y de satisfacción por haber podido realizar este acto en el magnifico Museo Arqueológico Provincial de esta ciudad.

A continuación el Prof. Beltrán pronunció unas brillantes y emotivas palabras en recuerdo y homenaje a D. Joaquin Sánchez Jiménez, impulsor de la Arqueologia albaceteña y fundador del primer Museo Provincial, de imborrable recuerdo y con quien le unían lazos de afición y de verdadera amistad. En 1927 se inauguraron las primeras salas en el Palacio de la Diputación.

La visita al Museo, aunque breve, permitió apreciar la valiosisima colección de piezas que contiene, el edificio verdaderamente singular y moderno, con instalaciones apropiadas y de gran funcionalidad y sobre todo el esfuerzo

titánico que ha tenido que llevar a cabo su Director D. Samuel de los Santos para haberlo podido ver inaugurado. Todos nos dimos cuenta de la tenacidad y fructifera labor en favor de dotar a Albacete de un Museo digno de la riqueza arqueológica de esa zona. El edificio, junto a sus grandes valores estéticos, posee una funcionalidad que permite la correcta conservación y exhibición de las piezas y el desarrollo de una amplia gama de actividades culturales y didácticas.

En una primera sala pudimos ver objetos paleolíticos y reproducciones de las pinturas rupestres de la Cueva del Niño. En una segunda sala dibujos de pintura rupestre levantina, hachas neolíticas y gráficos muy demostrativos. La Edad de Bronce está representada por los hallazgos de La Peñuela. Cerrico de los Moros. El Azaraque, etc. completando esta sección el yacimiento hallsttático de Munera. De la Segunda Edad del Hierro importantes piezas del Cerro de los Santos, Llano de la Consolación, Melegriz, El Mecalón, Tolmo de Minateda v El Amarejo. Importante representación de escultura ibérica del Cerro de los Santos y El Caudete, de formas antropomorfas y animalísticas,

También se exponen algunas piezas aisladas de gran valor, como el Caballo de La Losa, las Esfinges de Haches y Ontur v el León de Bienservida. Desgraciadamente, piezas fundamentales de la provincia (la Bicha de Balazote, la Dama Oferente de Montealegre, la Vajilla de Plata de Albenjibre, el Monumento Funcrario de Pozo Moro y el Sarcófago Paleocristiano de Hellin) están ausentes de este Musco.

Muestras importantes de la romanización son los magnificos mosaicos de Hellin. Balazote y Tarazona de la Mancha. Famosas, por su excepcionalidad, la colección de Muñecas (una de ámbar y cuatro de marfil) de Ontur.

En la Sección de Bellas Artes existe una Sala de Exposiciones Temporales v una gran Sala dedicada a Benjamín Palencia, con más de 100 cuadros del artista de Barrax. Existe el provecto de inaugurar una Sección de Etnología y Artes y Costumbres Populares de la Provincia, con lo que se completaría el Museo, uno de los más importantes y mejor instalados de España y cuya visita detenida recomendamos.

La jornada matinal finalizó con un aperitivo ofrecido por el Exemo. Sr. Presidente de la Diputación en los Salones de la misma.

A primeras horas de la tarde nos dirigmos a Pozo Moro. Durante el camino, el Dr. Carlos Daudén dio cuenta detallada de los antecedentes y circunstancias de su descubrimiento: cómo y cuándo ocurrió, facilitanto los datos más importantes de hechos ocurridos y actividades realizadas hasta los inicios de las excavaciones oficiales en 1971, dirigidas por el Prof. Martín Almagro Gorbea.

Unas 150 personas nos congregamos en el vacimiento de Pozo Moro y alli el Sr. Almagro amablemente dio toda clase de explicaciones sobre los trabajos realizados, y los interesantes problemas que plantea la interpretación de las piezas y datos obtenidos que han proporcionado una información fundamental para el conocimiento de los orígenes del arte ibérico.

Uno de los más importantes hechos arqueológicos ocurrido en los últimos años ha sido el descubrimiento v excavación del Monumento de Pozo Moro. que ha proporcionado grandes novedades sobre la desconocida mitología ibérica. El monumento data de una fecha en torno a los años 500-490 a. de J.C., por el ajuar que se encontró en la sepultura de incineración de su interior y se puede admirar en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional. Este monumento fue destruido (o se derrumbó y no fue reconstruido) hacia mediados del siglo V a. de J.C., en que va se inició la necrópolis del nivel III hasta inicios del s. IV a. de J.C. en la que se encuentran grandes sepulturas tumulares y otras menores de adobes o de piedra y adobes. Una segunda fase de la necrópolis ibérica se extiende 87 desde mediados del s. IV a. de J.C. hasta el s. 1 d. de J.C. También se han encontrado necrópolis de inhumación de época tardorromana entre el siglo V y el VI d. de J.C., enterramientos que aparecen a diversa profundiad rompiendo los estratos inferiores.

El monumento de Pozo Moro era turriforme v de uso funerario de probable influencia oriental, de la zona fenicio-siria del mundo n∞hitita: pero cuya significación aún no es clara, con unos relieves mitológicos marcadamente orientalizantes. Es, en suma, el monumento de Pozo Moro, y particularmente los relieves que ofrece y a pesar de su fragmentado estado, el más importante y significativo documento que poseemos sobre la mitología y las ideas religiosas del mundo ibérico, cuyo conocimiento e interpretación ha de seguir aportando datos de extraordinario interés.

Las palabras finales del Sr. Almagro fueron para mostrar su satisfacción por haber tenido la oportunidad de explicar in situ la necrópolis de Pozo Moro a tanto ilustre visitante v colaborar asi al éxito de la excursión organizada por nuestra Asociación, manifestando a continuación su profundo agradecimiento al Dr. Daudén (dueño de los terrenos) por su conducta y colaboración en el descubrimiento y excavación del yacimiento, facilitando en todo momento los trabajos y donando las piezas por el encontradas, ejemplo a seguir para el bien y el enriquecimiento de nuestro patrimonio nacional. Pidió un aplauso para él que fue correspondido entusiásticamente por todos los asistentes.

Después, y como colofón de esta inolvidable jornada, el Dr. Daudén v su amable esposa nos obsequiaron con una "cuerva" tipica manchega y pastas de la región en la casa de labor próxima a la excavación, terminando así unas jornadas provechosas arqueológicamente y de un gran contenido amistoso y afecti-

CRONICA DEL VIAJE ARQUEOLOGICO AL EXTREMO ORIENTE (Pakistán - India)

Como va viene siendo norma en nuestra Asociación durante las vacaciones de Semana Santa se organizó una expedición arqueológica destinada a පීපී estudiar in situ los yacimientos y museos. Esta vez nos dirigimos hacia el valle del Indo, en busca de su primitiva

Comenzamos por Karachi y su Museo, desde allí visitamos Thatta, con su espléndida mezquita, la necrópolis real de los marajás en Makli y la famosa y peculiar necrópolis de Chaukundi.

Tras superar múltiples dificultades. nos dirigimos a Larnaka desde donde vistiaríamos Mohenjo-Daro, extenso vacimiento, el mejor exponente de la Civilización del Indo, y su pequeño Museo. De alli marchariamos a Multan. con su curioso Mausoleo, punto obligado para acceder al yacimiento de Harappa, en donde visitamos las excavaciones y el Museo.

En Lahore recorrimos la ciudad con su Mausoleo, fortaleza-palacio, la Gran Mezquita, v sobre todo su Museo en donde se guardan unas espléndidas muestras del arte de las culturas del Indo y Gandara.

El dia once llegamos a Delhi empezando pues nuestra visita a la India. En Varanasi (Benares), centro de peregrinaje, la "ciudad santa" o "sagrada" de los hindúes, tras una detenida visita a la ciudad, recorriendo el Ganges a la salida del sol, sus templos, los lugares de las cremaciones.... pudimos desde alli visitar el palacio del marajá y el impresionante templo de Kali. También visitaríamos un punto obligado para todo viajero que llega a la "ciudad sagrada": Sarnath, s. III a, $C_1 = s$, XI d, C_2 , lugar donde Buda predicó su primer sermón. con su Musco y restos de Monasterios. templos y stupas.

En Khajuraho pudimos recorrer detenidamente su espléndido conjunto de templos hinduistas v jainitas, s. IX-XI, v su Museo.

Tras visitar Udaiapur, con su templo de Nilakanteswara, s. XI. de estilo indo-ario, y su templo in-antis, llegamos a Bhopal. Desde allí visitamos las Cuevas de Udaigiri, jainitas e hinduistas, las más antiguas de las conocidas y Sanchi. s. III a. C. – s. X d. C., centro budista donde murió Asoka, con sus espléndidas stupas, templos, y monasterios. Trasvisitar la Mezquita de Bhopal marchamos hacia Indore, desde donde visitaríamos las Cuevas de Bahg, budistas del s. VI-VII.

Al dia siguiente visitamos los conjuntos tallados en la roca de Ajanta. 24 monasterios y 5 templos budistas, del s. II a. C. al s. VII d. C. famosos por sus mugníficos y bien conservados frescos, y Ellora, con sus templos y monasterios

hinduistas, jainitas y budistas, 34 en total, del s. IV al X d. C.

Camino hacia Bombay visitariamos las Cuevas de Karli, complejo budista monástico del s. II d. C., con un templo y varios monsterios, el templo es de los mejores conservados de la India, pudiendo verse aún la madera de teca que recubre como un armazón su hóveda de cañón; y las Cuevas de Bhaja, del s. II a. C., un templo y varios monasterios, que conserva también su "costillar" de madera de teca.

Desde Bombay, en donde visitamos el Museo, cruzamos a la isla de Elephanta, conjunto de Cuevas dedicadas a Shiva, dando allí por finalizado el viaje.

Queremos agradecer la eficaz ayuda prestada por las autoridades pakistanies e indias y de todas aquellas personas que han hecho posible la satisfactoria realización de este viaje de estudios.

NECRO-**LOGICAS**



Dra. D.: Concepción Fernández-Chicarro y de Dios

Directora del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla del conjunto y Museo de la Necrópolis Romana de Carmona y del Museo Monográfico de Itálica.

Licenciada en Filología Clásica, reafizó su tesis doctoral sobre las "Landes Hispaniae", bajo la dirección del Profesor D. Antonio Garcia v Bellido.

Entre otras distinciones era miembro ordinario del Deutsches Archaologisches Institut.

Sus investigaciones han ido dirigidas a la publicación de material diverso de los Museos de su dirección, sobre todo del Museo Arqueológico de Sevilla (lucernas, inscripciones, etc.). Sintesis de esa parte de su labor son las Guias y Catálogos del Museo de Sevilla y del Museo y la Necrópolis romana de Carтопа.

Ha realizado excavaciones en diversos lugares: en vacimientos ibéricos de la provincia de Jaén (en colaboración con el Prof. Blanco Freijeiro), en la ciudad romana de Carteia, junto a Algeciras, fruto de las cuales fue el descubrimiento de un magnifico templo con capíteles decorados con prótomos de toros, y otros aspectos: o también en el conjunto de Carmona. Aqui excavó algunas tumbas, continuando en ello la labor iniciada por Jorge Bonsor y los hermanos Fernández López; y dejó truncada la excavación y limpieza del anfiteatro de Carmona, labor a la que venía dedicándose en los últimos años.

Sus numerosas publicaciones, desde temas protohistóricos (la estela decorada de Cuatro Casas, en Carmona: la diosa tetráptera de Cádiz) a los clásicos (altar de las Madres Anfaniae, retrato de Vespasiano de Ecija, etc.), demuestran una larga actividad sobre temas de muy variada índole.

Descanse en paz.

M. B.

Ana María Virus

Resulta penoso recordar la desaparición de un miembro de nuestra Asociación y más cuando ello se debe a un desafortunado accidente. Nos referimos a Ana María Virus, querida compañera, desde casi la fundación de la Asociación. Todos la conocían, porque no faltaba nunca a nuestros actos académicos, y nos acompaño muchas veces a los viajes de estudio por el extranjero.

En esta triste ocasión se encontraba a bordo de un barco en el que realizaba con varios amigos, una ansiada visita a la antigua Grecia, frente a cuyas costas, en su adorado mar Egeo, hacía escala de su viaje.

Poco sabiamos de su vida, jubilada profesionalmente, había elegido España para vivir sus últimos días, aunque tenia nacionalidad alemana. Nuestra Vice-presidenta Laura, su gran amiga nos dice de ella:

"Nunca hablaba de su pasado: entre aquella su vida y esta época, había como un muro infranqueable, que yo por prudencia y delicadeza nunca pensé en saltarlo con preguntas como: ¿Cómo era Ana Maria? De una finura exquisita, de observación extraordinaria, de una perfecta educación, muy sagaz en sus observaciones y con un gran conocimiento de lo que más la interesaba: la música".

Esta no es la opinión de unos pocos, sino la de todos sus compañeros de Asociación, esa afición a la música, le hizo investigar en la música antigua, y en dos ocasiones nos deleitó con sendas conferencias sobre la música griega arcaica y la mesopotámica. En estas conferencias se ocompañaba de laúd y cantaba las viejas canciones escritas en el mármol o en las tablillas cunciformes.

canciones que por fortuna conservamos en cinta magnetofónica.

Cuando llegó a España antes de la segunda guerra mundial ya hablaba francés, inglés, alemán y sueco, y después de su aprendizaje del español se quedó aquí para siempre, siendo su última época de trabajo en la Embajada sueca.

También conocía el griego antiguo y tenía una gran pasión por Grecia. Allí descansa y tal vez éste hubiera sido su grande y último desco. Que su descanso sea en paz es el deseo de todos los miembros de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología.

E. C.

Alberto Benito del Olmo

No queremos dejar de recordar en estas notas a otro miembro de nuestra asociación fallecido después de una penosa enfermedad, que seguia nuestros actos académicos con gran interés desde el anonimato. Hasta última hora nos demostró su afecto.

Descanse en paz.

E. R.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

ESPAÑA

BADAJQZ

Dentro de la programación de excavaciones arqueológicas que el Patrimonio Artístico Nacional viene realizando durante el año 1979 en la ciudad de Mérida han sido halladas en las inmediaciones al anfiteatro romano diversas obras de arte de la época romana.

Entre las obras halladas en el solar donde había de construirse el Museo de Arte Romano de Mérida, destaca una tumba que en

principio se creyó correspondía a un gladiador, si bien no se ha podido confirmar.

Asimismo, en las inmediaciones, y dentro del recinto, han aparecido cuatro paneles de pintura romana de frescos sobre estuco, que miden 1 × 0.70 metros, y que se supone revestian el podio de las tribunas de este monumento, magnificamente conservados y de un gran valor artistico, en la que representa la lucha de un tigre con un jabatí, la de un gladiador aguantando la embestida de una fiera, así como la lucha de dos gladiadores y un paisaje.

En la necrópolis del solar, donde se pretende levantar el Musco Nacional de Arte Romano, ha sido hallada, entre otras obras, una fuente monumental romana.

Las excavaciones, que son dirigidas por el arqueólogo José Maria Alvarez. Martinez, continuan efectuándose de acuerdo con la programación que a este efecto lleva a cabo el Patrimonio Artístico Nacional.



BALEARES (MALLORCA)

Un equipo de rescate submarino de piezas arqueológicas, dirigido por el profesor Damián Cerdá, localizó en el fondo del mar de la bahía de Sant Jordi una nave romana que pudo ser de los tiempos de la conquista de Mallorca por Quinto Cecilio Metelo, en el año 123 antes de Cristo.

El propio Damián Cerdá, en un estudio sobre todas las excavaciones arqueológicas realizadas en la ensenada de la colonia de Sant Jordi, en Ses Salines, y dirigido por el director del Museo de Mallorca, Guillermo Rossello Bordoy, explica que el material cerámico indica que la nave romana hallada presenta objetos que pueden fecharse entre los años 125 y 100 antes de nuestra era. Después de explorar esta zona mallorquina ha encontrado numerosas ánforas, en muy buen estado de conservación, huevos de avestruz troceados, restos de madera, lingotes de plomo, cuchillos y hachas de hierro y gran cantidad de cerámica procedentes de los alfares de la antigua Ebussus, la actual Ibiza, que ha permitido un mejor y mayor conocimiento de la protohistoria balear y de la romanización del archipiélago.

Es de notar que entre los restos hallados por el profesor Cerdá figura una ânfora igual a la estudiada por la reina de España doña Sofia, junto con su hermana Irene, publicada por la revista científica Miscelánea Arqueológica, que se edita en Atenas, y que en el catálogo se titula Gran ánfora puntiaguda.

Altora se han conocido, gracias al estudio monográfico del Museo de Mallorca, los trabajos realizados en el mar balcar por estos dos equipos de arqueólogos a lo largo de los años 1977 y 1978 y que suponen un gran avance para el conocimpento del tráfico comercial marítimo entre las islas y la metrópoli romana, pues las Baleares, con sus refugios naturales de Ibiza. Mahón, Alcudia y Pollensa, eran escala obligada en las relaciones comerciales de los romanos con la antigua Hispania.

BURGOS

La Catedral de Burgos se descompone poco a poco. Hace bastantes años se adoptaron las primeras medidas de consolidación, que no fueron sino intentos restauradores de las grandes figuras que podríandesprenderse en un momento determinado. Hoy son los altorreheves de Felipe Bigarny, situados en el trasaltar, los que han requerido la labor de un equipo de experios del Instituto de Restauración, bajo la dirección de José María Cabrera, "Nosotros no aceptamos el numbre o la denominación de "mal de piedra" - explica - Entendemos que mal es una enfermedad no conocida, y ésta que padece la catedral burgalesa como otras tantas, tiene un perfecto conocimiento y diagnóstico. No es problema de hoy, sino que lo es de hace mucho tiempo"

El estado actual de los famosos relieves, que recogen en su mayor parte, una profusión de personajes pertenecientes a la Pasión de 70 Cristo, es de avanzada descomposición. La sal de su interior, al entrar en contacto con el agua y la humedad, ha tomado efectividad, ha roto la piedra y la ha hecho caer en lajas.

A decir de los expertos, la raiz del mal está en la propia composición de su material, en este caso del salitre perteneciente a la cantera. "No es piedra buena, es de la zona de Briviesca que se trajo todavía fresca y mantiene gran parte de humedad, lo que ha sido causa de su deterioro". Y el tratamiento para combatirlo es, según ellos, eficaz y sencillo, "Se trata de eliminar, particula a partícula, el salitre y pegar después las escamas poco a poco. Todo un puzle, un rompecabezas fantástico. Primero has que conocer la composición de la piedra, diferente según la región, y una vez quitadas las fibras malas, hay que pegar las particulas con un adhesivo especial hasta completar de nuevo la obra"

Pero los refieves de Bigarny son sólo una primera fase. Tras su complicada restauración, habrá que seguir con otras partes de la catedral. Según Bartolomé Arraiza, representante en Burgos del patrimonio Histórico-Artístico, va se están haciendo los primeros ensayos con la puerta de la Coronería y "unos seis meses llevará el trabajo de la portada que da a la calle de Fernán González. Después, la del Sarmental, y así hasta finalizar con todos los males que, sin un remedio eficaz, nos van a dejar sin catedral".

Aunque la "pulcra leonina" ha sido restaurada en numerosas ocasiones, las esculturas incorporadas a los pilares que flanquean la portada central, la de la Virgen Blanca, están desapareciendo. Si contraponemos una fotografía de hace diez años con la situación actual se comprueba que lo que antes fueron magnificas propuestas iconográficas, hoy son bultos informes. Si en veinticinco años la catedral ha sufrido más que en los anteriores quinientos, hay que deducir que los agentes erosionantes se han multiplicado.

No hay que olvidar, por último, que en el cláustro románico de Santo Domingo de Silos acaba de descubrirse el mismo mal. Parece ser que el director general del Patrimonio Artistico, Javier Tussel, va ha concedido un crédito inicial de tres millones de pesetas para atajar su progresiva destrucción. De no ser así, el inmortal ciprés ("enhiesto surtidor de sombra y sucho") de Gerardo Diego, se quedaria sin cobijo. Y el románico se quedaria sin una de sus más preciosas joyas.

La dirección general del patrimonio artístico ha hecho pública hoy una nota en la que manificsta su preocupación por el futuro v conservación del Monasterio de San Pedro de Arlanza, de continuar las obras de la presa de Retuerta, que sumirian bajo el agua la zona donde se encuentra enclavado.

El monasterio de San Pedro de Arlanza, situado en la provincia de Burgos, fue reedificado por el conde Fernán González en el año 912. aunque lo más antiguo que se ve en la actualidad data de la reforma iniciada en 1080 y continuada a lo largo de los siglos hasta la llamada desamortización de Mendizabal en 1835.

La citada Dirección General subraya su inestimable valor artístico. del que da idea el hecho de que en 1929 fueron arrancados de él unos lienzos de pintura mural y trasladados al Metropolitan Museum de Nueva York.

Además de las estructuras románicas y visigodas que se encuentran en su subsuclo, existen indicios de un asentamiento romano y aún anterior.

La Dirección General del Patrimonio - manifiesta la notaconsidera que es fundamental que San Pedro de Arlanza se conserve "in situ". Sin embargo, si la presa de Retuerta - que lleva algunos años con las obras paralizadas - sigue adelante. La Dirección General ha estudiado la realización de una presa de escollera que permita una excavación con garantías científicas.

CACERES

Una estela con un grabado de la Edad de Bronce ha sido descubierta al desescombrar una vieja posada en Jarandilla (Cáceres). La estela tiene un gran parecido con otra de Casar de Caceres y que actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico de Cáceres.

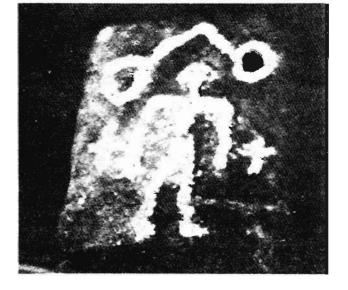
CADIZ

PUERTO DE SANTA MARIA. — Una ciudad fenicia de más de tres mil años de antigüedad ha sido descubierta en el subsuelo del cerro en el que se encuentra emplazado el castillo de Doña Blanca, en el término municipal de Puerto de Santa María (Cádiz), según publica hoy el "Diario de Cádiz".

Los trabajos de excavación hasta ahora realizados, bajo la dirección de un grupo de profesores arqueólogos de la Universidad Autónoma de Madrid, indican que podría tratarse de la legendaria ciudad de Menestheo, primitivo asentamiento de la actual población del Puerto de Santa María.

Por el momento, se han recuperado algunos trozos de cerámica con inscripciones fenicias. Según el profesor Diego Ruiz, la antigüedad de los hallazgos se sitúan entre los siglos V y III antes de Cristo. Por los restos hallados y la forma de las construcciones, se conoce que en el mismo lugar se asentaron cinco ciudades distintas, una encima de otra, para aprovechar los restos de las ciudades anteriores.

De confirmarse que se trata de la antigua ciudad de Menestheo, se corrobararian las teorias de anteriores investigaciones, que situaban la primitiva población del Puerto de Santa Maria mucho más cercana a Jerez de la Frontera de lo que hoy dia está.



CUENCA

Veinte equipos formados por arqueólogos y estudiantes pertenecientes a las universidades de Barcelona, Madrid y Valencia, iniciaron trabajos de excavación y estudio en los distintos vacimientos arqueológicos de esta provincia.

Los trabajos, que se prolongarán durante todo este verano, se realizarán en los siguientes vocamientos:

Paleolítico y Neolítico, en los de la Hoz de Valdecabras. Edad del Hierro, en los poblados y necrópolis de Barchin del Hoyo y Bonilla – vacimientos del siglo V a.C.—, necrópolis de Reillo — de la primera Edad del Hierro—.. Necrópolis de Villar del Horno y la Hinojosa, con cerámicas griegas e ibéricas, el yacimiento de Landete de época romana, los de las ciudad de Segobriga. Valeria y Ercávica, del mundo tardorromano, en los de Albalate. Carrascosa de Haro y Valhermoso de la Fuente, y del mundo visigodo, en el de Villar del Saz de Arcas.

HUELVA

ALJARAQUE. – El profesor de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid José Clemente de la Cruz, ha descubierto en la localidad de Aljaraque, cercana a Huelva, restos arqueológicos que datan de 2.000 a 2.500 años antes de Cristo.

Entre los utensilios encontrados se encuentran cerámicas de buena calidad, pequeños cuchillos de sílex, puntas de flechas y fragmentos de ídolos, que indican creencias dificiles de determinar. La falta de objetos metálicos hace pensar en la antigüedad del yacimiento.

Al parecer, se trata de vestigios de pequeñas comunidades integradas por varias familias.

NIEBLA. — A finales de septiembre terminará la campaña de investigación arqueológica y restauración que se está llevando a cabo en Niebla (Huelva), uno de los conjuntos monumentales más importantes de la Andalucía occidental, en donde han tenido asiento diferentes culturas desde el siglo IV antes de Cristo hasta nuestros dias. Por el momento, las investigaciones se han realizado en terrenos situados dentro de la ciudad, junto a la denominada Puerta de Sevilla, zona en la que han sido descubiertas varias construcciones superpuestas, correspondientes a diferentes épocas.

Junto a estas excavaciones se están realizando trabajos de reconstrucción en los numerosos monumentos que posee la ciudad: el recinto árabe amurallado, uno de los más largos de la Península; el

castillo de los condes de Niebla, construido sobre las ruinas del Aleázar, y las dos mezquitas transformadas posteriormente en iglesias cristianas.

LOGROÑO

Los muros inferiores de una iglesia visigoda que data del siglo VII han sido detectados en el término de Abelda, en las inmediaciones de la capital logrofiesa, cuando se realizaban trabajos para la conducción de aguas. La iglesia es de planta de cruz griega y su estructura moy semejante a la toledana de Santa Maria del Melque. Según los expertos, los moradores de este recinto mantenian estrecha relación con los del famoso cenobio de Albelda, encargado de esparcir la cultura mozárabe en un amplio radio y del que apenas se conservan hoy restos.

También se ban encontrado enterramientos interiores y exteriores, así como un sarcófago con restos humanos.

En un monte denominado Peñaguerra, en el término de Nalda, próximo a la ciudad de Logroño, se ha realizado un importante descuhrimiento arqueológico, al desenterrar tres dólmenes de grandes dimensiones, con una antigüedad aproximada de 4.000 años. El descubrimiento de la estación dolménica ha sido realizado por un equipo de excavación arqueológica dirigido por Carlos Pérez Arrondo, profesor de Historia Antigua del Colegio Universatario. Se trata de enterrarmientos de los orígenes de la Edad del Bronce pertenecientes a cultura de pustores.

Es de vital importancia el hecho de que los citados dólmenes se encontraran intactos, lo que puede representar que cuando todo el yacimiento esté al descuhierto, y se puedan determinar los túmulos, hacer cortes y excavar, aparezcan gran número de esqueletos.

Unas excavaciones llevadas a cabo en la zona de El Redal, en Logroño, han permitido estudiar tres poblados de la Edad de Hierro, que fueron descubiertos por el Prof. Ortega.

La excavación fue realizada durante los últimos cuarenta dias por un equipo formado por profesores y alumnos del colegio Universitario de Logroño. Dirigió el equipo el catedrático de Historia Antigua Carlos Pérez Arrondo.

El yacimiento sobre el que han trabajado los arqueólogos se halla situado sobre tres montículos de esenso alturo, en euya parte superior se asientan restos celtiberos. En los flancos de la ladera y en los sembrados próximos se localizan restos románicos.

El equipo del profesor Pérez Arrondo inició su corte en la zona este del vacimiento, donde dejó al descubierto una casa y una muralla. En un sondeo a mayor profundidad fue descubierto un primer poblado de la Edad de Hierro. Más adelante fueron encontrados otros dos.

Este asentamiento se ha reconocido como uno de los primeros índoeuropeos que hubo en el valle del Ebro, donde floreció una cultura denominada Hallstat.

CALAHORRA. - En el denominado Cerro de Sorban, a las afueras de Calahorra, se está realizando una excavación arqueológica que ha sacado a la luz restos de cuatro poblados superpuestos de la Edad de Hierro. La excavación está dirigida por los profesores: Antonio González y Urbano Espinosa, de la Universidad de Zaragoza y Complutense de Madrid, respectivamente.

En la citada excavación se vienen descubriendo cerámicas, molinos de piedra, objetos de bronce, cuentas de collares, silos y hogares. También se han localizado sobre un muro encofrado en barro restos de pinturas del siglo VI o principios del V antes de Jesucritso. Se trata de pinturas no figurativas, de formas geométricas, romboides y concierta estratigrafía cromática, lo que supone que existen otras pinturas debajo de las descubiertas.

El Ministerio de Cultura, a propuesta de la Dirección General del Patrimonio Artistico, Archivos y Museos, ha firmado una orden por la que se reforma la Comisión Nacional para la Defensa del Arte Rupestre. Las misiones de esta comisión serán las de asesorar a la Dirección General en materias referentes a la conservación del arte rupestre, proponer los estudios técnicos necesarios, efectuar controles v proponer investigaciones y excavaciones arqueológicas

La Comisión realizará también estudios previos exhaustivos de las cuevas reción descubiertas antes de que se proceda en ellas a cualquier tipo de modificaciones y propondrá el cierre, protección y otras acciones que se consideren oportunas para su adecuado mantenimiento y valoración. La Comisión Nacional de Conservación de Arte Rupestre queda constituida por un presidente y diez vocales.

MADRID

La Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos ha incoado declaración de conjunto histórico-artistico del casco antiguo de San Fernando de Henares, provincia de Madrid, según informan fuentes de este departamento.

A su vez, y según las mismas fuentes, esa Dirección General ha hecho saber al Ayuntamiento de San Fernando de Henares que, de conformidad con la Ley de mayo de 1933, las obras que hayan de realizarse en el conjunto cuya declaración se pretende, no podrán llevarse a cabo sin aprobación previa del proyecto correspondiente por esa Dirección General,

MADRID. - Ante el abandono que los yacimientos arqueológicos de Madrid y su provincia han venido padeciendo y la destrucción de muchos de ellos por causa del crecimiento de la ciudad, el concejal responsable de la comisión de Cultura. Enrique del Moral presentó en días pasados un informe y propuestas de salvamentos de los yacimientos más importantes de Madrid, que dependen del Instituto Arqueológico del Ayuntamiento.

Este salvamento se haría con la coordinación y colaboración entre las Universidades, C.S.I.C., Subdirección General de Arqueología. Instituto Arqueológico Municipal, que claborarian un plan de investigaciones en el que cabria el planteamiento de una zona de interés arqueológico en los márgenes del Manzanares que permitiera las conservaciones de una pequeña muestra de los vacimientos.

El informe enumera las zonas más ricas de Madrid que se extienden por las riberas del Manzanares, con yacimientos arqueológicos del paleolítico, edad del hierro, del bronce, época visigótica y romana. de los que se han extraido piezas de incalculable valor y muchas de las 72 cuales, sobre todo, en las terrazas medias del Manzanares, se

encuentran casi agotadas debido a la acción de los areneros y el resto se encuentra en peligro debido a la especulación del suelo y el crecimiento constante de Madrid.

El estudio señala que el aumento de la actividad de la industria de la construcción, que se ha intensificado en los últimos años, ha provocado la apertura en explotación de gran cantidad de nuevos areneros y graveras que ponen en peligro los aún muy importantes vacimientos arqueológicos cercanos a Madrid.

En un orden de prioridades, enumera la salvación a corto plazo de los yacimientos de los areneros a la derecha de la carretera de San Martin de la Vega, a plazo medio, los de la izquierda y a largo plazo toda la margen izquierda del Manzanares.

En el próximo mes de septiembre, la Comisión de Cultura visitará las zonas interesadas y comenzará los estudios para su protección.

Por otra parte, el Instituto Arqueológico Municipal, responsable de las excavaciones, ha pedido a la Universidad Autónoma y Complutense su colaboración para la salvación de los vacimientos de Madrid y ha recomendado la utilización de por parte de sus cátedras de Arqueologia y Prehistoria como escuela, permanente de excavaciones arqueologicas, consiguiendo de este modo, además de salvamento del patrimonio la formación de futuros arqueólogos.

Personal especializado del Instituto Arqueológico Municipal ha excavado durante las últimas semanas un total de siete sepulcros visigóticos del siglo VI después de Cristo, en el valle del río Manzanares, de la provincia de Madrid.

El hallazgo, de un indudable interés para los investigadores, forma pane de una necrópolis visigoda, aunque con probables origenes en la época hispanorromana, inmediatamente anterior, que ya fue estudiada por el mismo equipo de arqueólogos en 1974.

MURCIA

CALASPARRA. – Un grupo de jóvenes aficionados espeleólogos de esta localidad ha descubierto una bellísima gruta en la cresta de la Sierra del Puerto, muy próxima a la estación de ferrocarril.

La cueva, de dificil, angosto y largo acceso, según manificatan sus descubridores, está compuesta de varias salas o departamentos, todos ellos muy amplios, con estalactitas y estalagmitas de singular y variado colorido.

En una de estas salas hay pinturas rupestres que se conservan en perfecto estado.

OVIEDO

La Consejeria de Cultura del Consejo Regional de Asturias ha elaborado un primer informe completo sobre un grupo de euevas que conservan restos de arte paleolítico y tienen especiales problemas de conservación y custodia.

El número de cuevas confeccionado por la Consejería de Cultura se eleva a 18. Entre ellas se cita la cueva de Pindal, cuva iluminación es antigua y deficiente, y sufre diversos deterioros en sus pinturas rupestres: caballos, ciervos, bisontes y gamos.

En la cueva de la Loja fue descubierto recientemente un equipo de ingleses que estaban excavando clandestinamente un vacimiento, según este informe.

Finalmente, se refiere la Consejeria a la cueva de "El Conde", que ha suffido el llamado "mal verde", especie de moho que recubre las pinturas, y que, según parece, se debe a un mal sistema de ilumina-

SANTANDER

Un importante descubrimiento arqueológico ha tenido lugar en la cueva del Juyo, en la localidad santanderina de Igollo, donde ha sido descubierto un santuario intacto que dicen data de hace quince mil años, perteneciente a la época magdaleniense. Los científicos aseguran que es el único santuario prehistórico hallado en Europa con estas características.

Las excavaciones se realizaron en los meses de julio y agosto de 1978 y 1979 por un grupo de profesores y alumnos de distintas Universidades espuñolas y extranjeras, bajo la dirección del prehistoriador santanderino Joaquín González Echegaray, director del Centro de Investigaciones Prehistóricas de Altamira: el catedrático norteamericano Freeman, de la Universidad de Chicago: el catedrático de la Universidad de Santander Ignacio Barandiarán y el profesor Klein de la Universidad de Chicago. Y los gastos están patrocinados por la Dirección General del Patrimonio Artístico del Ministerio de Cultura y la entidad norteamericana National Science Fundation.

La cueva del Juyo en Igollo, fue descubierta hace un cuarto de siglo por el ingeniero Garcia Lorenzo, cueva que, según los científicos, fue utilizada por los hombres del Paleolítico como santuario. El suelo de este santuario está cubierto de losas de un color rojo ocre que cubren las ofrendas. Han sido halladas piedras y huesos de patas de ciervo, que se supone fueron ofrendas a la divinidad, y una máscara consistente en una cabeza de piedra representando un rostro, mitad humano, mitad animal, que parece presidía esta especie de lugar sagrado.

SEGOVIA

Como no podía ser menos, el llamado "mal de la piedra" viene atacando desde hace tiempo al patrimonio arquitectónico segoviano y hoy es grande el peligro de desintegración de buena parte del románico de la capital si no se pone urgente remedio a la progresiva descomposición detectada.

En este sentido ha dado la voz de alarma el segoviano don Santos San Cristóbal, director del Museo de Mondoñedo, actualmente en Segovia, en un reportaje que publicaba el diario local. En él se analiza la galopante descomposición de diferentes esculturas, pórticos y capiteles de diferentes iglesias románicas segovianas expuestos a la dura climatología de esta tierra. Y así, hace especial hincapié en los capiteles del pórtico norte y estatuas del pórtico principal de la iglesia de San Martin, en los aleros de la de San Juan de los Caballeros, en las esculturas de la fachada principal de la de San Miguel, en los capiteles de poniente de la de San Lorenzo y, sobre todo, en la completa decoración de conjunto del atrio de San Esteban. "Todo ello —añade— está en trance de desaparecer, de desintegrarse totalmente en pocos años, si no se pone remedio a esta grave enfermedad de la piedra".

SEVILLA

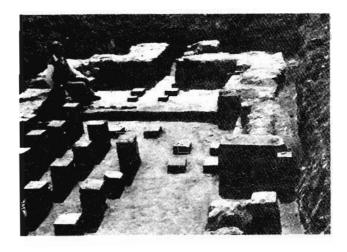
Un importante robo se ha perpetrado en la necrópolis de Carmona, de la que los autores se han llevado alrededor de doscientas cincuenta piezas de incalculable valor histórico y artístico.

SORIA

VALDENEBRO. – En las excavaciones dirigidas por el Prof. Teógenes Ortego, durante la campaña actual, en el paraje "Los Quintanares" (III), junto al río Sequillo, se han descubierto la planta de silleria y las cornisas molduradas correspondientes a un importante edificio público de época imperial romana. Presenta una nave basilical con nartex interior y comunicaciones a otras dependencias laterales, toda ella provista de un gran hipocausto.

Dentro del mismo sector arqueológico se han localizado en "Quintanares" (II), notables vacimientos de fondos de cabañas con cerámicas decoradas de época céltica y, en sus proximidades, el horno de un alfar indígena de época romana con cerámicas pintadas, tipo Clunia, y otras alines.

En la villa tardorromana "Quintanares" (1), ademas de restos de



Valdenebro. (Soria).

rnosaicos marginales, se descubrió, entre otros materiales, una jofáina (aquarium) de bronce en buen estado de conservación.

En Berlanga de Duero, ha sido descubierta una necrópolis de grandes proporciones, al realizarse obras de reforma en la plaza mayor del pueblo.

La construcción hallada, se caracteriza por grandes bóvedas de ladrillo macizo, con arcos romanos, bajo las cuales se han localizado restos humanos ignorándose la cantidad de los mísmos.

En la necrópolis de las excavaciones de Termancia se han descubierto veinticinco tumbas, creyéndose que puede haber unas setenta más. También en estas mismas ruinas se han efectuado trabajos de limpieza en el acueducto y en la muralla romana.

Los participantes en estos trabajos, cerca de un centenar, que dirige el director del Museo Numantino, José Luis Argente, proceden del Instituto de la Juventud, dependiente del Ministerio de Cultura.

TOLEDO

La Confederación Hidrográfica del Tajo ha iniciado en esta capital los trabajos para reconstruir parte del acueducto romano sobre el Tajo. Hasta el momento se han descubierto los sillares del frogón existente bajo la Puerta de Doce Cantos y en la ribera opuesta y se están consolidando las bases de arranque de los extremos laterales del acueducto.

VALENCIA

El Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación valenciana ha llevado a cabo con éxito una prospección arqueológica de emergencia en la Cova Santa de Vallada, a raíz de la aparición de nuevos restos en dicho paraje.

El hallazgo de mayor interés lo constituye numerosos enterramientos situados en una pequeña oquedad que ha quedado al descubierto debajo de la boca de entrada. Se han identificado restos de ocho seres humanos por lo menos, recuperándose parte del ajuar que les acompañaba; puntas de flecha y hojas-cuchillo en silex, hachas de piedra, cuentas de collar, botones de hueso con perforación en +v+, una punta de jabalina en cobre y restos de cerámica.

Se trata de inhumaciones, estimándose según los estudios preliminares que corresponden a los momentos finales del neolítico y comienzos de la Edad del Bronce.

OTROS TEMAS

El director general del Patrimonio Artistico, Archivos y Museos, Javier Tusell, ha señalado entre las medidas que pondrá en marcha su Departamento la creación en cada una de sus Direcciones, de Consejos asesores, "organismos de trabajo —dijo— al que vamos a exigir voluntad de proposición y reformas a la Administración".

Estos Consejos estarán formados por grupos de once especialistas, con un presidente, independientes de la Administración, que orientarán en la adopción de futuras decisiones, así como en la programación futura de actividades.

El señor Tusell, que expuso en rueda de Prensa las lineas de su política, poniendo de relieve —informa Efe— la necesidad de conseguir una mayor agilización de la gestión administrativa, dijo que "estamos experimentando una etapa de restauración de monumentos en España como quizá no haya tenido nuestro país en su historia".

Mil quinientos millones de pesetas se emplearán en la ejecución de obras – informó—. 170 de las cuales han comenzado ya, "y esperamos llegar a 300 a fines de mes, además de otras 411 que están en programación". Los criterios seguidos para la elección de la prioridad en las obras – explicó – contarán en el futuro con dos filtros más: los arquitectos de la zona, que estudiarán los provectos, y la nueva Comisión asesora.

La especial gravedad que reviste la situación de los museos en España fue también puesta de relieve por Javier Tusell, quien informó que además del plan de emergencia expuesto ya en Consejo de Ministros existe otro plan a largo plazo que supondrá un total de 130 millones de pesetas de inversión. Informó también del proyecto sobre un museo de ciencia y tecnología, para el que se quiere la colaboración de organismos privados.

Se declaran monumentos históricos artísticos de carácter Nacional:

El palacio de los duques de Medinaceli (Soria).

El castillo de San Gabriel, en Arrecife (Las Palmas).

Las iglesias de: San Martín y su cripta en Orisoain (Navarra). San Francisco (Teruel). La de Santa Bárbara (Madrid), Santiago de Mens en Malpica (La Coruña). Santa María de Ferreira de Pallarés, en Guntin (Lugo).

Se declaran monumentos históricos artísticos y arqueológicos de carácter Nacional:

La iglesia martirial de Marialba de la Rivera, (León).

El yacimiento de la antigua ciudad de Lancia. (León).

EUROPA

AUSTRIA

VIENA. – Un santuario de la Edad del Bronce ha sido descubierto en la localidad de Traunkirchen (Alta Austria), a orillas del lago Traunsce

Los restos arqueológicos, que, a juicio de los expertos, datan de la Edad del Bronce, fueron hallados en la montaña de Johannis Berg, en las proximidades de una capilla.

Los arqueólogos, bajo la dirección del profesor Fritz Felgenhauer, han llado en este lugar más de 5.000 fragmentos de vasijas de barro.

FRANCIA

bierto en la gruta Aragó, cerca de Tautavel (suroeste de Francia), donde en julio de 1971 se descubrió un cránco de cuatrocientos o cuatrocientos cincuenta mil años.

El nuevo cráneo, fue descubierto hace unos dias en el mismo estrato que el primero, durante las excavaciones dirigidas por Abelanct y Henri de Lumley, director y conservador del museo prehistórico de Tantavel.

El "hombre de Tautavel" era un contemporánco del Sinantropus de Pekin y del Pitecantropus de Java. El estudio de un hueso iliaco ha permitido llegar a la conclusión de que se trataba de un "homo erectus".

Miles de huesos de animales encontrados en la misma capa arqueológica han establecido que se trataba de un cazador.

PERP(GNAN. – Una campaña para salvar de la destrucción las pinturas prehistòricas de la gruta de Niaux fue emprendida por todos los habitantes del Departamento del Ariege (Foix, Pirineos franceses).

Se han pegado númerosos carteles en los que figura un bisonte negro moribundo y desangrándose, con la inscripción "Niaux, asesinada por sus visitantes".

Niaux, al igual que Lascaux y la española cueva de Altamira, son las principales exponentes del arte pictórico del paleolítico inferior. Las printuras corren peligro debido al gran número de turistas que las visitan.

GRECIA

ATENAS. – Un nuevo libro sobre la Atlântida, el mitológico continente perdido, se ha convertido en Grecia en un best-seller. Paschos, de 55 años, fascinado por dicho mito durante veinte años, afirma que la Atlântida no fue una isla solitaria, sino un gran continente que cubría lo que hoy es el océano Atlântico.

"Se ha localizado la Atlántida en el triángulo de las Bermudas, en Creta y Sartoni (Thera) y, recientemente, en el este del ocíano

Atlantico, entre Portugal y Madeira", señaló.

"Tales afirmaciones son a la vez correctas y erróneas: localizan la Atlântida en una zona parcial, cuando en realidad abarcaba todas las âreas citadas".

El título del libro de Paschos. Los habitantes de Atlántida, señor Daniken, y no los dioses, se refiere a su creencia en que los responsables del nacimiento de la tecnología han sido los habitantes del desaparecido continente, en lugar de visitantes extraterrestres, venerados en la Tierra como dioses, argumento que sustenta el autor suizo Erich von Daniken.

Los testimonios de escritores antiguos, como Platón, y las similitudes lingüísticas, mitológicas y arqueológicas entre América. Egipto y el mar Egeo, que han perdurado hasta nuestros días, apuntan hacia un origen común, que Paschos localizó en el continente de Atlántida.

Paschos opina que los habitantes de la Atlântida fundaron colonias en islas del mar Egco, como Creta. Delos y Santorini, y que sobrevivieron al hundimiento de la Atlântida, en el 6.500 antes de Cristo. Estos fugitivos introdujeron el metal y la tecnología en el Fgco, según el autor.

CRETA. – Un altar destinado a los sacrificios humanos de más de 3600 años de antigüedad, primero de su clase descubierto en Grecia, fue desenterrado en la isla griega de Creta por un equipo de arqueólogos helenos.

Sobre el altar, situado en la habitación occidental de un templo de tres piezas, se halló un esqueleto humano con una espada de bronce clavada en el pecho. Otros dos esqueletos se hallaban cerca del altar en actitudes que indican claramente que asistian a una ceremonia religiosa.

El templo, edificado con el mismo tipo de piedra que se utilizó para construir los palacios de Minos, fue destruido al parecer por el terremoto o el incendio que arrasó la civilización minoica entre los años 1700 y 1650 antes de nuestra era.

"No cabe duda que se trata de un sacrificio humano", declaró

loannis Sakellerakis, conservador del Museo Nacional de Atenas y jefe de la expedición de arqueólogos que efectuó el descubrimiento.

"Es la primera prueba de que en el mundo prehistórico egeo se realizaban sacrificios humanos", señaló Sakellerakis. Hasta la techa sólo se conocian la existencia de tales sacrificios por su representación en vasos pintados.

El hallazgo se ha producido en el centro de Creta, en las laderas del monte Yuhta (montaña consagrada a Zeus), al cabo de un mes de

excavaciones

En la mano de uno de los esqueletos se descubrió un anillo de hierro y plata con un sello de ágata, lo que se interpreta como indicio de que su portador era un alto funcionario o tal vez miembro de una familia real minoica.

INGLATERRA

La contaminación producida por una nueva refineria de petróleo, situada a unos 30 kilómetros del Taj Mahal, puede destrur este monumento de mármol, uno de los más bellos del mundo.

El doctor T. Shivajirao, en el último número de la revista Science Today, indica que la retinería podría producir una "lluvia" de ácido sulfúrico que destrutria el monumento, situado en Mathura, en la India.

La intención del gobierno indio es de proteger el Taj Mahal con una capa de silicona también perjudicial para el mármol, asegura el doctor Shivajirao.

El Taj Mahal fue construido hace 300 años pro el emperador Jahan para inmortalizar su amor con su esposa Mumtaz.

ITALLA

ROMA – EL Circo Máximo, el más imponente monumento de este tipo de la Roma Imperial, puede rescatarse sin grandes dificultades, ha afirmado hoy Paola Ciancio Rossetto, asesora de Arqueologia del municipio romano.

El circo, que tenía un aforo de más de 250.000 espectadores, con 600 metros de largo y 125 de ancho, es decir casi tres veces más que el actual estadio olímpico de la capital italiana, sirvió hasta el año 549 para carreras de bigas.

Situado en las proximidades del Palatino, a unos diez metros bajo el suelo, actualmente está cubierto por basuras acumuladas durante siglos, en gran pane debajo de la actual vía del Cerchi.

Las obras, según la asesora municipal, que ha realizado sondeos estratigráficos y afirma que la estructura del circo, especialmente de las gradas, está bien conservada, no representarian dificultades insuperables.

ROMA. – Debajo del palacio del Quirinal, sede de la presidencia de la República italiana, han sido descubiertos restos de un templo egípcio, dedicado al dios Serapis.

Étudios arqueológicos han demostrado que el palacio de la jefatura del estado italiano se asienta sobre los cimientos de un templo, mandado construir por el emperador Caracalla en el siglo III de la era cristiana.

Se han descubierto también, al lado del Quirinal, restos de una muralla que defendia la ciudad de Roma en el siglo IV antes de la era cristiana, y varias habitaciones de la época imperial, del siglo I al III después de Cristo.

SALERNO. — Unas tumbas del siglo VI antes de Cristo fueron halfadas en las excavaciones arqueológicas que se están efectuando en Atena Lucana, una pequeña localidad de la provincia de Saferno, cerca de Nápoles.

El Ministerio de Bienes Culturales inició las excavaciones ante las indicaciones de algunos habitantes de la zona, que habian encontrado diferentes objetos romanos.

Además de las tumbas, se ha encontrado una villa rústica de la edad de la República.

RUMANIA

BUCAREST. – Nuevas pinturas rupestres, relativamente bien conservadas, han sido descubiertas en la cueva de Cuciuciulat, situada entres las localidades rumanas de Jibou y Dej.

Las pinturas se encuentran en una de las galerías superiores de la cueva y representan a un caballo y un felino, además de unos

brochazos, no definidos, en color rojo.

La figura mejor conservada es la del caballo y en el caso del felino representado podría tratarse, en opínión de los científicos, de una pantera cavernicola, desaparecida de la fauna rumana hace más de diez mil años.

Rumanía cuenta ya con una cueva de pinturas rupestres similares, la de Gura Chindiei, donde se representan en tonos octe a figuras humanas, aves y signos astrales estilizados.

Las pinturas de esta última cueva se asemajan, según los arqueólogos, al conjunto de pinturas rupestres existentes en la gruta de Magurata (Bulgaria), las únicas existentes en la región nórdica de los Balcanes.

El hallazgo de Cuciuciulat es considerado por los arqueólogos rumanos como uno de los descubrimientos más interesantes en el sector arqueológico del país.

RUSIA

MOSCU. — Una expedición de paleontólogos de la academia de Ciencias de la URRS ha descubierto en Siberia occidental un mamat hembra prácticamente infacto, conservado en el hielo desde hace casi 10.000 años, indica el periódico soviético "Troud".

Una parte del cuerpo del animal contiene todavia las visceras, en un estado notable de conservación. Según el diario, citado por la agencia Tass, este importante descubrimiento va a permitir resolver las númerosas interrogantes que planteaban los especialistas con respecto a la evistencia de estos elefantes gigantes.

Cerca del Jugar en que fue descubierto el mamut, los paleontólogos descubrieron los restos de otros 4 mamuts pequeños, uno de ellos de apenas de 10 años de edad. Los esqueletos de enballos del mismo período han sido tambien descubiertos en ese mismo lugar.

MOSCU. — Un grupo de geólogos soviéticos que realizan prospecciones petroliferas ha encontrado un mamut en estado de congelación en Siberia occidental,

Todavía no se ha podido determinar la edad del hallazgo, el estado de conservación es excepcional, incluyendo su pelo, fibras musculares, órganos internos y hasta la comida que había ingerido. Se estima que el mamut tenía diez años en el momento de su muerte.

Et vicepresidente de la Asociación de Geólogos, V.A. Salamakhin, precisó que el descubrimiento fue hecho por la expedición petrolífera de Gidansk a orillas del río Yurby, en el círculo polar de Siberia.

MOSCU – Arqueologos, soviéticos han encontrado los restos de un eletimte gigante que habitó en la parte sudoccidental del país hace 700.000 años.

El elefante, a juzgar por su bien conservado esqueleto, debió medir cinco metros de alto.

AMERICA

CUBA

LA HABANA. – Se han realizado dos hallazgos arqueológicos precolombinos en la región occidental de Cuba. Uno de ellos se considera de gran valor, por tratarse de pinturas rupestres de la antigua cultura Iguanahatabey, la más atrasada de la isla antes de la llegada de los conquistadores españoles.

Las nuevas manifestaciones del arte rupestre fueron descubienas en la denominada "Cueva del Cura", situada en las montañas de Jaruco, a pocos folómetros de La Habana.

Las pinturas, en rojo y negro, tienen características similares a las descubiertas recientemente en las montañas de la Sierra de los Organos, en la provincia de Pinar del Río, y pertenecen a la misma cultura aborigen que a la llegada de Colón a Cuba no había superado todavía la etapa cavernícola.

Otro descubrimiento realizado en la costa norte de la provincia de Ciego de Avila, en la región oriental de la isla, abre la posibilidad de comprobar que la población aborigen de Cuba llegó, en parte, de las islas Bahamas procedente de Florida.

El hallazgo de instrumentos de caza moy cerca de la costa es similar a otros realizados en dos lugares del mismo territorio, por lo que los científicos piensan que la migración de aborígenes de las Bahamas y la Florida era bastante frecuente en la zona.

CHILE

SANTIAGO DE CHILE.—Investigadores chilenos descubrieron vestigios de una vieja cultura prehistórica en el norte chileno que demuestran que la zona estuvo poblada por pueblos cazadores.

El descubrimento fue hecho en las Serranias de Calama, a unos 150 kilómetros al interior del puerto de Antofagasta, una región totalmente desértica.

Los vestigios de los pueblos cazadores fueron encontrados en cavernas de dicha serranía, donde se encontraron restos de camélidos salvajes y roedores y de elementos vegetales que confirman que la zona estuvo, antiguamente, cubierta con algún tipo de follaje que posibilitó la vida animal y la práctica de la caza.

De acuerdo con los exámenes de radiocarbono efectuados, los vestigios de los pueblos cazadores datan de unos 11,000 años, pero una singularización más precisa de sus características requerirá aun de nuevas investigaciones, especialmente excavaciones para reconstruir los ambientes.

EE.UU.

NUEVA YORK. – Unos granos de cebada descubiertos en un yacimiento prehistórico egipcio pueden demostrar no sólo que el hombre comenzó a cultivar la tierra unos 8.000 años antes de lo que se pensaba, sino que los motivos que le impulsaron a hacerlo también fueron distintos a los supuestos hasta ahora.

Estos granos de cebada, que tienen una antigüedad de 17,000 años, fueron descubiertos por una expedición científica encabezada por el catedrático de prehistoria norteamericano Fred Wendorf, en las excavaciones llevadas a cabo en lo que antaño fueron campamentos de cazadores y recolectores de fruta a orillas del Nilo, en Wadi Kubbaniya, a unos 20 kilómetros al norte de la presa de Asuan, según se desprende un artículo aparecido en el último número de la revista norteamericana "Science".

Los granos más antiguos conocidos hasta ahora tenian una antigüedad de 9.000 años y fueron encontrados en excavaciones tlevadas a cabo en Siria.

Según el doctor Wendorf y otros siete científicos, en su mayoria botánicos, que han estudiado los granos, no se puede tratar de cebada silvestre, puesto que el suelo en que fueron halladas es demasiado seco como para que la cebada crezca sin riego.

Además, observado bajo un microscopio electrónico, el grano muestra una serie de características que lo sitúan mucho más cerca de la cebada cultivada que de la silvestre.

El descubrimiento del doctor Wendorf pone en duda la teoria, comunmente aceptada hasta ahora, según la cual el hombre inició el cultivo de la tierra porque la caza y la recolección de frutas no cubrian va las necesidades de una población en constante erecimiento.

Según el doctor Wendorf, los pueblos de hace 17.000 años vivían a orillas del Nilo eran numéricamente reducidos y disponian de amplios espacios y de caza y terrenos de recolección suficientes para sus necesidades. Es posible, pues, que utilizaran la agricultura como fuente complementaria y temporal para su alimentación.

MEJICO

Un conjunto de piezas de orfebrería y laminillas de oro de la cultura maya fueron encontradas por arqueólogos mexicanos en la zona de Tonina, cerca de las famosas ruinas de Palenque.

Las piezas, consideradas como representativas de la metalurgia desarrollada por el pueblo maya, fueron encontradas por Dora Maria de Grinberg y Francisca Franco, Maestras de Arqueología de la Universidad Metropolitana de esta capital.

Se trata de nueve cascabeles, nueve sortijas y tres conjuntos de fragmentos de hojas de oro, encontrados durante excavaciones en las ruinas de Tonina, zona situada a unos 900 kilómetros de esta capital, cerca de la frontera en Guatemala.

Una de las sortijas encontradas tiene en su parte delantera una figura antropomorfa de rasgos negroides.

Las laminillas de oro, delgadas y sin decoración, parecen haber estado adheridas a algún objeto desecho por la acción del tiempo.

Las piezas son estudiadas en la universidad metropolitana de esta capital.

Una piedra de sacrificios azteca fue descubierta entre los restos del templo Mayor de esa cultura, en el centro de la capital mexicana.

El hallazgo lo realizó la brigada de arqueólogos, que desde hace más de un año trabaja en la zona donde se encontró un monolito que representa a la diosa Coyolkauhqui.

La piedra de sacrificios es una pieza sin ornamentos, de 50 centímetros de alto por 30 de ancho, y fue localizada en la cúspide del templo de Huitzilopochtli, el mayor de los dioses aztecas.

Según los expertos, los aztecas utilizaban la piedra de sacrificios como receptáculo del cuerpo de los sacrificados en las ceremonias religiosas. Un sacerdote se encargaba de matar a la víctima con una daga ritual.

En el templo Mayor se han encontrado ya más de 3.000 objetos arqueológicos, entre máscaras, caracoles, objetos de cerámica y restos de animales, así como fragmentos de pinturas murales.

PERU

ULTIMAS INVESTIGACIONES SOBRE LOS RESTOS DE PIZARRO

LIMA.—En junio de 1977 los obreros que realizaban obras de restauración en la cripta de la catedral de Lima encontraron una calavera en una caja de plomo, forrada interiormente de terciopelo, en cuya tapa se leia:

"Aqui está la cabeza del señor marqués don Francisco Pizarro que descubrió y ganó los reinos del Perú y puso en la Real corona de Castilla".

La levenda de la caja de plomo coincidia con los testimonios históricos que se poseían sobre los restos de Pizarro, aunque la última vez que se la vió fue en 1661 y después se perdió su rastro.

En julio de 1978 se revelaba que tambien en la cripta y en un ataúd se encontró el esqueleto de Pizarro. De tales restos se deducía que Pizarro debió tener una estatura de 1.73 metros y que murió cuando tenía 60 años.

Los peritos indican que el esqueleto examinado corresponde con el cráneo extraído de la caja de plomo hallada casualmente en la cripta de la catedral y pertenecen a un mismo sujeto de sexo masculino.

La pericia policial demostró igualmente que el asesinato de Pizarro por los partidarios de su ex socio en la conquista. Diego de Almagro, fue cometido con brutalidad y ensañamiento.

Durante la refriega que precedió a su muerte, tras ser atacado en su palacio. Pizarro sufrió el cercenamiento del codo derecho, lo que puede apreciarse en su esqueleto.

Pizarro recibió un total de 17 estocadas y puñaladas, una de aquellas en la garganta. También se le fracturó el cráneo.

Después de su muerte sus asesinos le decapitaron.

La momia que se exhibe aún en una urna de cristal en la catedral de Lima no pertenece a Pizarro, tal y como se creyó por muchisimo tiempo.

LIMA. – Una misteriosa tribu de gigantes, que se asegura son rubios, volvió a poner de moda en Perú el boom de los descubrimientos arqueológicos sensacionales, muchas veces frustrados.

Una expedición franco-peruana de siete personas se internó en la selva del departamento de Madre de Dios, al sureste de Lima, en busca de una tribu de gigantes de más de dos metros, tras hallarse huellas de más de cincuenta centimetros de largo.

Estos gigantes, que hace unos años "aparecieron" en las selvas del departamento noneño de San Martín, secuestrando mujeres en las cercanías de la ciudad perdida de Pajaten, parece haberse trasladado ahora a la selva de Madre de Dios.

Se dice también que los gigantes de ese lugar se relacionan con la leyenda de hombres rubios de gran estatura, que podrían ser descendientes de los vikingos que quedaron anclados en Perú hace siglos.

La existencia de los audaces navegantes de la antigüedad fue promovida por el francés Jacques de Mahieu, en dos libros, sobre su presencia en América.

Los vikingos llegaron a América del Norte, lo que parece probado, y luego descendieron hasta Yucatán y de alli pasaron a América del Sur. Los barbudos dioses blancos, Queztalcoatl y Viracocha, de México y Perú, descenderían así del recuerdo de esos vikingos.

Según Jacques de Mahieu, los hombres del Norte o normandos, subieron también en sus naves, los *drakkars*, por el Amazonas, hasta la selva amazónica.

Siempre de acuerdo a esa versión y de otros autores como Pierre Carnac, los vikingos fueron reyes de la enigmática civilización de Tiahuanaco, en el altiplano peruano-holiviano, y emperadores incas hasta que fueron expulsados y posiblemente exterminados.

LIMA. — Una agrupación de "rascacielos" precolombinos fue encontrada a 4.800 metros de altura en el departamento de Ancash, al norte de Lima, se informó hoy en esta capital.

Los rascacielos tienen tres pisos y recuerdan a los hallados por el sabio francés Bertrand Flornoy en 1941, en un lugar denominado Tantamayo, a orillas del río Marañón.

Ese tipo de construcciones de tres, cuatro y aún cinco pisos, son únicas en la América precolombiana, según afirman los expertos,

La nueva agrupación de "rascacielos" como se dio en llamarlos, se halla en las cercanias de los montes Vanaraju y Uchuparaju. Los nativos llaman al lugar "Joncopampa", es decir, pampa del barro.

Se asegura que las edificaciones, bastante deterioradas, tienen túneles y subterráneos aún no explorados ya que actualmente se micia su investigación arqueológica.

Las ruinas de Ancash tienen mil años más de antigüedad que las de la famosa cultura de Chavin, de unos tres mil, que son a su vez mas antiguas que las casas descubiertas por Flornov.

Tal vez el pueblo que las hizo se inició en Ancash pura despaés buscar un clima más benigne en el Marañon y la Selva perdaria. Se trata de un enigma arqueológico y humano.

La originalidad de las edificaciones de Tantamayo —asegura Flornoy— es que tienen sus pisos comunicados unos con otros \(^{1}\) que supone una concepción vertical de vida colectiva.

Que la cultura de Tantamayo, la muestra más notable se encuentra en un lugar llamado Sussupillo, alta construcción rodeada de murallas y aislada.

Flornoy supone que debió ser la residencia del jefe, ya fuera un principe o un sumo sacerdote, elegido por los sabios de la congregación.

Sussupillo es como una fortaleza de la Edad Media, con su foso y los almacenes para guardar alimentos y agua.

La cerámica, las estatuillas de Tantamayo, son idénticas a las que los "indios" chocos modelaban a 2.000 kilómetros al norte, en Colombia.

La civilización de Tantamayo fue asimilada en el siglo XV por los invasores incas que extendían su imperio cada vez más al norte, y que comprenderia lo que hoy es Ecuador y una parte de la actual Colombia.

ORIENTE MEDIO

EGIPTO

EL CAIRO. – Una comisión de egiptólogos se ha hecho cargo hoy de la zona arqueológica recuperada por Egipto al hacerse cargo de los territorios devueltos por Israel.

La zona está situada en el valle de Feran, en el Sinai, a unos 50 kilómetros de la Bahia de Suez.

En ella se conservan monumentos históricos como una iglesia y una mezquita del siglo VII, así como catorce tumbas que datan de unos cuarro míl años antes de Jesucristo.

Las tumbas tienen forma circular, están excavadas en piedra y conservan restos de esqueletos humanos, así como adornos de piedras preciosas.

La administración de antigüedades egipcia se propone restaurar los monumentos, estudiar los yacimientos arqueológicos y, posibilitar la visita de la zona al público mediante la construcción de carreteras.

EL CAIRO. — Un grupo de obreros que estaban instalando un sistema de alcantarillado cerca de la meseta de las pirámides han descubierto partes de lo que varios arqueólogos creen podrían ser los restos de un templo construido hace 4,500 años.

Aunque sólo contamos de momento con 50 centímetros de gruesos pilares, a juzgar por la situación y el tipo de construcción debiera pertenecer al templo del Valle, dijo Nassil Hassan, principal inspector arqueológico de la zona.

El descubrimiento tuvo lugar a cinco kilómetros al noreste de la gran pirámide de Gizé, cuando un grupo de obreros estaban instalando una red de alcantárillado.

Hassan dijo que inspeccionó los restos de piedra caliza junto con tres colegas y calcularon que el resto del edificio subterráneo debiera medir aproximadamente 50 metros cuadrados. "Nuestra teoria es que

allí abajo se encuentran todos los restos, pero todavía tenemos que encontrar las pruebas", añadió el inspector.

Según afirman arqueólogos investigadores, el templo del Valle tue un complejo formado por tres enormes salones donde el cuerpo del difunto faraón era lavado y purificado antes de ser sometido a diversos procesos de momificación.

IRAQ

BAGDAD. – Un grupo de arqueólogos iraquíes ha descubierto 300 tablas de arcilla con inscripciones cunciformes de época babilônica en el emplazamiento de la antigua ciudad de Babel, indica la agencia de noticias Iraqui.

Las tabletas se encontraban en el interior de una habitación destinada al archivo de documentos y en ellas se tratan temas religiosos, sociales y económicos.

ISRAEL

JERUSALEN. – Una enorme basilica de mil metros cuadrados, que data del siglo V fue descubierta este verano en Dor, a 30 Km de Haifa.

Dor, conocida por Dora en la época bizantina, era un lugar de peregrinación importante. La basilica tiene una nave central y dos naves laterales flanqueadas por columnatas cubierras de mosaicos.

La basílica fue desmantelada en el siglo VII y, desde entonces, ha sido utilizada como cementerio por la población árabe local.

ASIA

CHINA

HONG KONG.—Un comenterio de hace 3,000 años se ha descubierto en China, en el desierto de Xijian, informa la agencia Nueva China.

La agencia precisa que en las 29 tumbas halladas en el cementerio situado cerca de la comuna de Vupao, en el distrito de Hami, se encontraron momias con la piel, el pelo y la ropa en muy buen estado de conservación.

Según la agencia, las momias estaban tocadas con un gorro de fieltro y lucían abrigos y pantalones de piel así como botas de cuero. También llevaban una ropa interior de vivos colores.

Los arqueólogos descubrieron igualmente en esas tumbas objetos de madera, piedra y cerámica, pequeños cuchillos de cobre y joyas de cobre y concha. En el cementerio habia también huesos de vaca, caballo y cordero así como dulces de mijo y aceitunas.

HONG KONG.—Un tratado de medicina china tradicional, de hace 400 años y en buen estado, ha sido descubierto recientemente en la provincia de Yunnan, en el suroeste de China, ha anunciado la agencia Nueva China, captada en Hong Kong.

La obra, escrita en lengua "Yi", ha sido encontrada por un grupo médico que realizaba investigaciones sobre medicina.

En un lenguaje sencillo, este libro, que contiene explicaciones sobre 54 entermedades y 324 medicamentos, aborda númerosos terrenos especializados, tales como la medicara interna, la cirugia, la ginecología, la pediatria, la ortopedia, la dermatología, las entermedades de los oidos, nariz y garganta.

PEKIN. – China anunció el descubrimiento del cráneo bien conservado de un sinno que vivió hace por lo menos ocho millones de años.

La agencia de noncias Nueva China informó que, el hallazgo se produjo en diciembre último en una mina de carbón de la provincia de Yunan, fronteriza con Vietnam.

Este es el primer cráneo que se descubre perteneciente a un simio que vivió en un periodo geológico comprendido entre hace quince y siete millones de años, señaló la agencia de noticias china.

Que se sepa, hasta ahora no se había descubierto cránco alguno de este período, situado entre el Mioceno tardio y el Plioceno temprano, aunque se han encontrado maxilares superiores e inferiores de diferentes tipos de simio.

PEKIN. — Científicos chinos han descubierto 260 tumbas en el centro y el sur de la provincia de Hunan que contienen más de 3.300 reliquias históricas de una antigüedad entre 1.800 y 2.200 años, según ha anunciado la agencia de noticias Nueva China.

La agencia dice que las tumbas situadas en el condado de Zixing, en el sur de Hunan, están bajo montículos funerarios (monticulos con fosas y pasadizos verticales), en algunos casos, varios cadáveres estaban enterrados en fosas individuales y a menudo habia varias fosas en un mismo montículo.

Han sido desenterrados varios objetos funcrarios incluidas vasijas de barro, particularmente utensilios culinarios, cajas, jarros, cántaros, cuencos, calderas, vasijas para cocinas al vapor, jarros planos y jarrones en forma tubular.

La agencia dice que entre los artículos de hierro se incluian lanzas, espadas y cuchillos de mango circular, y entre los objetos de bronce hay puntas de flecha, láminas, calderas y sellos. También se han descubierto monedas de bronce.

Los jarrones de cuello corto en forma tubular y los jarros planos de barro son descubrímientos raros en la provincia de Hunan. Cada tumba contaba al menos con una rueca de barro, lo que demuestra que la industria textil estaba muy desarrollada.

En un solar de construcción del condado de Changsha, en el centro de Hunan, los arqueólogos excavaron 11 panteones con camaras funerarias construidas de ladrillo pertenecientes a la mitad de la dinastía Han del este (del año 25 al 220 antes de Cristo). La agencia dice que la mayoria de las tumbas están en buen estado.

El informe asegura que más de 300 accesorios funerarios han sido descubiertos, incluidas herramientas agricolas, armas, utensifios de cocina, vasijas para almacenaje, monedas y ornamentos. La mayoría de los espejos están decorados con los diseños de pájaros y animales populares en la época media de la dinastia Han del este.

Nueva China dice que cada tumba contaba con un juego de utensilios de cocina, consistente en un soporte de tripode y un "zeng" de barro.

El descubrimiento de estos espejos de bronce y utensilios culinarios arrojará nueva luz sobre las condiciones de vida del pueblo en aquellos tiempos.

PEKIN. – Piezas fósiles de una tortuga y varios dinosaurios, que datan de hace más de 80 millones de años, fueron descubiertos esta primavera en el interior de Mongolia.

Una parte fosilizada de un caparazón de tortuga y algunos huesos de dinosaurios fueron desenterrados por un equipo de investigación del ejército popular de liberación en mayo y junio, señala la agencia oficial china.

La parte de tortuga mide unos 35 centímetros de Jargo y 45 de unebo.

También fueron descubiertos la dentadura de un protocerators — primitivo dinosaurio con cuernos — y la espina dorsal de cocodrilos prehistóricos. ■

